

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE COMUNACIACIÓN

TEMA:

"NEGROS MALOS¨ Un fragmento discursivo controversial en el contexto deportivo

---

Trabajo de Titulación previo a la obtención del Título de

Licenciada en Comunicación

Autora:

Laura Paulina Guerrero Ramírez

Tutor:

Walter Francisco Viteri Torres

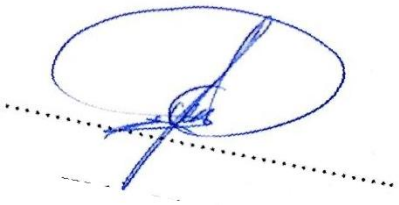
Ambato- Ecuador

2026

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi calidad de Tutor del Trabajo de Investigación sobre el tema: "NEGROS MALOS¨ UN FRAGMENTO DISCURSIVO CONTROVERSIAL EN EL CONTEXTO DEPORTIVO de la señorita Laura Paulina Guerrero Ramírez, con CI N° 1804369856, estudiante de la Carrera de Comunicación de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato, considero que dicho trabajo de graduación reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometidos a Evaluación del Tribual de Grado, que el Honorable Consejo Directivo de la Facultad designe, para su correspondiente estudio y calificación.

Ambato, 11 de diciembre del 2025



Walter Viteri Torres

TUTOR TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORIA DEL TRABAJO

Los criterios emitidos en el trabajo: **“NEGROS MALOS¨ UN FRAGMENTO DISCURSIVO CONTROVERSIAL EN EL CONTEXTO DEPORTIVO** como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuestas, están bajo la responsabilidad de la autora.

Ambato, 11 de diciembre del 2025



Laura Paulina Guerrero Ramírez

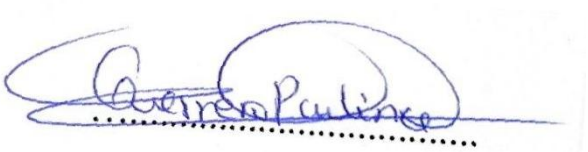
CI: 1804369856

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de esta tesis o parte de ella un documento disponible para su lectura, consulta y proceso de investigación, según las normas que dicta la institución.

Cedo los derechos en líneas patrimoniales de mi tesis con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de esta tesis, dentro de las regulaciones de la Universidad Técnica de Ambato y cuando dicha reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor.

Ambato, 11 de diciembre del 2025



Laura Paulina Guerrero Ramírez

CI: 1804369856

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Los miembros del Tribunal de Grado APRUEBAN el trabajo de Investigación sobre el tema: "NEGROS MALOS¨ UN FRAGMENTO DISCURSIVO CONTROVERSIAL EN EL CONTEXTO DEPORTIVO presentando por la señorita Laura Paulina Guerrero Ramírez, de conformidad con el Reglamento de Graduación para obtener el Título Terminal de Tercer Nivel de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, ... 2026

Para constancia firman:

…….

Presidente

…….. ……

Miembro del tribunal Miembro del tribunal

DEDICATORIA

Al final, somos una mezcla de todas las personas que han caminado a nuestro lado. Me llena de alegría saber que algunas de ellas son parte esencial de quien soy hoy. Por eso, esta dedicación es para ustedes.

A Dios, por ser el pilar fundamental en mi vida, por cuidar mi camino y darme la fortaleza para perseverar incluso en los momentos más difíciles.

Me dedico a mí, por no rendirme, por ser perseverante y por cumplir uno de mis sueños más profundos. Paulina de niña, seguramente, está muy feliz con la mujer en la que hoy me he convertido.

Le dedico a mis padres, Mónica y Vinicio: cada uno, a su manera, ha forjado mi carácter, mi fuerza y mi valentía. A mi mamá, desde el plano terrenal, por ser mi mayor inspiración. Y al amor de mi vida, mi papá, quien, desde el cielo, me cuida y guía cada paso que doy.

A mis abuelos paternos: a Laura, por tenerme siempre en sus oraciones, y a Segundo, por velar por mí desde el cielo.

A mis abuelos maternos: a Rosita, mi mayor ejemplo de fortaleza, y a Avelino, por su mirada atenta y su presencia constante.

A toda mi familia mi sobrina, hermanos, tíos y primas, por nunca hacerme dudar de su apoyo incondicional y por creer en mí desde el primer día.

A amigos: a mis mejores amigas de toda la vida, mis pachas reales por siempre, a las mis vidas, gracias por siempre estar y acompañarme en este maravilloso camino.

Esta dedicación es el fruto del amor, los sacrificios y la fe que ustedes han sembrado en mí con paciencia y generosidad.

AGRADECIMIETO

Cuánta razón tenía Bad Bunny al decir: “Se los dije ya que empezar a preocuparnos menos y a disfrutar más porque la vida va rápido demasiado rápida como estos años que me lo llevo en el corazón por siempre”. Y es que, en medio de tantas noches de estudio, carreras contra el tiempo y miles de aprendizajes silenciosos, hoy quiero detenerme, aunque sea un instante para agradecer a quienes han estado a mi lado desde el primer día.

A Dios y a la vida, por permitirme ser la mujer que hoy soy; por regalarme la fortaleza y la valentía para enfrentar cada reto que este camino ha puesto frente a mí. Su gracia, su presencia y su misericordia han sido mi refugio en los momentos más difíciles y mi compañía más fiel en cada paso de esta travesía.

A mi mamá, Mónica Ramírez, a quien le debo absolutamente todo. Eres mi mayor inspiración: de fortaleza, sacrificio, valentía y amor incondicional. Gracias por ser padre y madre a la vez, por tu apoyo constante y por ser el motor que impulsa cada decisión que tomo, tanto en lo académico como en lo personal. Te amo con todo mi corazón.

A mi papá, Vinicio Guerrero, quien desde hace siete años me cuida y me guía desde un lugar muy especial. Sé que desde el cielo sigues iluminando mi camino, y hoy celebro contigo e la mujer en la que me he convertido. Te extraño más de lo que las palabras pueden decir.

A mis abuelas, Rosita y Laura, gracias por tenerme siempre en sus oraciones, por su sabiduría y su amor inquebrantable. Y a mi abuelo Segundo, quien también me bendice y protege desde el cielo.

A mis hermanos, primas, tíos y sobrina: gracias por creer en mí incluso cuando yo misma dudaba, por hacerme sentir amada, valorada y acompañada en cada etapa. Los llevo siempre en mi corazón.

A mis amigos: a mis mejores amigas del colegio, mis pachas reales por siempre, las mis vidas a cada uno de ustedes, gracias por su amistad sincera, por las risas que aliviaron el estrés, por las palabras de aliento en los días grises y por caminar junto a mí en este viaje llamado universidad.

Finalmente, a Don Carlitos por sus consejos, anécdotas y por siempre traerme con bien a mi casa después de la U, y a todas las personas que, de una u otra forma, han cruzado mi camino y han dejado huella en esta etapa tan significativa: les agradezco de todo corazón. Este logro es también suyo.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....i
APROBACIÓN DEL TUTOR..... ii
AUTORIA DEL TRABAJO iii
DERECHOS DE AUTOR..... iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO v
DEDICATORIA..... vi
AGRADECIMIETO vii
ÍNDICE DE CONTENIDOS viii
ÍNDICE DE TABLAS x
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES xi
RESUMEN EJECUTIVO..... xii
CAPÍTULO I 1
MARCO TEÓRICO..... 1
1.1 Antecedentes 1
1.2 Discurso y Poder..... 5
1.3 Análisis discursivo 9
1.4 Historia del fútbol 14
1.4.2 Fútbol en América Latina..... 15
1.4.3 Fútbol en el Ecuador 17
1.5 El fútbol como campo de poder simbólico y clasificación social..... 19
1.6 Barras e hinchadas futboleras: sujetos colectivos entre el ritual, la identidad y la acción política 21
1.7 El racismo como tecnología de poder..... 24
1.7.1Tipos de racismo 27
1.7.3 Racismo biológico 28
1.7.4 Racismo cultural: 28
1.7.5 Racismo institucional:..... 28
1.7.6 Racismo simbólico o discursivo: 29
1.7.7 Racismo estructural:..... 29
1.7.8 Racismo epistémico: 29
1.7.9 Racismo deportivo: 30
1.8 La violencia..... 31

1.8.1 Tipos de violencia 31
1.8.2 Violencia directa 31
1.8.3 Violencia estructural: 31
1.8.4 Violencia cultural: 32
1.8.5 Violencia simbólica 32
1.8.6 Violencia institucional 32
1.8.7 Violencia psicológica 32
1.8.8 Violencia racial: 32
1.8.9 Violencia deportiva 33
CAPITULO II 34
MARCO METODOLÓGICO 34
2.1 Enfoque de la investigación 34
2.4 Unidad de análisis 37
2.6 Instrumento de análisis 39
CAPITULO II 41
3.1 Análisis de resultados 41
Matriz de información 41
Matriz de análisis 65
3.2 Discusión de resultados 95
3.3 Respuesta a la pregunta de investigación 97
CAPITULO IV 100
CONCLUSIONES 100
REFERENCIAS 102

ÍNDICE DE TABLAS

Matriz de información 41
Tabla 1 41
Tabla 3 45
Tabla 4 47
Matriz de contenido 51
Tabla 5 51
Tabla 6 52
Tabla 7 53
Tabla 8 55
Tabla 9 56
Tabla 10 58
Tabla 11 59
Tabla 12 60
Tabla 13 62
Tabla 14 63
Matriz de análisis 65
Tabla 15 65
Tabla 17 68
Tabla 18 69
Tabla 19 72
Tabla 20 76
Tabla 21 80
Tabla 22 87

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ANEXOS 105

Ilustración 1: Jugador Carlos Caicedo entrevistado 105

Ilustración 2: Jugador Nahuel Arena entrevistado 105

Anexo 2: enlace de video de campaña antirracista por parte de LIGAPRO 105

Ilustración 3: Docente Byron Naranjo 106

RESUMEN EJECUTIVO

La analiza el fragmento discursivo “negros malos” en el fútbol profesional ecuatoriano, entendido como una formación discursiva cargada de historia, poder y violencia simbólica. El objetivo principal es identificar cómo este enunciado opera como dispositivo de racialización del error, naturalizando estereotipos que vinculan lo afrodescendiente con la inferioridad, la indisciplina o la inutilidad. La investigación se basa en un enfoque de análisis crítico del discurso, articulado con las teorías de Foucault, Van Dijk, Mbembe y Bourdieu, y se apoya en tres matrices analíticas: discursiva, informativa y de contenido. Estas permiten descomponer el fenómeno en dimensiones lingüísticas, mediáticas e institucionales, evidenciando la tensión entre la visibilización del talento afroecuatoriano y su estigmatización simbólica. Los resultados indican que expresiones como “negros malos” no son meras opiniones aisladas, sino prácticas discursivas normalizadas en hinchadas, redes sociales donde se ha institucionalizado el hashtag #NegrosMalos y narrativas mediáticas, que reproducen jerarquías raciales bajo la apariencia de crítica deportiva o “color local”. Aunque existen avances como las campañas de clubes como Independiente del Valle, Orense S.C. y las políticas de LIGAPRO y CONMEBOL, persiste una brecha entre lo simbólico y lo estructural. Sin regulación legal, sanciones efectivas, formación obligatoria en diversidad y un periodismo éticamente comprometido, el racismo discursivo seguirá operando como tecnología de exclusión en uno de los espacios más masivos y emocionales del Ecuador. El estudio confirma que el lenguaje no solo refleja el racismo, sino que lo produce, lo legitima y lo reproduce, exigiendo intervenciones integrales que trasciendan los gestos protocolares para transformar las estructuras simbólicas y sociales que lo sostienen.

Palabras clave: racismo discursivo, fútbol ecuatoriano, “negros malos”, análisis críticodiscurso, violencia simbólica, medios deportivos.

ABSTRACT

This research analyzes the discursive fragment "bad blacks" in Ecuadorian professional soccer, understood as a discursive formation loaded with history, power, and symbolic violence. The main objective is to identify how this statement operates as a device for racializing error, naturalizing stereotypes that link Afro-descendants with inferiority, indiscipline, or uselessness. The research is based on a critical discourse analysis approach, articulated with the theories of Foucault, Van Dijk, Mbembe, and Bourdieu, and is also based on three analytical matrices: discursive, informative, and content. These allow the phenomenon to be broken down into linguistic, media, and institutional dimensions, evidencing the tension between the visibility of Afro-Ecuadorian talent and its symbolic stigmatization. The results indicate that expressions such as "bad blacks" are not mere isolated opinions, but normalized discursive practices in fans, social networks where the hashtag #NegrosMalos has been institutionalized, and media narratives, which reproduce racial hierarchies under the guise of sports criticism or "local color." Although there are advances, such as the campaigns of clubs such as Independiente del Valle, Orense S.C., and the policies of LIGAPRO and CONMEBOL, a gap persists between the symbolic and the structural. Without legal regulation, effective sanctions, mandatory diversity training, and ethically committed journalism, discursive racism will continue to operate as a technology of exclusion in one of the most massive and emotional spaces in Ecuador. The study confirms that language not only reflects racism but also produces, legitimizes, and reproduces it, demanding comprehensive interventions that transcend protocol gestures to transform the symbolic and social structures that sustain it.

Keywords: discursive racism, Ecuadorian football, "bad blacks", critical discourse analysis, symbolic violence, sports media.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes

Previo al desarrollo del presente trabajo de investigación, se realizó una revisión sistemática de investigaciones previas, incluyendo tesis de maestría y artículos científicos, con el fin de construir un marco teórico sólido sobre el tema abordado. Cada estudio fue analizado críticamente, destacando aspectos clave como autoría, objetivos, metodología y hallazgos principales.

Muñoz (2009), en su trabajo Tarjeta Roja: Fútbol y racismo, examina la posible victimización racial del futbolista Agustín Delgado en el contexto del fútbol ecuatoriano. La investigación se centra en la sanción disciplinaria impuesta al jugador en 2006, cuestionando si esta medida estuvo influenciada por prejuicios raciales por parte de la dirigencia deportiva y los medios de comunicación. Mediante una metodología cualitativa complementaria con la producción de un documental, el autor realiza un análisis de contenido de publicaciones del diario *El Telégrafo*, basado en los planteamientos de Van Dijk. Los resultados evidencian la persistencia de prácticas racistas simbólicas que operan a través de mecanismos de poder hegemónico: la dirigencia disciplina a quienes cuestionan su autoridad, mientras los medios reproducen discursos etnocentristas. El estudio subraya la contradicción entre el reconocimiento del aporte de los afroecuatorianos al éxito deportivo nacional y su marginación social continua. En conjunto, la investigación y el documental buscan impulsar un debate público sobre el racismo en Ecuador, utilizando el fútbol deporte de masas como punto de partida para la reflexión crítica y la reivindicación de derechos.

Vélez (2015), en Construcciones de memoria social en torno a la violencia asociada al fútbol, analiza cómo el diario El Colombiano de Medellín configura narrativas sobre la violencia ligada al fútbol. Partiendo de la premisa de que el lenguaje construye realidades sociales, identifica tres tipos de narrativas: las instituidas (que idealizan un pasado sin violencia y destacan hitos como el triunfo 5-0 sobre Argentina o la muerte de Andrés Escobar), las del hincha (que oscilan entre la criminalización individual y la visibilización de la vulnerabilidad colectiva) y las posiciones

discursivas que refuerzan la verosimilitud de estos relatos. La investigación concluye que la prensa desempeña un papel central en la construcción de memorias sociales lineales, que contrastan un pasado glorioso con un presente marcado por la violencia personificada en las hinchadas, influyendo así en la opinión pública y en las políticas relacionadas.

Carvajal (2021), en Representaciones sociales sobre el fútbol y las barras futboleras en la sociedad colombiana, realiza un análisis documental de 64 estudios producidos en Colombia entre 2010 y 2020. El objetivo es identificar creencias, actitudes y conocimientos sociales en torno al fútbol y sus seguidores organizados. Los hallazgos revelan una dualidad en las representaciones: por un lado, persisten estigmas asociados a la violencia y el conflicto; por otro, emergen visiones positivas ligadas al barrismo social, entendidas como una práctica prosocial que promueve la convivencia, la prevención de problemas comunitarios y la construcción de ciudadanía. El estudio concluye que las barras reflejan tensiones y dinámicas propias de la sociedad colombiana, y que muchas de ellas desarrollan iniciativas éticas y comunitarias que permiten resignificar su identidad y reducir la violencia.

Ayala (2018), en Estadio Atahualpa, selección nacional y racismo, explora las manifestaciones de racismo anti-negro en el contexto de los partidos de la selección ecuatoriana. Mediante una etnografía realizada en el Estadio Olímpico Atahualpa durante las eliminatorias al Mundial de Rusia 2018, complementada con diarios de campo, grabaciones y fotografías, y enmarcada en teorías de Hall, Geertz, Bourdieu y Rahier, la investigación documenta que los insultos racistas son recurrentes, especialmente en momentos de derrota, y se transmite intergeneracionalmente dentro de las hinchadas. El cuerpo del futbolista afrodescendiente se convierte en un símbolo ambivalente: objeto de orgullo en el éxito y de rechazo en el fracaso. El estudio concluye que el racismo es una estructura profundamente arraigada en la sociedad ecuatoriana, y que la inclusión de los afrodescendientes en la identidad nacional sigue siendo contradictoria y limitada. No obstante, el desempeño deportivo puede funcionar como vía de visibilización, siempre que se acompañe de transformaciones estructurales que garanticen igualdad de derechos y oportunidades.

Corredor (2023), en Análisis periodístico de 5 casos de racismo en el fútbol profesional colombiano, examina el tratamiento informativo de nueve medios deportivos respecto a denuncias de racismo entre 2012 y 2020. A través del análisis de contenido de 63 piezas periodísticas y entrevistas no estructuradas a seis periodistas, la investigación revela que la cobertura tiende a ser

superficial, centrada en la primicia más que en el análisis profundo. El caso de Lucero Álvarez y Johan Carbonero (2018) fue el más cubierto, pero en general el racismo aparece normalizado y desprovisto de relevancia social. Factores como intereses económicos, vínculos con clubes y limitaciones internas de los medios condicionan la agenda informativa. Algunos canales, como Win Sports, incluso omiten deliberadamente informar sobre estos casos, pese a contar con material audiovisual. La conclusión señala que el periodismo deportivo colombiano contribuye a la invisibilización del racismo y requiere un giro hacia enfoques más críticos, investigativos y socialmente responsables.

Mata (2023), en Tratamiento mediático del racismo en el mundo del deporte, analiza 145 noticias publicadas entre enero y junio de 2023 en cuatro medios deportivos españoles (Marca, AS, Sport y Mundo Deportivo). Mediante un análisis cuantitativo de contenido, se evalúan variables como género de los titulares, uso de imágenes y enfoque evaluativo. Los resultados indican que el fútbol concentra la mayor parte de la cobertura sobre racismo, mientras que deportes como el rugby o el fútbol sala reciben escasa atención. La mayoría de los titulares son informativos y no sensacionalistas; Mundo Deportivo es el medio con mayor producción, mientras que *AS* es el menos activo. El 80% de las noticias incluyen imágenes y casi el 29% incorporan audio o video. En cuanto al tono, predomina lo neutral (48,97 %), seguido de lo positivo (32,41 %) y lo negativo (18,62 %). No se observan diferencias significativas entre los medios en cuanto a enfoque. En conjunto, los resultados sugieren que la prensa deportiva española ha adoptado una postura objetiva y defensora de las víctimas, alejándose del sensacionalismo, aunque con una cobertura desigual entre disciplinas deportivas.

Suárez (2024), en Delitos de odio en eventos deportivos: Revisión sistemática, explora las causas, manifestaciones y estrategias de prevención de estos actos mediante una revisión sistemática basada en las directrices PRISMA. Tras analizar estudios publicados entre 2011 y 2015, se identifican factores como desigualdades socioeconómicas, polarización política y presencia de grupos radicales como impulsores del racismo y la xenofobia en escenarios deportivos. Además, se evidencia la insuficiencia de las capacidades preventivas de entidades deportivas y fuerzas del orden. La investigación concluye que los delitos de odio representan una amenaza grave contra los valores fundamentales del deporte. Para abordarlos eficazmente, se requiere un enfoque integral

que articule educación, cooperación institucional, sanciones legales y, sobre todo, un cambio cultural que promueva la diversidad y la convivencia.

Collaguazo (2020), en su reportaje Manifestaciones de violencia en el fútbol: Caso Marea Roja, estudia la hinchada del Club Deportivo El Nacional en Quito desde un enfoque cualitativo y paradigma posmodernista. Mediante entrevistas a periodistas, hinchas y entrenadores, triangulación de fuentes y análisis del discurso, el trabajo revela que los miembros de las barras provienen de diversos estratos sociales y se unen por la pasión futbolística. Las causas de la violencia se vinculan a insatisfacción emocional, exclusión social, falta de oportunidades y deficiencias del sistema educativo. El reportaje audiovisual resultante desarrollado en tres fases se propone como herramienta para informar, concienciar y promover comportamientos respetuosos. La conclusión subraya que el barrismo es un fenómeno cultural complejo, no limitado a jóvenes, y que requiere comprensión más allá de la estigmatización.

Chávez (2022), en México, un país discriminatorio que se oculta en las redes sociales analiza cómo el racismo, la homofobia y la xenofobia se manifiestan en el fútbol mexicano y se amplifican en plataformas digitales. Mediante observación directa en estadios de la Ciudad de México y análisis inductivo de publicaciones en Facebook, Twitter e Instagram, la investigación documenta que los discursos discriminatorios afectan principalmente a jugadores afrodescendientes, homosexuales y extranjeros, con mayor incidencia entre jóvenes de 18 a 30 años. Estas prácticas reflejan estructuras históricas de exclusión que las redes sociales potencian al eliminar filtros y permitir la expresión anónima. El estudio concluye que el fútbol actúa como espejo de las desigualdades sociales, y que se requieren políticas públicas, educativas y culturales integrales para abordar este problema estructural.

Finalmente, Christian (2022), en Sobrerrepresentación de afrodescendientes del Chota en el fútbol profesional ecuatoriano, investiga los factores que impulsan a los jóvenes del Valle del Chota a aspirar a una carrera futbolística. Mediante un enfoque mixto que combina estadísticas descriptivas desde la década de 1980 y seis entrevistas semiestructuradas, el estudio revela que entre el 70 % y el 80 % de los jugadores en clubes populares y selecciones nacionales son afrodescendientes. En el Chota, el fútbol se percibe como una vía de movilidad social en un contexto de escasas oportunidades laborales. Sin embargo, esta expectativa se sustenta en imaginarios que asocian lo afrodescendiente con ciertas capacidades físicas, reforzando estigmas corporales. Aunque el fútbol

ha contribuido simbólicamente a la integración nacional, no ha eliminado las desigualdades estructurales. El éxito profesional sigue siendo accesible solo para una minoría, lo que genera expectativas distorsionadas en la mayoría de los jóvenes.

1.2 Discurso y Poder

Para Foucault (2005), el discurso no debe entenderse como un simple vehículo de comunicación ni como la expresión directa del pensamiento, tal como lo plantea la visión tradicional. Por el contrario, propone una concepción radical del discurso como una práctica social regulada, atravesada por relaciones de poder que determinan qué puede decirse, quién tiene derecho a hablar y bajo qué condiciones. Desde esta perspectiva, el discurso no es libre ni neutral, sino que está sometido a mecanismos de control, selección y distribución que lo convierten en un objeto de disputa y apropiación. En este sentido, el discurso no solo refleja el poder, sino que lo ejerce activamente. "El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual, se lucha; el discurso es el poder que se quiere poseer" ((Foucault, 2005, pp.12).

Esta afirmación revela que el discurso constituye un campo de batalla simbólico en el que se disputan significados, legitimidades y posiciones sociales. No se trata únicamente de qué se dice, sino de cómo el acto de decir configura la realidad, produce saberes y construye sujetos. Foucault identifica tres sistemas de exclusión que regulan el acceso al discurso: la prohibición, la división entre razón y locura, y la voluntad de verdad.

La prohibición opera sobre temas, lugares y hablantes, estableciendo aquello que no puede decirse, lo que debe ser silenciado o censurado. Por otro lado, la división entre razón y locura excluye del espacio discursivo a quienes no se consideran racionales, deslegitimando sus palabras en función de su condición mental o social. Finalmente, la voluntad de verdad impone criterios normativos que definen qué discursos se consideran verdaderos y cuáles falsos, generalmente en función de saberes institucionalizados como la ciencia, la ley o la moral dominante.

Estos mecanismos de exclusión la prohibición, la división entre razón y locura y la voluntad de verdad no solo regulan el acceso al discurso, sino que también determinan qué voces son autorizadas y cuáles son silenciadas. La voluntad de verdad, en particular, ejerce una presión que circunscribe y limita el discurso, sometiéndolo a criterios institucionales que definen su legitimidad. Además, el discurso siempre está vinculado a prácticas institucionales que lo producen

y reproducen. Al respecto, Foucault sostiene: “Todo discurso es parte de una práctica institucional, está ligado a un campo de saber, a una posición de sujeto, a una red de relaciones de poder” (Foucault, 2005, pp.22).

Esta afirmación subraya que el discurso no es individual ni espontáneo, sino que responde a estructuras sociales que lo moldean y lo convierten en un instrumento de control, clasificación y exclusión. Asimismo, el discurso produce efectos materiales: organiza la vida social, distribuye roles, establece jerarquías y define identidades. Tanto el sujeto que habla como el sujeto del que se habla están atravesados por el poder del discurso.

Por ello, Foucault insiste en que el análisis del discurso no debe limitarse al estudio del lenguaje, sino que también debe interrogar los dispositivos que regulan lo decible, los umbrales de legitimidad y los silencios impuestos (no “fiscales”, que parece un error tipográfico). Analizar el discurso es, por tanto, una forma de crítica que permite desentrañar las condiciones históricas de producción del saber y las maneras en que se naturalizan y neutralizan las desigualdades. El discurso no es simplemente una representación de la realidad, sino una práctica que la construye. Es, además, una forma de poder que circula se disputa y se ejerce en múltiples niveles.

En este sentido, el discurso funciona como una tecnología de poder que permite revelar cómo se configuran las verdades sociales, cómo se producen los sujetos y cómo se reproducen las relaciones de dominación en contextos históricos y sociales específicos. Foucault enfatiza su dimensión material y estratégica, subrayando que no se trata de una forma abstracta de expresión, sino de una práctica corporal, situada y cargada de poder: “No hay nada más material, más físico, más corporal que el ejercicio del discurso. El discurso no está simplemente en el exterior del poder, como su instrumento dócil, como su expresión más o menos transparente; el discurso es uno de los lugares donde se ejerce el poder” (Foucault, 2005, pp. 47–48).

Este planteamiento permite comprender que el discurso no solo representa las relaciones de dominación, sino que las constituye activamente. Además, Foucault lo describe como un objeto de deseo y de estrategia: “El discurso aparece entonces como un objeto y quizá como el objeto de deseo. Pero también como el objeto de una estrategia: puesto que el discurso es al mismo tiempo lo que se quiere y lo que se maniobra, lo que se retiene y lo que se deja circular, lo que se controla y lo que se distribuye” (Foucault, 2005, p. 48).

Esta visión revela que el discurso es regulado, disputado y distribuido según las lógicas de poder que definen su legitimidad y su circulación. El autor sostiene que el discurso es, al mismo tiempo, instrumento y efecto del poder, pero también obstáculo, punto de resistencia y punto de partida de una estrategia opuesta: "El discurso no es simplemente aquello que se opone al poder, sino que es el lugar donde se ejerce, donde se reproduce, donde se transforma" (Foucault, 2005, p. 49).

Con esto, Foucault nos invita a pensar el discurso no solo como un vehículo de dominación, sino también como un espacio de resistencia y transformación, donde se disputan significados, identidades y verdades.

Foucault reformula radicalmente la noción de poder en el pensamiento contemporáneo. En lugar de concebirlo como una fuerza centralizada que se ejerce desde instituciones soberanas, lo entiende como una red capilar que atraviesa los cuerpos, las prácticas sociales y los saberes. Esta perspectiva se articula profundamente con su concepción del discurso: no como un simple medio de comunicación, sino como una práctica regulada que produce efectos reales en la organización de la vida social.

El autor sostiene que el poder no se concentra en un único centro, sino que se ejerce en múltiples puntos, de manera difusa y estratégica. Esta descentralización implica que el poder circular a través de prácticas cotidianas, dispositivos institucionales y discursos que configuran lo que se considera verdadero, normal o estable. En este sentido, el discurso no es ajeno al poder, sino uno de sus principales vehículos. "el poder produce; produce realidad; produce dominios de objetos y rituales de verdad. El individuo y el conocimiento que se puede obtener de él pertenecen a esta producción" (Foucault, 1977, p. 99).

Esto revela que el discurso no se limita a describir el mundo, sino que lo construye activamente, generando categorías, jerarquías y formas de subjetivación. El discurso opera, entonces, como una herramienta para clasificar, excluir y normalizar, y no como una expresión espontánea del sujeto, sino como una práctica regulada por instituciones, saberes y relaciones de fuerza. Por ello, Foucault enfatiza: "El poder y el saber no se pueden separar; no hay ejercicio del poder sin producción de saber, ni saber que no suponga y constituya relaciones de poder" (Foucault, 1977, p. 113).

Esta afirmación permite comprender que el discurso está atravesado por estructuras que determinan lo decible, lo legítimo y lo autorizado: *qué* se dice, *cómo* se dice y *quién* lo dice están condicionados por dispositivos que organizan el campo de lo posible.

Poco a poco, Foucault introduce la noción de disciplina como una forma de poder que actúa sobre los cuerpos mediante técnicas de vigilancia, corrección y normalización. Estas técnicas no se limitan a espacios como el hospital o la prisión, sino que se extienden a la escuela, la fábrica, el cuartel y, por supuesto, al lenguaje. Al respecto, señala: "La disciplina fabrica individuos; es el poder de una administración minuciosa, de una vigilancia constante, de una organización detallada del espacio y del tiempo" (Foucault, 1977, p. 105).

En este marco, el discurso participa en dicha administración al establecer normas, definir desviaciones y configurar expectativas sociales. Sin embargo, el discurso no solo reproduce el poder; también puede resistirlo. Foucault reitera: "El discurso es al mismo tiempo instrumento y efecto del poder, pero también obstáculo, punto de resistencia y punto de partida de una estrategia opuesta. El discurso no es simplemente aquello que se opone al poder, sino que es el lugar donde se ejerce, donde se reproduce, donde se transforma" (Foucault, 1977, p. 49).

Esta concepción nos lleva a pensar el lenguaje como un espacio de disputa, donde se negocian significados, se desafían jerarquías y se articulan formas de resistencia.

Esta mirada se profundiza en Defender la sociedad (Foucault, 2000), donde el autor introduce el concepto de biopolítica para referirse al poder que se ejerce sobre la vida misma. A diferencia del poder disciplinario, que se centra en el cuerpo individual, la biopolítica se dirige a la gestión de poblaciones, la regulación de procesos biológicos y la administración de la existencia. En este contexto, el poder moderno se orienta hacia la vida, la especie, la población y los procesos biológicos, articulándose con discursos médicos, jurídicos, estadísticos y científicos que definen lo saludable, lo productivo y lo deseable.

Particularmente relevante es la conceptualización del racismo como tecnología biopolítica. Foucault no lo aborda como una ideología o prejuicio individual, sino como una estrategia estatal que permite dividir la población, justificar la violencia y administrar la muerte: "El racismo es una forma de introducir una ruptura en el dominio de la vida que el poder toma a su cargo: es el medio

de fragmentar, de introducir cortes en esa masa biológica que el poder ha tomado como objeto" (Foucault, 2000, p. 217).

Esta perspectiva revela que el discurso racista no es marginal, sino funcional al ejercicio del poder moderno, ya que establece jerarquías entre vidas y decide quién merece protección y quién puede ser abandonado. Foucault señala que el racismo articula discursos que construyen al otro como amenaza, enemigo interno o cuerpo peligroso. El lenguaje racista no solo excluye: legitima la vigilancia, naturaliza la desigualdad y autoriza la violencia. Por eso afirma: "El racismo permite que el poder diga: 'cuanto más vivan estos, más morirán aquellos'" (Foucault, 2000, p. 218).

Esta frase sintetiza la lógica de guerra que subyace al discurso racista: una guerra silenciosa, discursiva y biológica que se libra en nombre de la seguridad, la salud o la identidad nacional.

Foucault también propone que el poder moderno debe entenderse como la prolongación de la guerra por otros medios. Invierte la célebre fórmula de Clausewitz al afirmar que la política es la continuación de la guerra por otros medios. Esta concepción permite pensar que el discurso político, jurídico, mediático o deportivo puede funcionar como un campo de batalla simbólico, donde se disputan significados, se construyen enemigos y se organizan estrategias de exclusión. El discurso, en este sentido, no es inocente ni neutral, sino que está cargado de historia, violencia y relaciones de fuerza: "El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual, se lucha" (Foucault, 2000, p. 219).

1.3 Análisis discursivo

Con este planteamiento, el autor reafirma que el discurso es un terreno de combate. El lenguaje es una tecnología de poder que produce efectos reales en cuerpos, instituciones y subjetividades. El discurso no solo representa el poder: lo organiza, lo transforma y lo ejerce.

Desde una perspectiva interdisciplinaria que articula lingüística, sociología y psicología cognitiva, Van Dijk (2009) también sostiene que el discurso no es simplemente una forma de comunicación, sino una práctica social que refleja, legitima y perpetúa relaciones de poder: "El discurso es una de las formas principales de reproducción del poder social, especialmente cuando este poder es ejercido por grupos dominantes sobre grupos dominados" (van Dijk, 2009, p. 17).

Este planteamiento revela que el lenguaje no es neutro ni inocente, sino que está atravesado por ideologías, intereses y estructuras que determinan quién puede hablar, qué puede decirse y cómo

se representa a los otros. El discurso no solo describe la realidad, sino que la construye en función de relaciones de fuerza.

Van Dijk introduce el concepto de control del contexto, que se refiere a la capacidad de los grupos dominantes para definir las condiciones bajo las cuales se produce e interpreta el discurso. Esto incluye el acceso a los medios de comunicación, la autoridad institucional, la legitimidad académica y la influencia política: “El poder discursivo implica el control del contexto, es decir, la capacidad de los hablantes para definir las condiciones sociales, cognitivas e interaccionales en las que se produce el discurso” (Van Dijk, 2009, p. 45).

Esta noción es clave para entender cómo ciertos discursos se imponen como normativos, mientras otros son marginados, silenciados o deslegitimados. Van Dijk analiza cómo el discurso contribuye a la reproducción de ideologías racistas, incluso cuando estas no se expresan de forma explícita: “El racismo discursivo se manifiesta en la forma en que los grupos dominantes hablan, piensan y escriben sobre los grupos minoritarios, especialmente en contextos donde el racismo explícito es socialmente inaceptable” (Van Dijk, 2009, p. 97).

Esto permite comprender que el racismo no siempre se presenta como insulto directo o agresión verbal, sino que puede operar de manera sutil e implícita, a través de estereotipos, omisiones, énfasis negativos y estructuras narrativas que construyen al otro como amenaza, problema o desviación.

El análisis crítico del discurso, según Van Dijk, debe centrarse en los mecanismos mediante los cuales se reproduce la desigualdad social a través del lenguaje. Por ello, no basta con estudiar el contenido del discurso, sino también su estructura, contexto, efectos y condiciones de producción: “El análisis crítico del discurso no se limita a describir el texto, sino que busca explicar cómo el discurso contribuye a la reproducción del poder, la dominación y la desigualdad” (Van Dijk, 2009, p. 23).

Esta perspectiva permite articular el estudio del lenguaje con las dinámicas sociales que lo atraviesan, revelando cómo el discurso participa en la construcción de la realidad social.

Van Dijk también introduce el concepto de acceso preferencial al discurso, que se refiere a la capacidad de ciertos grupos para controlar los espacios discursivos de mayor influencia, como los medios, la política, la ciencia y la educación: “Los grupos dominantes tienen acceso preferencial

a los discursos públicos, lo que les permite definir la agenda, establecer los marcos interpretativos y legitimar sus intereses" (Van Dijk, 2009, p. 51).

Este planteamiento es fundamental para entender cómo se construyen representaciones sociales que favorecen a ciertos sectores y estigmatizan o excluyen a otros. Incluso cuando se utilizan formas lingüísticas aparentemente neutrales o racionales, los discursos dominantes suelen identificar a los grupos racializados como inferiores, peligrosos o culturalmente incompatibles.

Van Dijk destaca que el racismo discursivo moderno se caracteriza por su sutileza: "El racismo discursivo moderno se caracteriza por su sutileza, por el uso de estrategias retóricas que permiten expresar prejuicios sin parecer racistas" (Van Dijk, 2009, p. 103).

Esto incluye fórmulas como "no soy racista, pero…", la aparente objetividad ("los datos muestran que…"), la generalización ("ellos siempre hacen…") o la atribución de responsabilidad ("si están en esa situación, es por ellos mismos"). Estas estrategias permiten que el racismo se mantenga activo en el lenguaje sin ser fácilmente identificado, lo que dificulta su denuncia y desarticulación.

En múltiples obras (Van Dijk, 2005, 2007, 2009), el autor examina cómo el lenguaje cotidiano, institucional y mediático contribuye a la construcción de representaciones negativas sobre grupos racializados, incluso en sociedades que se autodefinen como mestizas, igualitarias o democráticas. Desde una perspectiva sociocognitiva, sostiene que el racismo no se limita a actos individuales de discriminación, sino que se reproduce sistemáticamente a través del discurso: "El racismo discursivo es una forma de reproducción del racismo social mediante el uso del lenguaje, tanto en la comunicación cotidiana como en los textos institucionales, políticos, educativos y mediáticos" (Van Dijk, 2005, p. 21).

El racismo discursivo se reproduce mediante modelos sociales compartidos esquemas mentales que organizan la percepción del mundo, los cuales se activan en la producción y comprensión del discurso: "Los prejuicios racistas no son simplemente opiniones individuales, sino representaciones sociales que se aprenden, se comparten y se refuerzan mediante el discurso" (Van Dijk, 2005, p. 77).

En el contexto latinoamericano, Van Dijk señala que el racismo se reproduce a pesar de los discursos oficiales de mestizaje, igualdad y unidad nacional: "La ideología del mestizaje ha servido para negar la existencia del racismo, al presentar la mezcla como solución histórica. Sin embargo,

esta ideología ha invisibilizado las jerarquías raciales y ha legitimado la exclusión de los afrodescendientes e indígenas" (Van Dijk, 2005, p. 89).

El racismo cotidiano, por su parte, se expresa en formas aparentemente inocentes: "El racismo cotidiano se expresa en formas aparentemente inocentes, como chistes, refranes, comentarios sobre la apariencia o el comportamiento, que refuerzan la inferiorización de los grupos racializados" (Van Dijk, 2005, p. 102).

Esta observación permite analizar cómo expresiones aparentemente simples, como "negros malos", funcionan como dispositivos discursivos que condensan exclusión, prejuicios y violencia simbólica. El análisis crítico del discurso (ACD) ofrece las herramientas necesarias para desentrañar estas estructuras, revelar sus mecanismos subyacentes y proponer formas de resistencia. A través de este enfoque, es posible comprender cómo se construyen representaciones negativas sobre los cuerpos racializados, cómo se legitima su exclusión y cómo se naturaliza la desigualdad mediante el lenguaje.

Van Dijk sostiene que el lenguaje político, educativo, mediático y cotidiano contribuye activamente a la reproducción de la desigualdad racial, incluso en sociedades que se autodefinen como igualitarias o que niegan la existencia del racismo estructural. Desde una perspectiva crítica, el autor plantea que el discurso es una herramienta fundamental para la legitimación de la dominación étnica, ya que permite construir representaciones negativas de los grupos racializados, justificar su exclusión y naturalizar su subordinación. Al respecto, afirma: "El racismo discursivo es una forma de reproducción del racismo social mediante el uso del lenguaje, tanto en la comunicación cotidiana como en los textos institucionales, políticos, educativos y mediáticos" (Van Dijk, 2007, p. 21).

Este planteamiento visibiliza que el racismo no se limita a actos individuales de discriminación, sino que se manifiesta en estructuras discursivas que organizan el pensamiento social, moldean la percepción del otro y definen qué se considera legítimo o ilegítimo en el espacio público. La dominación étnica se reproduce, en gran medida, a través de prácticas discursivas que presentan a los grupos minoritarios como inferiores, peligrosos o desviados. Estas representaciones no siempre son explícitas; con frecuencia se expresan mediante estereotipos, énfasis negativos, omisiones selectivas y narrativas que construyen al otro como un problema social. "el racismo moderno se

caracteriza por su sutileza, por el uso de estrategias retóricas que permiten expresar prejuicios sin parecer racistas" (Van Dijk, 2007, p. 103).

Estas estrategias discursivas permiten que el racismo permanezca activo en el lenguaje sin ser fácilmente identificado como tal, lo que dificulta su denuncia y desarticulación. Un elemento clave en este proceso es el control del acceso al discurso público por parte de los grupos dominantes. Van Dijk explica que: "los grupos étnicos dominantes tienen acceso preferencial a los discursos públicos, lo que les permite definir la agenda, establecer los marcos interpretativos y legitimar sus intereses" (Van Dijk, 2007, p. 51).

En este sentido, el discurso funciona como un mecanismo de poder que organiza la vida social en función de jerarquías raciales. Los medios de comunicación, en particular, desempeñan un papel central en esta dinámica. Van Dijk subraya que: "los medios no solo informan: construyen la realidad social. Al decidir qué se publica, cómo se titula, qué imágenes se usan y qué voces se privilegian, los medios contribuyen a la reproducción de ideologías racistas" (Van Dijk (2007p. 45).

Esta observación es fundamental para comprender cómo, en contextos como el deportivo, los medios reproducen estereotipos sobre jugadores afrodescendientes, asociándolos recurrentemente con la violencia, la indisciplina o la supuesta inferioridad táctica. Estas representaciones no solo afectan a los propios deportistas, sino que también impactan en sus familias, comunidades y en la percepción social más amplia, reforzando dinámicas discriminatorias arraigadas en la cultura.

Desde una perspectiva cognitiva, Van Dijk plantea que el racismo discursivo se reproduce mediante modelos sociales compartidos: esquemas mentales que organizan la percepción del mundo y que se activan tanto en la producción como en la comprensión del discurso. Estos modelos guían la interpretación de los hechos, las intenciones de los hablantes y las características atribuidas a los grupos sociales. Como afirma el autor: "Los prejuicios racistas no son simplemente opiniones individuales, sino representaciones sociales que se aprenden, se comparten y se refuerzan mediante el discurso" (Van Dijk, 2007, p. 77).

Esta concepción permite entender que el racismo no es únicamente ideológico, sino también cognitivo y discursivo. En el contexto latinoamericano, Van Dijk destaca que el racismo persiste a pesar de los discursos oficiales de mestizaje, igualdad y unidad nacional. Al respecto, señala: "La

ideología del mestizaje ha servido para negar la existencia del racismo, al presentar la mezcla como solución histórica. Sin embargo, esta ideología ha invisibilizado las jerarquías raciales y ha legitimado la exclusión de los afrodescendientes e indígenas" (Van Dijk, 2007, p. 89).

Este planteamiento es particularmente relevante, ya que muestra cómo el discurso oficial puede funcionar como una forma de negación del racismo, mientras este se mantiene activo en las prácticas sociales y en el lenguaje cotidiano. Van Dijk advierte que el racismo discursivo se reproduce en espacios como el deporte, la educación y la vida diaria, donde los estereotipos raciales se naturalizan mediante comentarios, bromas, refranes y narrativas informales. Por ello, afirma: "El racismo cotidiano se expresa en formas aparentemente inocentes, como chistes, refranes, comentarios sobre la apariencia o el comportamiento, que refuerzan la inferiorización de los grupos racializados" (Van Dijk, 2007, p. 102).

1.4 Historia del fútbol

El fútbol, reconocido como el deporte con mayor número de espectadores a nivel mundial, trasciende su dimensión lúdica para convertirse en un fenómeno cultural, político y económico de alcance global. Desde su institucionalización en las islas británicas durante el siglo XIX hasta su expansión planetaria en el siglo XXI, ha funcionado como un dispositivo social capaz de atravesar fronteras geográficas, ideologías dominantes y estratificaciones sociales. Su historia no puede reducirse únicamente a la evolución de torneos, reglamentos o resultados deportivos; por el contrario, deben abordarse como una narrativa compleja en la que se construyen identidades colectivas, se reproducen jerarquías de poder y se articulan discursos en torno al género, la raza, la nación y la pertenencia. En este sentido, el fútbol no solo se disputa en el terreno de juego, sino también en los planos del lenguaje, la política, los medios de comunicación y las representaciones sociales que definen quiénes son visibilizados y quiénes quedan marginados.

El fútbol moderno se institucionalizó en Inglaterra en 1863 con la fundación de la Football Association, organismo que desarrolló un conjunto de reglas estandarizadas y marcó la separación definitiva entre el fútbol y el rugby. Si bien existían juegos similares desde la Edad Media, fue en el siglo XIX cuando el deporte adquirió una estructura formal, principalmente en escuelas públicas y universidades británicas. Como señala Wilson: "El fútbol nació como un juego de las élites, pero rápidamente fue apropiado por las clases trabajadoras, que lo transformaron en una forma de expresión colectiva" (Wilson (2010, p. 22).

Este proceso de apropiación popular fue fundamental para su difusión, especialmente en países industrializados y en las colonias del Imperio Británico.

Durante el siglo XIX y principios del XX, el fútbol se expandió por Europa, África y América Latina, impulsado por comerciantes, ingenieros, marineros y educadores británicos. En este contexto, las élites locales adoptan inicialmente el deporte como símbolo de modernidad y progreso; Sin embargo, pronto fue resignificado por sectores populares, quienes lo convirtieron en un espacio de identidad, pertenencias e incluso resistencia. Correia afirma en *Una historia popular del fútbol*: "El fútbol se convirtió en un terreno de lucha social, donde se enfrentaron proyectos de emancipación y dispositivos de control" Correia (2022, p. 45).

Esta tensión entre la apropiación popular y la regulación institucional ha sido una constante a lo largo de su desarrollo histórico.

1.4.2 Fútbol en América Latina

La introducción del fútbol en América Latina tuvo lugar entre 1860 y 1900, principalmente a través de inmigrantes europeos, marineros británicos y escuelas privadas de orientación extranjera. Uruguay y Argentina fueron los primeros países en adoptar el deporte, seguidos por Chile, Perú, México y Brasil. En Argentina, se registró un partido informal en 1867, y en 1891 se fundó la primera liga oficial del continente. En sus inicios, el fútbol estuvo asociado a círculos elitistas, especialmente a clubes británicos que excluían a la población local. Sin embargo, pronto se produjo un proceso de criollización: surgieron clubes autóctonos que adoptaron el modelo inglés, pero lo adaptaron a sus propios contextos sociales y culturales.

Rinke describe este fenómeno como parte de una "historia de transferencia cultural, que fue parte de la primera ola de globalización y de la integración de Latinoamérica en el mercado mundial capitalista" Rinke (2007, pp. 87–89).

Los aficionados latinoamericanos crearon sus propios clubes inspirados en el ideal inglés, y con el tiempo incluso transformaron los términos anglosajones: football se convirtió en fútbol, reflejando una apropiación lingüística y simbólica del deporte.

Este proceso no solo democratizó la práctica del juego, sino que también lo convirtió en un espacio central para la construcción de identidades nacionales. En países como Argentina, Uruguay y Brasil, los triunfos internacionales se interpretaron como gestas patrióticas, y los futbolistas

adquirieron estatus de héroes populares. Rinke subraya que los gobiernos populistas, como los de Getúlio Vargas en Brasil y Juan Domingo Perón en Argentina, utilizaron estratégicamente el fútbol como herramienta de propaganda, movilización social e integración nacional. Al respecto, el autor señala:

> "Durante su gobierno, el fútbol fue utilizado activamente como fuente de orgullo nacional y como recurso para promover la integración nacional contra el poder de los estados particulares. El fútbol fue visto como un importante elemento de propaganda por los políticos latinoamericanos" Rinke (2007, p. 90).

Esta instrumentalización política revela cómo el fútbol no solo refleja identidades nacionales, sino que activamente las producen, organiza y disputa, articulando discursos en torno a la nación, la pertenencia y la masculinidad hegemónica.

Uruguay, por su parte, se consolidó como potencia futbolística al ganar las medallas de oro en los Juegos Olímpicos de 1924 y 1928, y al organizar y ganar la primera Copa Mundial de la FIFA en 1930, lo que reforzó su prestigio internacional. En Brasil, el deporte fue introducido por Charles Miller, hijo de inmigrantes británicos, quien regresó de Inglaterra en 1894 con balones y reglas formales. En Chile, el fútbol se expandió desde Valparaíso, puerto estratégico del Pacífico, gracias a la influencia de marineros ingleses y colegios británicos.

Rinke enfatiza que, en muchas regiones de América Latina, el fútbol

> "juega un papel muy importante no solamente en la vida cultural. El fútbol es mucho más que un juego que se practica es mucho más que un producto que se consume. El fútbol es también un espectáculo sobre el cual se reflexiona mucho y el gran tema del que se habla" Rinke (2007, p. 90).

Esta observación subraya cómo el deporte se integró rápidamente a las dinámicas sociales, políticas y culturales del continente.

Sin embargo, el también fútbol ha sido un escenario de conflictos. Rinke destaca su dimensión simbólica y su capacidad para intensificar tensiones sociales e internacionales. Un ejemplo

extremo es la llamada “Guerra del Fútbol” entre El Salvador y Honduras en 1969, desencadenada tras un partido clasificatorio para la Copa del Mundo. Aunque el conflicto tenía raíces estructurales profundas como migración, desigualdad y disputas territoriales, el partido funcionó como catalizador emocional y simbólico. Al respecto, Rinke comenta: “No deja de ser significativo que el desencadenante haya sido un partido de fútbol” (Rinke,2007, p. 92).

Este caso ilustra cómo el fútbol puede amplificar tensiones preexistentes, legitimar discursos nacionalistas y convertirse en un espacio de disputa geopolítica.

- Además, la violencia en los estadios ha sido una constante en la historia del fútbol latinoamericano, más que una excepción. Desde principios del siglo XX, los medios de comunicación reportaban incidentes como invasiones de campo, agresiones a árbitros y enfrentamientos entre hinchas. En Chile, por ejemplo, el diario *El Mercurio* ya exigía en 1903 mayor presencia policial en los partidos. Rinke concluye que: “La imbricación del fútbol con cuestiones de política, identidad nacional y problemas sociales testimonia la dimensión de este deporte con respecto a toda la sociedad” (Rinke, 2007, p. 90).

Así, el fútbol en América Latina no puede entenderse únicamente como un fenómeno deportivo; es, ante todo, un campo simbólico donde se disputan sentidos, poderes y pertenencias colectivas.

1.4.3 Fútbol en el Ecuador

El fútbol en el Ecuador tiene sus orígenes en los primeros años del siglo XX, en un contexto en el que el país comenzaba a integrarse a las dinámicas culturales y económicas del mundo moderno. Aunque el deporte llegó al territorio nacional como parte de un proceso transnacional, su desarrollo local estuvo marcado por dinámicas propias de apropiación, institucionalización y exclusión simbólica. En este sentido, el fútbol ecuatoriano no solo refleja la evolución deportiva del país, sino también sus tensiones sociales, discursivas y raciales.

- Según Naranjo, el fútbol fue introducido en Ecuador por marineros británicos y comerciantes europeos que arribaban al puerto de Guayaquil, principal nodo comercial del país en aquella época. El autor señala que “el primer partido de fútbol registrado en Ecuador se jugó en 1899, organizado por tripulantes ingleses en los muelles del puerto de Guayaquil” (Naranjo, 2002, p. 47).

Esta práctica informal pronto se ampliará a colegios privados con orientación extranjera, como el Colegio San José y el Colegio Alemán, donde se promueven deportes británicos como el cricket y el fútbol. En estos espacios, el fútbol fue inicialmente practicado por sectores urbanos vinculados a la élite educativa y comercial, lo que marcó desde sus inicios una clara asociación entre el deporte, el prestigio social y la modernidad.

En las décadas siguientes, el fútbol se consolidó como una práctica masiva en las principales ciudades del país. En Guayaquil surgieron clubes emblemáticos como Barcelona Sporting Club (1925) y Club Sport Emelec (1929), este último vinculado a la Empresa Eléctrica del Ecuador. Mientras tanto, en Quito, la expansión del deporte tuvo lugar principalmente en colegios y universidades, dando origen a instituciones como Liga Deportiva Universitaria (1930) y Sociedad Deportiva Aucas (1945), fundada por trabajadores de la empresa petrolera Royal Dutch Shell. Como observa Guschmer: "El fútbol ecuatoriano se desarrolló inicialmente en espacios urbanos, industriales y educativos, donde se articulaban discursos de modernidad, masculinidad y prestigio social" (Guschmer, 2010, p. 39).

La institucionalización del fútbol en el país se concretó con la creación de la Federación Deportiva Nacional del Ecuador en 1925 y, posteriormente, de la Federación Ecuatoriana de Fútbol en 1929. Estos organismos permitieron la organización de torneos regionales y nacionales, así como la participación del país en competencias internacionales. Sin embargo, este proceso no estuvo exento de desigualdades. Guschmer advierte que "la estructura del fútbol ecuatoriano ha reproducido históricamente desigualdades regionales, económicas y raciales, tanto en el acceso a recursos como en la representación mediática" (Guschmer, 2010, p. 42).

En este panorama, provincias como Esmeraldas representan un caso particular. Allí, el fútbol se convirtió en un espacio de visibilización para las comunidades afrodescendientes, que encontraron en el deporte una vía de reconocimiento social y movilidad simbólica. Jugadores como Ítalo Estupiñán, Agustín Delgado y Antonio Valencia se erigieron como figuras clave en la historia del fútbol ecuatoriano. No obstante, su representación mediática ha estado marcada por estereotipos que los asocian predominantemente con la fuerza física, la agresividad y la velocidad, en detrimento de otras cualidades como la inteligencia táctica o el liderazgo.

Este fenómeno se inscribe en lo que Van Dijk denomina racismo discursivo moderno, caracterizado por su sutileza y por el uso de estrategias retóricas que permiten expresar prejuicios sin apariencia

racista. El autor señala: “El racismo moderno se caracteriza por su sutileza, por el uso de estrategias retóricas que permiten expresar prejuicios sin parecer racistas” (Van Dijk, 2007, p. 103).

En el contexto ecuatoriano, estas estrategias se manifiestan en expresiones como “negros malos”, fragmentos discursivos que condensan estigmas históricos, prejuicios raciales y exclusiones simbólicas arraigadas en la cultura nacional.

Por otro lado, los medios de comunicación han desempeñado un papel ambivalente en la construcción del discurso futbolístico en el país. Si bien han contribuido a visibilizar el talento afrodescendiente, también han reforzado narrativas que reproducen jerarquías raciales. Van Dijk sostiene que “los medios contribuyen a la reproducción de ideologías racistas mediante la selección de temas, el enfoque narrativo y la representación de los actores sociales” (Van Dijk, 2005, p. 45).

En Ecuador, titulares periodísticos, comentarios deportivos y transmisiones televisivas han naturalizado estereotipos que asocian a los jugadores afrodescendientes con la indisciplina, la violencia o la supuesta falta de inteligencia táctica, en contraste con representaciones que idealizan a jugadores mestizos o blancos como “estrategas” o “líderes”.

En conclusión, la historia del fútbol en el Ecuador no puede reducirse a una narrativa meramente deportiva. Es necesario adoptar una mirada crítica que examine cómo este deporte ha funcionado como un espacio de construcción identitaria, reproducción de desigualdades y articulación de discursos raciales. Desde sus orígenes en los muelles guayaquileños hasta su consolidación como fenómeno nacional, el fútbol ecuatoriano ha sido escenario de tensiones sociales que se expresan en el lenguaje, en los medios y en las representaciones que definen quién merece reconocimiento y quién permanece al margen.

1.5 El fútbol como campo de poder simbólico y clasificación social.

Bourdieu ofrece un marco analítico robusto para comprender el fútbol no solo como práctica deportiva, sino como un campo social donde se reproducen relaciones de poder, se disputan capitales simbólicos y se naturalizan distinciones sociales. En este sentido, el fútbol puede abordarse como un espacio de clasificación, en el que los cuerpos, los discursos y las identidades son leídos, valorados y jerarquizados según esquemas de percepción socialmente construidos.

Uno de los conceptos centrales en la obra de Bourdieu es el campo, entendido como un espacio estructurado de posiciones y relaciones, relativamente autónomo, donde los agentes compiten por distintos tipos de capital. El deporte, y específicamente el fútbol, constituye un campo con reglas propias, formas específicas de legitimidad y capitales en disputa físico, simbólico, social y económico. En su ensayo "¿Cómo se puede ser deportista?", Bourdieu afirma: "El deporte es una práctica social que se inscribe en un sistema de disposiciones corporales, mentales y simbólicas que definen lo que es legítimo en cada campo" (Bourdieu, 1990, p. 165).

Este campo no es neutral ni homogéneo; está atravesado por relaciones de dominación que se expresan en la forma en que se perciben y clasifican los cuerpos. Aquí entra en juego el concepto de habitus, definido como un sistema de disposiciones duraderas y transferibles que orientan la acción, la percepción y el juicio sin necesidad de normas explícitas. El habitus corporal de los jugadores afrodescendientes, por ejemplo, suele ser interpretado desde estereotipos que privilegian la fuerza física y la velocidad, deslegitimando la inteligencia táctica, la disciplina o el liderazgo. Esta lectura racializada del cuerpo se inscribe en lo que Bourdieu denomina violencia simbólica, es decir, la imposición de significados que naturalizan la dominación sin coerción directa. El autor menciona: "El habitus es historia hecha cuerpo, es memoria social incorporada que guía la acción sin necesidad de reglas explícitas" (Bourdieu, 1980, p. 91).

La violencia simbólica opera de manera sutil y eficaz en el campo deportivo, especialmente a través del lenguaje. Expresiones como "negros malos" no son simples insultos: son dispositivos discursivos que condensan relaciones históricas de dominación, habitus racializados y capitales simbólicos desigualmente distribuidos. Estas expresiones reproducen una lógica de clasificación que asocia lo negro con lo corporal, lo instintivo y lo indisciplinado, mientras que lo blanco se vincula con lo racional, lo táctico y lo legítimo.

En La distinción (1979), Bourdieu demuestra cómo las prácticas culturales incluido el deporte funcionan como marcadores de clase y mecanismos de reproducción social. Aunque el fútbol se ha convertido en una práctica popular, su representación mediática y su institucionalización están atravesadas por criterios de legitimidad que excluyen o subordinan ciertas formas de expresión corporal, especialmente aquellas asociadas a lo no racional. En sus palabras: "Las prácticas culturales, incluido el deporte, son formas de clasificación social que expresan y reproducen las diferencias de clase" (Bourdieu, 1979, p. 56).

Esta lógica de distinción no solo se aplica a los gustos o estilos de juego, sino también a los discursos que circulan en torno al fútbol. El lenguaje deportivo está cargado de significados que refuerzan jerarquías raciales, de género y de clase. Por este sentido, el análisis del fragmento "negros malos" permite evidenciar cómo el campo futbolístico ecuatoriano reproduce esquemas de percepción que desvalorizan ciertos cuerpos y subjetividades, legitimando formas de exclusión simbólicas bajo la apariencia de espontaneidad o humor.

Además, el fútbol como espectáculo mediático intensifica estos procesos de clasificación. En *Sobre la televisión* (1996), Bourdieu advierte que los medios de comunicación imponen una lógica de visibilidad que transforma los campos sociales en escenarios regulados por la audiencia. Esta lógica no solo afecta la forma, que se narran los partidos, sino también en cómo se representan a los jugadores y como se seleccionan las características a las cuales se consideran de ser dignas de mostrar o celebrar. El caso de los jugadores de fútbol afrodescendientes, esta en la visibilidad mediática que suele estar mediada por estereotipos que refuerzan un habitus racializado que destacando atributos como las fuerza física o en la velocidad y minimizando las capacidades que se asocian con la estrategia, la inteligencia táctica o el liderazgo: Como menciona Bourdieu, "La televisión impone una lógica de visibilidad que transforma los campos sociales, incluyendo el deporte, en espectáculos regulados por la audiencia" (Bourdieu, 1996, p. 34).

Desde esta perspectiva, el fútbol no solo se juega en la cancha, sino que también se disputa en el lenguaje, en los medios y en las representaciones que definen quién merece el reconocimiento y quién queda al margen. Aplicar la teoría de Bourdieu permite desnaturalizar estos discursos y evidenciar las estructuras sociales que los sostienen, proponiendo lecturas críticas que articulen cuerpo, poder y lenguaje en el análisis del deporte.

1.6 Barras e hinchadas futboleras: sujetos colectivos entre el ritual, la identidad y la acción política

Las barras e hinchadas de fútbol constituyen mucho más que simples agrupaciones de aficionados: son sujetos colectivos que articulan prácticas rituales, discursos identitarios y formas de participación política en torno a los clubes deportivos. En el contexto latinoamericano y particularmente en Ecuador, estas colectividades han adquirido un protagonismo que trasciende ampliamente el ámbito del espectáculo deportivo, consolidándose como actores sociales con capacidad de incidencia simbólica, territorial e institucional.

Si bien el término hinchada se refiere de manera general a los seguidores de un equipo, las expresiones barra o barra brava designan grupos más estructurados, caracterizados por dinámicas internas, jerarquías definidas, códigos de conducta y formas de organización que operan tanto dentro como fuera del estadio. Como señala Zucal (2005) en su estudio sobre las hinchadas argentinas: "Las hinchadas son espacios de producción de sentido, donde se construyen identidades masculinas, se negocian formas de violencia legítima y se articulan discursos sobre pertenencia y aguante" (Zucal, 2005, p. 23).

Esta afirmación revela que las barras no son solo son simplemente espectadores del espectáculo futbolístico, sino también en actores centrales que disputan el espacio simbólico del deporte y configuran nuevas formas de sociabilidad urbana. Su presencia va más allá del aliento que existe en las gradas: donde intervienen en la producción de identidades, en la ocupación del escenario publico y en la construcción de sentidos colectivos asociados a los barrios, a los jóvenes y el fútbol.

En Ecuador, este tipo de fenómeno ha adquirido una relevancia en las principales ciudades país como Guayaquil y Quito, con agrupaciones emblemáticas como la Sur Oscura (Barcelona SC), Boca del Pozo (Emelec), Muerte Blanca (Liga Deportiva Universitaria) y Crónica Roja (Aucas) las cuales se han consolidado como los principales actores sociales en estas prácticas ritualizadas, estructuras organizadas y dinámicas internas complejas. Estas organizaciones han combinado el apoyo al equipo con acciones de carácter social, territorial y político, que se articulan expresiones de pertenencia que exceden el ámbito deportivo. Como lo señala. Ramírez y Salazar: "Los barristas sociales han transformado el estigma de la violencia en formas de activismo urbano, con incidencia en políticas públicas, procesos de paz y proyectos educativos" (Ramírez y Salazar, 2021, p. 4).

Esta perspectiva no solo permite entender que las barras no solo reproducen lógicas de confrontación, sino que también pueden convertirse en espacios de resistencia, de organización comunitaria y construcción de la ciudadanía, desde los márgenes urbanos. A través de estas practicas reconfiguran el sentido del territorio, las cuales generan redes solitarias que disputan narrativas institucionales que históricamente se han reducido a la violencia o al desorden.

Dentro de este contexto, el análisis de las barras de fútbol en el Ecuador invita a reconocer su rol como sujetos políticos y culturales, capaces de interpelar a las jerarquías sociales, negociar la visibilidad y producir discursos propios que desafían o se resignifica los imaginarios dominantes del deporte y la cuidad.

1. Aliento ritualizado: Las barras organizadas son las principales generadoras del ambiente en los estadios, mediante cantos, banderas, bombos y coreografías. Esta presencia ritualizada refuerza la identidad del club y establece una conexión emocional con los jugadores. Alabarces afirma al respecto: "El canto de la hinchada es una forma de narrar la historia del club, de marcar el territorio y de construir una épica colectiva" (Alabarces, 2004, p. 67).

2. Territorialidad e identidad barrial: Las barras han logrado construir sentidos de pertenencia que están ligados meramente al club con barrios, ciudades o sectores sociales específicos. En muchos casos, el equipo se convierte en una extensión simbólica del territorio de la barra, y la identidad futbolística se entrelaza profundamente con la identidad de cada cuidad.

3. Participación institucional: En algunos clubes, las barras ejercen presión sobre dirigentes, entrenadores y jugadores. Esta influencia puede ser positiva —por ejemplo, en la defensa de intereses populares o negativa, cuando se ejerce mediante amenazas o violencia. Zucal advierte: "Las barras bravas han logrado convertirse en interlocutores políticos dentro de los clubes, disputando espacios de poder y recursos" (Zucal, 2005, p. 41).

4. Producción discursiva: Las hinchadas generan narrativas propias sobre el club, el fútbol y la sociedad, expresadas a través de canciones, grafitis, redes sociales y medios alternativos. Estos discursos construidos desde la experiencia barrial que pueden tanto reproducir ideologías dominantes, en estereotipos raciales o discursos que se llegan a ser cuestionados mediante prácticas de contar comunicación, logran que disputan sentidos sobre pertenencia, la justicia y legitimidad. En el caso del Ecuador, las barras han desempeñado un papel clave en la construcción de una memoria popular del fútbol, al narrar gestas deportivas, desde una perspectiva no institucional, denunciando injusticias arbitrales o de la dirigencia y articular demandas de carácter social y territorial.

5. Acción comunitaria: En el marco del denominado barrismo social, de las diversas barras ecuatorianas que han impulsado iniciativas culturales, educativas y solidarias que están orientadas a resignificar su presencia en el espacio público. Talleres artísticos, campañas de donación, programas de antiviolencia y actividades que benefician y apoyo barrial evidencian la capacidad organizativa de estas organizaciones. Por medio de estos proyectos se busca transformar la imagen estigmatizada de la hinchada, la cual la posiciona como una actor comunitario relevante,

especialmente en contextos urbanos que han sido marcados por la exclusión socioeconómica y la criminalización mediática.

No obstante, su protagonismo de las barras no está exento de tensiones. En múltiples ocasiones, sus prácticas han sido asociadas a episodios de violencia, disputas internas o conflictos con fuerzas de seguridad y otras agrupaciones. Esta ambivalencia nos permite poner evidencia la complejidad: son colectivos capaces de articular lealtades profundas, formas de resistencia y discursos contrahegemónicos, pero también dinámicas conflictivas y prácticas que desbordan en el control institucional: Como mencionan Ramírez y Salazar: "Las hinchadas organizadas son espacios de disputa simbólica, donde se negocia la legitimidad, se construye identidad y se ejerce poder" (Ramírez y Salazar, 2021, p. 6).

En conclusión, las barras e hinchadas de fútbol en el Ecuador no pueden reducirse solo a la figura del espectador apasionado. Que se configura como sujetos colectivos que configuran producen prácticas culturales, discursos políticos y formas de participación social se desbordan el ámbito deporte. Su protagonismo demuestra que el fútbol no solo se juega en el estadio, sino también en las gradas, en los barrios y en las narrativas que definen quién pertenece, quién representa y quién resiste dentro del campo simbólico de deporte nacional.

1.7 El racismo como tecnología de poder

El racismo contemporáneo no puede reducirse a meros prejuicios individuales ni a una ideología basada en el odio. En la obra de Achille Mbembe, se presenta como una tecnología de poder: una lógica de gobierno que organiza la vida, la muerte y la visibilidad de los cuerpos negros en el mundo moderno. En *Crítica de la razón negra* (2013) y *Necropolítica* (2003), Mbembe desarrolla una lectura radical del racismo como dispositivo estructural, articulado históricamente con la esclavitud, el colonialismo, el capitalismo y la violencia estatal. Este apartado analiza cómo el racismo opera en ambas obras, qué conceptos lo sustentan y cómo se conecta con las prácticas discursivas contemporáneas, especialmente en contextos como el deporte, donde el cuerpo negro es simultáneamente celebrado y estigmatizado.

En Crítica de la razón negra, Achille Mbembe argumenta que la "razón negra" no constituye una forma autónoma de pensamiento, sino es una construcción epistémica producida y elaborada por la modernidad europea para justificar la esclavitud, la colonización y la explotación. En este

sentido, lo “negro” no es una categoría biológica, sino una invención política y ontológica destinada a producir al sujeto racializado como el “otro absoluto”: inferior, desechable, deshumano. Al respecto, el autor menciona: “La raza es el nombre que se da al poder de diferenciar, clasificar, jerarquizar y excluir cuerpos, existencias y formas de vida” (Mbembe, 2013, p. 45).

Esta lógica racial se consolidó durante la trata transatlántica, cuando millones de africanos fueron convertidos en mercancías humanas. Por medio de este proceso, el cuerpo negro fue despojados de su nombre, lengua e historia. Mbembe describe este proceso como una “economía de la carne”, en la que los cuerpos esclavizados se transforma en objetos de intercambio, fuerza de trabajo y símbolo de desposesión. En sus palabras:

> "Prisioneros en el calabozo de las apariencias, a partir de ese instante pasan a pertenecer a otros. Víctimas de un trato hostil, pierden su nombre y su lengua; continúan siendo sujetos activos, pese a que su vida y su trabajo pertenecen a aquellos con quienes están condenados a vivir sin poder entablar relaciones humanas" (Mbembe, 2013, p. 89).

Desde esta perspectiva, la razón negra no es solo un modo de pensar sobre lo negro, sino también, una tecnología de gobierno, una forma de producir al objeto de saber, vigilancia y violencia. Aunque se tarta y la colonización haya finalizado formalmente, estas lógicas persiste en el presente a través de otras modalidades: exclusión urbana, fronteras y migraciones controladas, violencia policial, criminalización mediática y formas de precarización que continúan inscribiéndose sobre cuerpos racializados.

Dentro del texto los conceptos centrales de Mbembe es el del “devenir negro del mundo” con el que se sostiene que la condición negra entendida como desposesión, exposición a la muerte, deshumanización y vulnerabilidad estructural que sea expandido mas allá del sujeto africano o afrodescendiente. Bajo el capitalismo global contemporáneo, de diversos grupos precarizados experimentan formas de existencia que llegan marcadas por la degradación y la gestión diferencial de la vida, reproduciendo la lógica que históricamente definió a la negritud como espacio de despojo: "La condición negra ya no es exclusiva de los negros. Se ha convertido en el destino común de todos aquellos que el sistema considera superfluos" (Mbembe, 2013, p. 152).

Este concepto permite vincular el racismo con otras formas de violencia estructural, como la pobreza, la migración forzada, la precarización laboral y la exclusión educativa. El cuerpo negro se convierte en símbolo de lo descartable, lo explotable, lo matable. Esta lógica se reproduce en múltiples espacios: desde las cárceles hasta los estadios, desde los barrios marginales hasta los medios de comunicación.

En Necropolítica, Mbembe enfatiza esta crítica al mostrar que el racismo funciona como una tecnología de gobierno que decide quién merece vivir y quién puede ser dejado morir. A diferencia del biopoder foucaultiano, que se orienta a gestionar y optimizar la vida, la necropolítica se organiza en torno a la administración de la muerte. En este contexto, el racismo opera como el criterio que justifica la exposición diferencial de ciertos cuerpos a la violencia extrema, la precariedad o el abandono: "El racismo es el mecanismo por el cual el Estado ejerce su poder de matar, de dejar vivir o de exponer a la muerte" (Mbembe, 2003, p. 17).

Por esta forma de poder no se limita a los escenarios tradicionales del control estatal. También se manifiesta en el deporte, donde los cuerpos negros son celebrados por su fuerza física, pero deshumanizados a través de discursos que asocian con lo instintivo, lo agresivo o lo indisciplinado. En casos como el ecuatoriano, expresiones como "negros malos" condensan esta lógica necropolítica: el cuerpo negro altamente visible y funcional que sea útil para el espectáculo deportivo pero que también sea percibido como descartable y amenazante

Mbembe analiza además cómo la necropolítica opera en Estados poscoloniales, donde la soberanía se ejerce mediante la violencia, la militarización y la gestión sistemática de la muerte. Dentro de estos contextos, el racismo no es exceso o anomalía, sino una forma estable de gobierno y de organización social.

Tanto en *Crítica de la razón negra* como en *Necropolítica*, el cuerpo negro aparece como el lugar donde se inscribe con mayor fuerza la violencia racista. Es un cuerpo hipervisibilizado y simultáneamente deshumanizado: celebrado por su rendimiento físico, pero excluido de la representación intelectual, política o estética. Mbembe resume esta intersección entre explotación poder y violencia al afirmar que: "El cuerpo negro es el lugar donde se cruzan la economía, la política y la estética de la violencia" (Mbembe, 2013, p. 101).

En el fútbol, esta lógica se reproduce a través de discursos que asocian a los jugadores afrodescendientes simplemente con atributos, la velocidad o la agresividad, pero que los excluyen de roles estratégicos, de liderazgo o de representación institucional. El fragmento “negros malos” se convierte en un claro ejemplo de cómo el racismo opera en el lenguaje cotidiano, naturalizando la exclusión bajo la apariencia de espontaneidad, humor o simple jerga deportiva

Aunque Mbembe no aborda directamente el discurso desde una perspectiva lingüística, sus conceptos se articulan con los aportes de Teun van Dijk sobre el racismo discursivo. Este autor menciona que el racismo contemporáneo tiende manifestarse en formas sutiles de agresión verbal que permiten expresar prejuicios sin parecer abiertamente racistas: “El racismo discursivo se manifiesta en formas sutiles de agresión verbal, que permiten expresar prejuicios sin parecer racistas” (van Dijk, 2005, p. 45).

A través de esta perspectiva, el racismo en el fútbol ecuatoriano no se limita a actos explícitos de discriminación. En los cuales se reproduce mediante comentarios, narrativas, expresiones y silencios que refuerzan a las jerarquías raciales. El análisis del fragmento “negros malos” evidencia cómo el lenguaje deportivo funciona como un espacio de violencia simbólica, donde el cuerpo negro es clasificado, estigmatizado y disciplinado.

En conjunto, las obras de Achille Mbembe a través de una lectura profunda revela que el racismo como dispositivo estructural que organiza la vida social, la economía global y la producción de subjetividades. En Crítica de la razón negra, aparece como la lógica epistémica que define lo negro como el “otro absoluto”. En *Necropolítica*, se transforma en una tecnología de gobierno que administra la muerte y gestiona la precariedad.

Aplicar estas teorías al análisis del discurso deportivo ecuatoriano y en particular al fragmento “negros malos” permite desnaturalizar las formas de violencia simbólica que operan en el lenguaje, los medios y las instituciones. Por este sentido, el cuerpo negro no es un simple objeto de representación: es un campo de disputa, un lugar donde se inscriben las violencias coloniales, capitalistas y necropolíticas que estructuran la sociedad contemporánea.

1.7.1Tipos de racismo

El racismo no es un fenómeno único ni homogéneo. A lo largo de la historia ha adoptado diversas formas, respondiendo a contextos políticos, culturales e históricos específicos. En las ciencias

sociales contemporáneas se han desarrollado tipologías que permiten clasificar el racismo según sus mecanismos, expresiones y efectos. Entre las categorías más reconocidas elaboradas por autores como Teun van Dijk, Ruth Wilson Gilmore, Frantz Fanon y organismos como la UNESCO se encuentran las siguientes:

1.7.3 Racismo biológico: Se basa en la creencia de que existen razas humanas con características innatas que determinan su valor, inteligencia o moralidad. Fue dominante en los siglos XIX y principios del XX, y sirvió para justificar la esclavitud, el colonialismo y el apartheid. Aunque hoy está desacreditado científicamente, persiste en discursos pseudocientíficos y en estereotipos que asocian lo negro con lo primitivo o lo violento. La UNESCO lo rechaza categóricamente: "Toda teoría que invoque una superioridad o inferioridad intrínseca de grupos raciales o étnicos que dé a unos el derecho de dominar o eliminar a los demás, es científicamente falsa, moralmente condenable y socialmente injusta" (UNESCO, 1978, p. 1).

1.7.4 Racismo cultural: En este tipo de racismo se sostiene que ciertos grupos son inferiores no por las características biológicas, sino debido a sus costumbres, religión, idioma o forma de vida. Se llega a basar en la idea de que existe en la culta "correcta o superior" a la que los demás debería adoptarse. Por medio de la práctica, aparece en los discursos que llegan a justificar la exclusión de migrantes, pueblos indígenas o afrodescendientes bajo el argumento de que "no encajan" o "no se ajustan" a la cultura que domina. Como señala un análisis académico reciente: "El racismo cultural reemplaza la idea de raza por la de cultura, pero mantiene la lógica de exclusión y jerarquización" (Cuadernos de Teoría Social, UDP, 2021, p. 34).

En el ámbito deportivo y más en fútbol, este racismo se produce cuando se atribuyen comportamientos negativos como la indisciplina o la falta del profesionalismo o el mismo desinterés táctico a la dichosa "cultura" de ciertos jugadores. Por medio de esta ligica, se naturalizan desigualdades notorias y que se justifican estereotipos sin que aparezca referencias explicitas a la raza, lo que hace al mismo racismo cultural especialmente difícil de señalar y desmontar

1.7.5 Racismo institucional: El racismo institucional hace referencia a las normas, prácticas, procedimientos y estructuras que reproducen la desigualdad racial dentro de instituciones como la educación, la justicia, la salud, los medios de comunicación o el deporte. Qué no requiere la intención racista explicita; opera por medio de decisiones aparentemente neutras que, sin embargo,

generan efectos diferenciados y también discriminatorio en ciertos grupos. Por medio de esto Gilmore subraya su profundidad y dificultad de detención: “El racismo institucional es más difícil de detectar porque está incrustado en el funcionamiento cotidiano de las instituciones” (Gilmore,2007, p. 88).

En el fútbol, se expresa en procesos como el menor acceso a deportistas afrodescendiente a espacios de decisión, la mimas falta de representación en cuerpos técnicos o dirigenciales, o la existencia de sanciones desproporcionadas hacia ciertos grupos. Aunque estas prácticas pueden hacer parecer “normales”, producen desigualdades sistemáticas que revelan cómo el racismo sigue estando estructuralmente ligado al funcionamiento del campo deportivo.

1.7.6 Racismo simbólico o discursivo: Se manifiesta en el lenguaje, las representaciones culturales y los medios. No es explícito ni violento, pero reproduce estereotipos, exclusión y prejuicios. Van Dijk 2005 lo denomina “racismo discursivo” y lo analiza como una forma de violencia simbólica: “El racismo moderno se caracteriza por su sutileza, por el uso de estrategias retóricas que permiten expresar prejuicios sin parecer racistas” (Van Dijk, 2005, p. 45).

El fragmento “negros malos” es un claro ejemplo de este tipo de racismo que condensa estigmas históricos y reproduce jerarquías racistas dentro del discurso deportivo.

1.7.7 Racismo estructural: Hace referencia a la manera en que el racismo está integrado en el sistema social, político y económico. No depende de individuos o instituciones específicas, sino de la misma forma en que la sociedad está organizada. Gilmore lo define como la exposición sistemática de ciertos grupos a condiciones de “muerte social”: “El racismo estructural es la forma en que las estructuras sociales producen y reproducen la desigualdad racial, incluso sin actores racistas visibles” (Gilmore,2007, p. 92).

Este tipo de racismo permite explicar por qué los afrodescendientes enfrentan mayores tasas de pobreza, violencia policial y exclusión educativa, incluso en sociedades que se autodefinen como igualitarias. Al manejarse de manera estructural y muchas veces invisible, reproduce desigualdades que son profundas que están bajo la apariencia de neutralidad, generando condiciones de vida sistemáticamente más precarias para los grupos que son racializados

1.7.8 Racismo epistémico: Se refiere a la exclusión de saberes, lenguas y formas de conocimiento producidas por pueblos racializados. Es una manifestación de la colinealidad del saber, que

deslegitima epistemologías no occidentales y reproduce la idea de que solo ciertos grupos poseen capacidad intelectual. Mbembe lo asocia con la "razón negra", entendida como una construcción colonial que define lo negro como no pensante, no racional, no humano: "La figura del negro ha sido históricamente el emblema de lo que puede ser poseído, explotado, descartado, y, sin embargo, indispensable para el funcionamiento del sistema" (Mbembe, 2013, p. 89).

Este racismo se manifiesta en la exclusión de autores afrodescendientes en los currículos escolares, en la invisibilización de saberes ancestrales y en la representación del cuerpo negro como fuerza física, pero no como pensamiento. Esta practicas reproducen una jerarquía es epistémica que asigna el sujeto afrodescendiente en un lugar de subordinación dentro del campo educativo cultural reforzando la idea de que su contribución intelectual es marginal o inexistente en la sociedad.

1.7.9 Racismo deportivo: Se menciona al conjunto de prácticas, discursos, representaciones y estructuras que se reproducen la discriminación racial en el ámbito deportivo. Que va más allá de los insultos explícitos o las agresiones físicas, e incluye formas sutiles de exclusión simbólica, violencia estructural, estereotipos mediáticos y desigualdad institucional contra deportistas racializados. Este tipo de racismo se expresa en la manera que ciertos cuerpos son interpretados valorados o descartados como por ejemplo cuando los jugadores afrodescendientes son reducidos a su potencia física mientras se les niega la capacidad táctica o liderazgo o cuando las instituciones deportivas reproducen desigual en el acceso de recursos visibilidad y representación En este sentido el racismo deportivo constituye un mecanismo que naturaleza la jerarquización racial dentro de un campo que se representa como meritocrático y "libre de discriminación"

Van Dijk observa que en el deporte el racismo se manifiesta en "formas discursivas que naturalizan la inferioridad de ciertos grupos étnicos, especialmente cuando se asocian con atributos físicos, pero se les niega la capacidad intelectual o estratégica" (Van Dijk ,2005, p. 45).

Por su parte, Carrington subraya su carácter contemporáneo: "El racismo en el deporte no es un residuo del pasado, sino una forma contemporánea de organizar la visibilidad, la movilidad y el reconocimiento de los cuerpos racializados en el espectáculo deportivo" (Carrington,2010, p. 12).

Este tipo de racismo puede expresarse en:

- **Estereotipos:** asociación de deportistas afrodescendientes con la fuerza física, pero no con la inteligencia táctica.

- **Representaciones mediáticas:** coberturas que refuerzan acciones o insultos raciales.
- **Exclusión institucional**: la poca o nula presencia de personas afrodescendiente en cargos técnicos, administrativos o dirigenciales.
- **Insultos racistas**: la mayoría provenientes de hinchas, comentaristas o incluso otros jugadores rivales.

1.8 La violencia

La violencia es un fenómeno complejo, multidimensional y profundamente entrelazado con las relaciones sociales. Que no se limita al daño físico, sino que incluye también formas simbólicas, estructurales, psicológicas e institucionales que afectan la dignidad, la integridad y los derechos de las personas. En las ciencias sociales, este concepto ha sido abordado desde diversas perspectivas teóricas, el cual ha permitido desarrollar tipologías que distinguen sus múltiples métodos de manifestación.

Desde una definición amplia, la violencia puede entenderse como toda acción, omisión o estructura que causa daño, sufrimiento o privación a un individuo o grupo. Esta comprensión incluye tanto agresiones físicas como mecanismos más sutiles de exclusión y dominación. Como señala Galtung, "La violencia está presente cuando los seres humanos son influenciados de tal manera que su realización somática y mental se ve por debajo de lo potencial" (Galtung,1969, p. 168).

Extendiendo la noción, Martínez Pacheco mantiene que la violencia implica "la negación del otro, la imposibilidad de reconocerlo como sujeto de derechos, como interlocutor válido o como vida digna" (Pacheco, 2016, p. 45).

1.8.1 Tipos de violencia

1.8.2 Violencia directa: Es la forma más visible y física de violencia. Incluye agresiones corporales, insultos, amenazas, asesinatos o torturas. Se caracteriza por la presencia de un agresor claramente identificable y por producir un daño inmediato y directo sobre la víctima.

1.8.3 Violencia estructural: Hace referencia a las condiciones sociales que impiden el acceso equitativo a recursos, derechos y oportunidades. A diferencia de la violencia directa, no requiere un agresor visible, ya que el sufrimiento se genera a través de la desigualdad sistémica. Galtung

afirma al respecto: “La violencia estructural es invisible porque está incrustada en las estructuras sociales, económicas y políticas que limitan el desarrollo humano” (Galtung ,1969, p. 170).

1.8.4 Violencia cultural: Opera a través de discursos, símbolos, ideologías y representaciones que legitiman las otras formas de violencia, naturalizando prejuicios y estigmatizaciones. Según Galtung, “La violencia cultural se manifiesta en religiones, ideologías, lenguajes, arte y ciencia que justifican la violencia directa y estructural” (Galtung,1990, p. 291).

1.8.5 Violencia simbólica: Bourdieu (1998) la define como una forma de dominación que se ejerce sobre los cuerpos y las mentes mediante la imposición de significados, clasificaciones y percepciones. En sus palabras: “La violencia simbólica es aquella forma de poder que se ejerce sobre los cuerpos y las mentes, y que se basa en el reconocimiento tácito de legitimidad por parte de los dominados” (Bourdieu,1998, p. 13).

1.8.6 Violencia institucional: Se refiere a las prácticas y normas dentro de las instituciones que reproducen desigualdad, exclusión o daño. Puede manifestarse de forma legal, burocrática o administrativa. Rodríguez Otero señala que “La violencia institucional se ejerce desde el aparato estatal o institucional, mediante leyes, políticas o prácticas que perpetúan la discriminación” (Otero,2013, p. 7).

1.8.7 Violencia psicológica: Incluye humillaciones, manipulación, amenazas, aislamiento o control emocional, afectando la autoestima y la salud mental. Díaz-Aguado destaca que “La violencia psicológica es una forma de maltrato que, aunque no deja huellas visibles, puede tener consecuencias profundas y duraderas en la salud mental de las personas” (Díaz-Aguado,2006, p. 112).

1.8.8 Violencia racial: Constituye una forma específica de violencia estructural, simbólica y directa, ejercida contra personas o grupos en función de sus pertenencias étnico-raciales. No se limita a agresiones físicas o insultos explícitos, sino que también incluye prácticas institucionales, discursos mediáticos, exclusión social y representaciones simbólicas que reproducen jerarquías raciales. Sagato subraya que “la violencia racial no es un acto aislado, sino una práctica sistemática que organiza la desigualdad y legitima la deshumanización del otro racializado” (Sagato, 2003, p. 27).

1.8.9 Violencia deportiva: Hace referencia a todas aquellas formas de agresión, exclusión o daño que ocurren en el contexto del deporte, ya sea entre deportistas, hinchas, entrenadores, instituciones o medios de comunicación. Puede manifestarse de manera física, verbal, simbólica o estructural, afectando tanto a quienes participan directamente en la práctica como a quienes la consumen como espectáculo. Dunning observa que "el deporte no es un espacio ajeno a la violencia, sino un escenario donde se condensan tensiones sociales, identitarias y políticas que pueden expresarse de forma agresiva o discriminatoria" (Dunning,1999, p. 112).

El fútbol, en particular, ha sido escenario recurrentemente de múltiples formas de violencia racial, desde insultos en las gradas hasta formas más sutiles exclusión institucionale. Carrington menciona que el racismo en el deporte "no es un residuo del pasado, sino una forma contemporánea de organizar la visibilidad, la movilidad y el reconocimiento de los cuerpos racializados en el espectáculo deportivo" (Carrington, 2010, p. 12).

En el contexto ecuatoriano, expresiones como "negros malos" condensan esta articulación compleja: son enunciados que operan como violencia simbólica, en el sentido planeado por Bourdieu, al naturalizar la exclusión, y como racismo discursivo, en la perspectiva de Van Dijk, al reproducir jerarquías raciales dentro en un espacio que, al menos en apariencia, se plantea como meritocrático.

CAPITULO II

MARCO METODOLÓGICO

2.1 Enfoque de la investigación

Esta investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, orientado a profundizar en la comprensión de fenómenos discursivos situados en contextos sociales específicos. Desde esta perspectiva, el lenguaje se entiende no como un instrumento neutral, sino como un espacio de construcción de significados, ideologías y relaciones de poder, especialmente visibles en expresiones racializadas como el enunciado “negros malos”.

Como señalan Denzin y Lincoln , “la investigación cualitativa implica un enfoque interpretativo y naturalista del mundo. Esto significa que los investigadores estudian las cosas en sus contextos naturales, intentando dar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les atribuyen” (Denzin y Lincoln, 2011, p. 3). En esta línea, el discurso se analiza como un dispositivo que organiza representaciones sociales, legitima exclusiones y reproduce jerarquías simbólicas (Foucault, 1971; van Dijk, 2003).

Para abordar el fragmento “negros malos” en el ámbito del fútbol ecuatoriano, se propone una matriz de análisis discursivo que se plantea en tres niveles complementarios:

Se elabora una matriz informativa diseñada para corroborar las manifestaciones racistas en el entorno del fútbol ecuatoriano. Esta matriz contiene screenshot-capturas de pantalla de comentarios de publicaciones en redes sociales y otras plataformas digitales, en las cuales se identifican expresiones discriminatorias que son dirigidas tanto a jugadores de la selección ecuatoriana así mismo como a futbolistas que integran los clubes de la Liga Profesional (LIGAPRO).

Adicionalmente, se incorporan casos internacionales y nacionales de racismo en el deporte, con el propósito de enmarcar la problemática en un contexto más amplio y resaltar su relevancia global. Junto a ello, se documentan campañas antirracistas impulsadas por clubes destacados del país, evidenciando los esfuerzos institucionales por promover la diversidad y combatir la discriminación.

Por último, la matriz refleja las acciones regulatorias y de sensibilización adoptadas por organismos rectores del fútbol sudamericano y ecuatoriano específicamente la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) y la LIGAPRO, tales como reformas normativas orientadas a sancionar conductas racistas y la implementación de iniciativas de concientización durante competencias oficiales.

Matriz de contenidos donde En la matriz de contenidos se obtiene eh screenshot o capturas de pantalla de publicaciones hechas en plataformas digitales como Facebook TikTok y Twitter las cuales son relacionadas con la selección ecuatoriana de fútbol. En esta matriz se registra, En esta matriz se registra y se analiza cada una de las publicaciones realizadas en las diferentes páginas de deportivas dónde se extrae el número total de reacciones, comentarios y compartidas, con el fin de cuantificar el alcance y la participación del público y de identificar si existe comentarios racistas o no.

A partir del análisis A partir de un exhaustivo análisis de los comentarios de cada una de las publicaciones se logró identificar y clasificar cada uno de los comentarios en racistas o antirracistas en base a cada una de las publicaciones ayudo a calcular el porcentaje que representa estas categorías dentro del total de comentarios y también de las reacciones que existe en las diferentes publicaciones seleccionadas. Por medio de enfoque nos permite no solo evidenciar la presencia de discursos racistas en entornos digitales vinculados al fútbol nacional, sino también reconocer las voces que promueven la inclusión, el respeto y la defensa de los derechos de los jugadores.

Como cierre del proceso de recolección de información, se elaboró una matriz de análisis que incluye los testimonios obtenidos mediante entrevistas semiestructuradas a diversos actores clave. Entre ellos se incluyen periodista deportivo, docentes de la universidad, y el presidente del Colegio de Periodistas del Tungurahua, estas perspectivas aportan una mirada crítica desde la comunicación y la educación. Para aportar a esta investigación, se realizaron entrevistas a futbolistas de distintos clubes del Ecuador, quienes compartieron experiencias personales y observaciones sobre las manifestaciones de racismo que existe dentro del campo de juego, tanto en competencias locales como en el contexto internacional.

2.2 Modalidad de la investigación

La presente investigación aporta un enfoque mixto donde combina la modalidad documental y la investigación de campo. Por una parte, se desarrolla un análisis documental orientado a examinar discursos presentes en medios deportivos, publicaciones en redes sociales (Facebook, TikTok, X) y literatura académica especializada en racismo, discriminación y fútbol. También se complementa con trabajo empírico mediante entrevistas semiestructuradas a actores relevantes del ámbito deportivo, mediático y educativo, así como a través de observación participante en espacios qeue están ligados al fútbol, tanto en contextos formales como informales.

Como señalan Hernández Sampieri, Collado y Lucio, "la investigación documental se fundamenta en la recopilación, revisión y análisis de información ya existente en fuentes documentales, mientras que la investigación de campo implica la obtención directa de datos en los entornos donde se desarrollan los fenómenos de estudio" (Hernández Sampieri, Collado y Lucio, 2014.pp. 52–53). Al articular ambos enfoques metodológicos permite una triangulación de fuentes y perspectivas en la cual se enriquece la comprensión del racismo en el fútbol ecuatoriano, al posibilitar el contrastar entre las narrativas mediáticas, experiencias subjetivas y dinámicas sociales en su contexto real de cada uno de los actores entrevistados.

2.3 Nivel y tipo de investigación

Este estudio se ubica en un nivel descriptivo-interpretativo. Desde una perspectiva descriptiva, identifica y sistematiza las manifestaciones lingüísticas, pragmáticas y simbólicas presentes en los discursos racistas vinculados al fútbol ecuatoriano. Simultáneamente, adopta un enfoque interpretativo al explorar los significados, funciones sociales, dimensiones ideológicas y resonancias políticas que subyacen en dichos discursos, considerando tanto el contexto de producción como las intenciones comunicativas de los actores involucrados.

En cuanto al tipo de investigación, esta se clasifica como analítica, puesto que la finalidad no es únicamente a describir el fenómeno, sino a examinar de manera critica las estructuras discursivas, narrativas y simbólicas que intervienen en la reproducción, normalización o cuestionamiento del racismo dentro el ámbito deportivo nacional.

Al respecto, Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio señalan que "la investigación descriptiva tiene como propósito especificar las propiedades, características y rasgos esenciales de un fenómeno, mientras que la investigación interpretativa busca comprender los

significados que los sujetos otorgan a sus acciones y experiencias dentro de un contexto sociocultural determinado" (Hernández Sampieri, Collado y Lucio, 2014.p. 89). Esta doble orientación metodológica permite abordar el racismo no solo como una conducta observable, sino como un fenómeno discursivo y cultural profundamente arraigado en las dinámicas del fútbol ecuatoriano.

2.4 Unidad de análisis

La unidad de análisis de esta investigación está constituida por fragmentos discursivos racializados vinculados al fútbol profesional ecuatoriano. Estos fragmentos incluyen expresiones estigmatizantes y naturalizadas como, por ejemplo, "negros malos" que circulan tanto en medios de comunicación masiva como en redes sociales y en interacciones cotidianas del entorno deportivo.

Cada fragmento se menciona como una unidad discursiva situada, es decir, lo que implica analizarlo no solo en términos de su estructura lingüística, sino también en relación con su pragmática, su contexto de producción (tiempo, lugar, medio de circulación) y su dimensión ideológica. De este modo, se evalúa cómo dicho fragmento contribuye a reproducir, desafiar o reconfigurar relaciones de poder y representaciones raciales presentes en el imaginario social.

En este sentido, se sigue la noción propuesta por Taylor y Bogdan, quienes definen la unidad de análisis como "el elemento, fenómeno o entidad que se estudia en profundidad para comprender su estructura, función o significado" (Taylor y Bogdan, 1987, p. 25). Siguiendo esta perspectiva, cada enunciado racializado se examina en relación con los actores que lo producen o lo reproducen, las audiencias a las que se dirige y los efectos sociales, simbólicos y afectivos que genera en el contexto del fútbol y más allá de él. De esta manera, el análisis trasciende lo textual para abordar el discurso como una práctica social inserta en estructuras históricas y culturales de desigualdad.

2.5 Técnicas de recolección de información

Con el fin de abordar de manera integral el racismo discursivo en el fútbol ecuatoriano, se implementaron múltiples técnicas cualitativas de recolección de información, alineadas con los objetivos del estudio y el enfoque interpretativo-analítico adoptado.

En primer lugar, se efectuó una revisión documental sistemática amplia, orientada en la recopilar y analizar los discursos que son difundidos en medios digitales especializados (como *La Tri* y *Bolavip*), plataformas de redes sociales (específicamente X antes Twitter, Instagram y TikTok), y en literatura académica vinculada al análisis del discurso, lo estudios sobre racismo y sociología del deporte. Este proceso permitió identificar patrones discursivos, narrativas predominantes y formas de representaciones racializadas presentes en el ecosistema mediático futbolístico.

En segundo lugar, se efectuó un trabajo de campo basado en entrevistas semiestructuradas dirigidos a tres grupos de actores claves:

- **Futbolistas afrodescendientes que han experimentado situaciones de racismo**, con fin de reconstruir sus experiencias, caracteriza los contextos en los que ocurrieron y comprender los efectos psicológicos, profesionales y sociales que estas agresiones generan.
- **Jugadores no afrodescendientes**, cuyas percepciones y experiencias permiten establecer contraste respecto a la sensibilización frente al racismo, así como analizar posibles dinámicas de complicidad, silencio o denuncia dentro de los equipos.
- **Periodistas deportivos y académicos especializados**, cuyas perspectivas aportan elementos para evaluar el papel de los medios en la reproducción, visibilización o minimización de discursos racializados, además de los marcos interpretativos desde los cuales se analiza el problema.

Finalmente, se aplicó la técnica de observación participante en diversos espacios vinculados al fútbol: estadios durante partidos oficiales, sesiones de entrenamiento y transmisiones en vivo. Esta estrategia buscó registrar expresiones espontáneas, interacciones verbales y no verbales, reacciones colectivas e individuales ante discursos racializados, y la normalización o rechazo de lenguaje discriminatorio en contextos reales de práctica deportiva.

Como señalan Taylor y Bogdan (1987), “las técnicas cualitativas permiten captar la riqueza del lenguaje, los significados implícitos y las prácticas sociales en su contexto natural” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 25). En coherencia con este principio, la combinación de estas técnicas posibilitó una comprensión profunda, contextualizada y multidimensional del racismo como fenómeno discursivo y social en el fútbol ecuatoriano.

2.6 Instrumento de análisis

El principal instrumento metodológico de esta investigación es una matriz de análisis compuesta por tres dimensiones complementarias: una matriz de análisis discursivo, una matriz informativa y una matriz de contenido. Esta herramienta ha sido diseñada específicamente para examinar de forma sistemática cada fragmento textual o discursivo relevante. Su objetivo es articular, de manera integrada, la forma, la función y las implicaciones ideológicas del lenguaje racializado, prestando especial atención a expresiones como "negros malos" en el contexto del fútbol ecuatoriano.

Matriz de información	
Imagen: screenshot /capturas de publicaciones en las redes sociales (Facebook, Instagram, TikTok, X) relacionadas con la selección ecuatoriana y clubes de que conforman la LIGAPRO.	Interpretación: Por medio de estas imágenes se logrará contextualizar el inicio de los discursos raciales que se encuentra en las redes sociales
Matriz de contenido	
Imagen: Publicaciones sobre partidos, sobre jugadores y rendimiento de jugadores afrodescendientes y demás en las redes sociales como (Facebook, TikTok),	Análisis: En esta sección se presenta un análisis cuantitativo de las interacciones generadas en publicaciones relacionadas con el fútbol ecuatoriano en redes sociales (Facebook, TikTok, X), con el fin de visibilizar la magnitud y la orientación de las reacciones del público frente a jugadores afrodescendientes y comentarios antirracistas. Se elaborará un gráfico de barras que compara dos tipos de métricas: 1. Reacciones cuantitativas: número total de "me gusta", "me encanta", "me enoja", "me divierte", etc., según las categorías disponibles en cada plataforma.

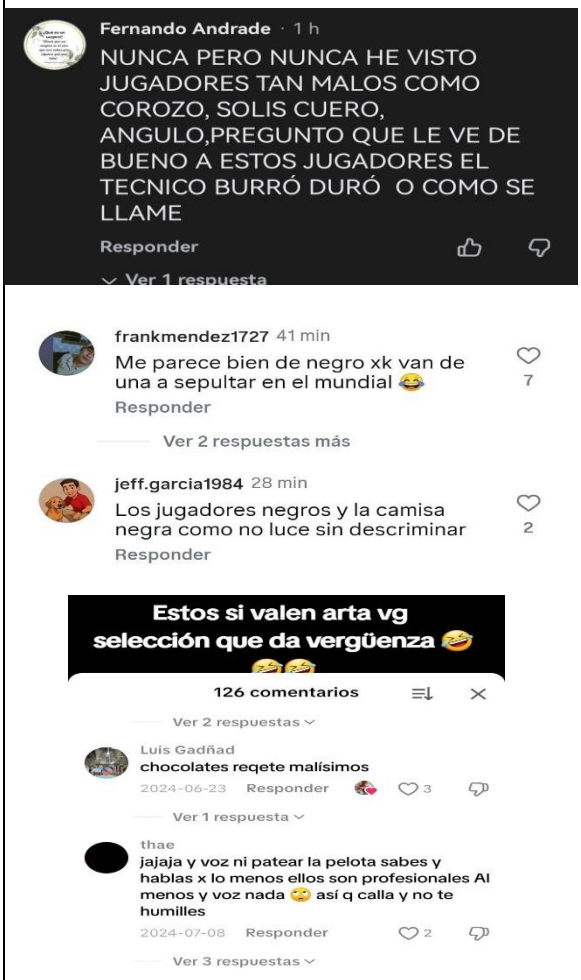
	2.- Clasificar los comentarios en o Racistas o Antirracistas o Y total de ellos
2. Número de interacciones: Clasificar las reacciones de las publicaciones escogidas.	Interpretación: En esta parte de la matriz se realiza un análisis detallado sobre los comentarios que están publicados en las redes sociales realizadas por las internautas, las cuales serán analizadas, identificadas y categorizadas las expresiones que se obtendrá. Aquí se tomar especial atención a los comentarios de carácter racista, los cuales se destacan por su frecuencia, tono despectivo y contenido discriminatorio.
Matriz de discurso	
Pregunta: dirigidas a jugadores afrodescendientes y no afrodescendientes, periodistas deportivos, el presidente del Colegio de Periodistas de Tungurahua y un académico universitario sobre racismo, lenguaje, medios e instituciones.	Respuesta: Aquí se pondrá la respuesta tal y como lo mencionaron cada uno de los entrevistados.
Interpretación: La diversidad de voces permite contrastar experiencias subjetivas, marcos éticos y posicionamientos institucionales frente al racismo discursivo. Los jugadores en contraste, los periodistas, docente y presidente del colegio de periodistas de Tungurahua	

CAPITULO II

3.1 Análisis de resultados

Matriz de información

Tabla 1

IMAGEN	INTERPRETACIÓN
	Tras una revisión exhaustiva en redes sociales como Facebook, X (antiguo Twitter) y TikTok, se ha constatado la presencia masiva de comentarios agresivos, insultos y discursos de odio dirigidos contra jugadores de la Selección Nacional de Fútbol del Ecuador, así como contra futbolistas de los clubes de la Liga Pro. Estos mensajes, frecuentes y sistemáticos, atacan no solo su desempeño deportivo, sino también su dignidad humana. Se logra evidenciar que los comentarios son más recurrentes donde se encuentran frases como: “Eres malo”, “No sirves”, “Retírate”, “Estamos cansados de lo mismo”, “Borrachos”, “Son una vergüenza para el club y para el país” o “Paquetes”, y asi una amplia cantidad de mensajes similares, emitidos por internautas y fanáticos que aprovechan la anonimia digital para difundir violencia verbal. Sin embargo, lo que más llama la atención y es alarmante en la escalada de comentarios de naturaleza racista, dirigidos de manera directa a los jugadores afrodescendientes. En estos casos, las críticas trascienden el ámbito deportivo para convertirse en ataques abiertamente xenofóbicos y discriminatorios por el color de su piel.

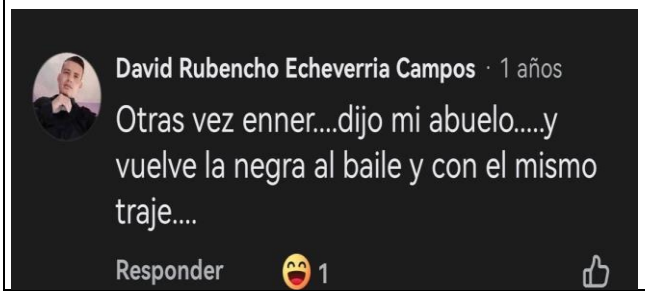
  	Ejemplos claros incluyen expresiones como: “Negros malos”, “Dos estrellas negras más”, “Negitovago”, “Hombre invisible”, “Chocolates requetemalísimo”, “Puro negro tienen en Ecuador”, “La crema es puro chocolate” o “Desnudos van a ver a los canadienses”. Estas manifestaciones no son meras opiniones desafortunadas, desatinadas, sino que se convierten en actos de racismo, que buscan deshumanizar, estereotipar y excluir a los jugadores afroecuatorianos por su identidad étnica. Así que este tipo de comentario se ha vuelto tan preocupante que en la red social X se ha popularizado el hashtag #NegrosMalos, que funciona como plataforma de difusión organizada de odio, con cientos de publicaciones que repiten y normalizan la discriminación hacia los jugadores de fútbol.

Tabla 2

IMAGEN	INTERPRETACIÓN
	El fútbol ecuatoriano y sus jugadores no están exentos del racismo que persiste en los estadios y en las redes sociales, alimentado por sectores de hinchadas que, a través de cánticos, gritos, gestos y publicaciones, evidencian una profunda falta de cultura deportiva y respeto por la diversidad. Este fenómeno, lejos de ser exclusivo de Ecuador, es una realidad crónica en el fútbol





global. En Europa, jugadores como Vinícius Júnior (Real Madrid), Rommelu Lukaku (Bélgica), Jess Carter (Inglaterra), Moussa Merega (Bélgica) y muchos otros han sido víctimas de ataques racistas en campos, tribunas y redes sociales, generando conmoción internacional y respuestas institucionales por parte de la UEFA, FIFA y ligas europeas. Estos casos han puesto de manifiesto que el racismo en el fútbol no es un incidente aislado, sino un problema sistémico que involucra a aficionados, clubes e incluso, en ocasiones, árbitros.

En países como el Ecuador, la historia es tristemente similar. Jugadores afrodescendientes han sido blanco de discriminación durante varios, tanto dentro como fuera del país. Entre los casos más emblemáticos se encuentran Agustín Delgado, Michael Arce, Ronnal Campos, Christian Benítez, Walter Ayoví, Enner Valencia, Eryc Castillo, Luis Caicedo, y, en años recientes, Alexander Domínguez y Eddie Guevara, quienes han denunciado públicamente insultos racistas, cánticos xenófobos, por parte de hinchadas rivales y, en algunos casos, incluso de sus propios fanáticos.

En este sentido permite ver, la gravedad del problema que se refleja en las sanciones impuestas por la FEFA (Federación Ecuatoriana de Fútbol) a varios clubes por la





conducta racista de sus aficiones. Entre los equipos sancionados figuran: Técnico Universitario, Liga Deportiva Universitaria de Quito (LDU), Liga de Portoviejo, Puerto Quito, Deportivo Cuenca y Emelec. Estas sanciones, aunque necesarias son solo el primer paso. No bastan para erradicar una cultura de odio arraigada. Cada multa, cada partido a puerta cerrada o cada advertencia deben ir acompañadas de programas educativos, campañas de concientización, sanciones más severas y la activa participación de las instituciones, los medios y la sociedad civil.

El fútbol convierte un espejo de la sociedad actual, y más cuando un jugador es insultado por el color de su piel, no solo se ataca a un al deportista si no se ataca la dignidad de toda una comunidad. Ya es hora de que el fútbol ecuatoriano deje de ser un escenario de intolerancia y se convierta en un modelo de inclusión, respeto y orgullo para el país.

Tabla 3

IMAGEN	INTERPRETACIÓN
 	Varios clubes del fútbol profesional ecuatoriano han decidido impulsar campañas antirracistas con el objetivo de concienciar a hinchas y aficionados sobre una problemática que, lamentablemente, sigue afectando al fútbol a nivel mundial. Uno de los primeros clubes en asumir una postura firme fue Liga Deportiva Universitaria (LDU), con su campaña "Aquí no hay espacio para el racismo. Nuestra unión nos fortalece". La iniciativa surgió como respuesta a los ataques recibió con su arquero Alexander Domínguez, víctima de insultos racistas durante un partido de la Copa Sudamericana frente al equipo boliviano Always Ready. En ese encuentro, Domínguez fue agredido verbalmente por su color de piel y, además, se emitieron ofensas dirigidas a su madre. Tras el partido, el arquero ofreció una rueda de prensa en la que expresó su dolor y frustración por lo sucedido. Con evidente emoción, afirmo: "El racismo ha vuelto a ganar, al menos por ahora, pero la lucha continúa". Su testimonio no solo visibilizó la gravedad del episodio, sino que también impulsó a la institución a fortalecer una campaña orientada a rechazar de forma explícita cualquiera manifestación de discriminación dentro y fuera del deporte.





Por su parte, Independiente del Valle ha liderado la iniciativa “Latidos del Valle”, una campaña que no solo se enfoca en el fútbol, sino también en la sociedad en general. Con el respaldo de aliados estratégicos como Chubb Seguros y la UNESCO, este proyecto busca combatir el racismo a través de la educación, la sensibilización y el reconocimiento de la diversidad. Uno de sus principales enfoques ha sido visibilizar y valorar el aporte de los jugadores afroecuatorianos al fútbol nacional e internacional. Gracias a su impacto, “Latidos del Valle” fue galardonada con el primer lugar en el Premio de Educación y Deporte de Peace and Sport en 2024, un reconocimiento internacional que subraya su compromiso con la inclusión, la justicia y el respeto tanto dentro como fuera del campo.

Asimismo, el club Orense S.C. lanzó en marzo de 2025 su propia campaña antirracista titulada “Unidos contra el Racismo”, desarrollada en conjunto con los 28 clubes de la LigaPro. Esta iniciativa nació tras un lamentable episodio en el que uno de sus jugadores fue blanco de insultos racistas. Como símbolo de solidaridad y rechazo a la discriminación, el club presentó un uniforme alternativo de color negro, cuyos diseños representan la diversidad étnica y cultural del país. La venta de estas camisetas comenzó el 21 de marzo, en conmemoración del Día Internacional de la Eliminación de la

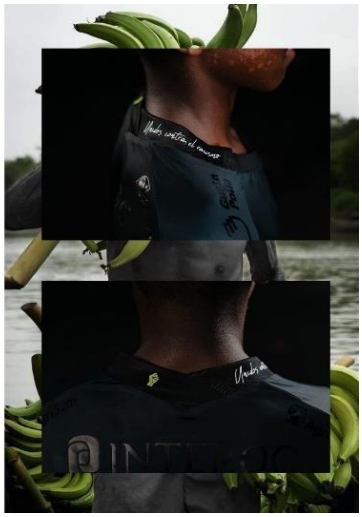
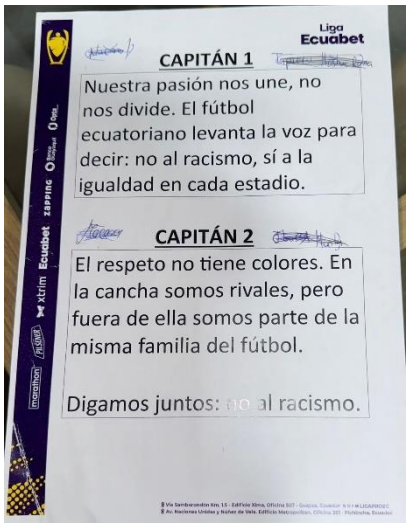
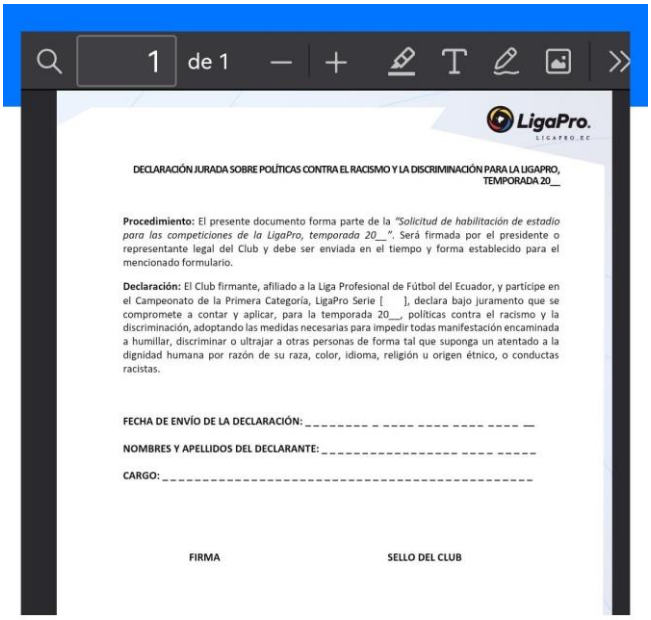
 	Discriminación Racial, y los fondos recaudados están destinados a iniciativas que promuevan la igualdad y la inclusión. Esta prenda se ha convertido en un poderoso símbolo de unión, respeto y compromiso social. Estas acciones evidencia que el fútbol trasciende su dimensión competitiva, para convertirse en un espacio capaz de impulsar transformaciones sociales significativas. Los clubes ecuatorianos comienzan asumiendo un rol activo en la construcción de ambientes deportivos justo, inclusivo y respetuosos. Con sus campañas, y declaraciones públicas envían un mensaje claro: en el fútbol ecuatoriano no debería haber lugar para el racismo.

Tabla 4

IMAGEN	INTERPRETACIÓN
  	Ante los numerosos casos de racismo visibilizados durante las competiciones más importantes de América Latina, la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) ha adoptado medidas contundentes para combatir esta problemática. Una de sus iniciativas más innovadoras es la implementación de un sistema de monitoreo en línea basado en inteligencia artificial, desarrollado en alianza con Signify Group. Este sistema permite detectar, en tiempo real, expresiones racistas y abusivas dirigidas contra jugadores, árbitros y otros actores del fútbol en redes sociales, especialmente durante la fase de octavos de final de sus torneos continentales. Las sanciones derivadas de estos hallazgos pueden incluir desde la suspensión de cuentas oficiales de clubes hasta la cancelación de derechos de transmisión. Además, en 2022, la CONMEBOL lanzó la campaña "¡BASTA! No más racismo en el fútbol", con el objetivo de educar y concienciar a jugadores, hinchas y todos los involucrados en el ecosistema futbolístico sobre la gravedad de la discriminación racial. Como parte de esta iniciativa simbólica pero contundente, se implementó en los partidos la acción "La



1 de 1

LigaPro.

DECLARACIÓN JURADA SOBRE POLÍTICAS CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACIÓN PARA LA LIGAPRO, TEMPORADA 20__

Procedimiento: El presente documento forma parte de la *"Solicitud de habilitación de estadio para las competiciones de la LigaPro, temporada 20__"*. Será firmada por el presidente o representante legal del Club y debe ser enviada en el tiempo y forma establecido para el mencionado formulario.

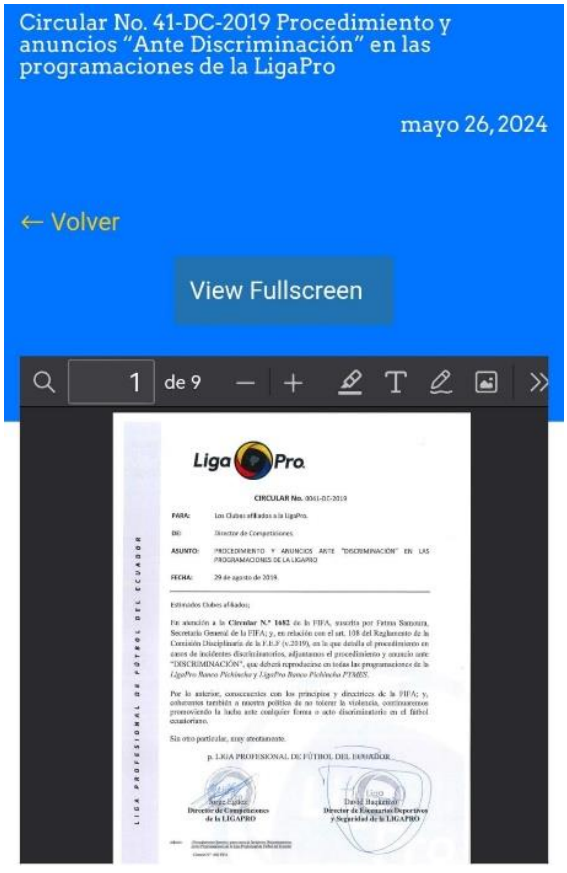
Declaración: El Club firmante, afiliado a la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador, y partícipe en el Campeonato de la Primera Categoría, LigaPro Serie [ ], declara bajo juramento que se compromete a contar y aplicar, para la temporada 20__, políticas contra el racismo y la discriminación, adoptando las medidas necesarias para impedir todas manifestación encaminada a humillar, discriminar o ultrajar a otras personas de forma tal que suponga un atentado a la dignidad humana por razón de su raza, color, idioma, religión u origen étnico, o conductas racistas.

FECHA DE ENVÍO DE LA DECLARACIÓN: _____

NOMBRES Y APELLIDOS DEL DECLARANTE: _____

CARGO: _____

FIRMA SELLO DEL CLUB



Circular No. 41-DC-2019 Procedimiento y anuncios "Ante Discriminación" en las programaciones de la LigaPro

mayo 26, 2024

← Volver

View Fullscreen

1 de 9

Liga Pro

CIRCULAR No. 0041-DC-2019

PARA: Los Clubes afiliados a la LigaPro.

DE: Director de Competiciones

ASUNTO: PROCEDIMIENTO Y ANUNCIOS ANTE "DISCRIMINACIÓN" EN LAS PROGRAMACIONES DE LA LIGAPRO

FECHA: 29 de agosto de 2019.

Estimados Clubes afiliados:

En atención a la **Circular N.° 1682** de la FIFA, suscrita por Fatma Samoura, Secretaria General de la FIFA; y, en relación con el art. 108 del Reglamento de la Comisión Disciplinaria de la F.E.F (c.2019), en la que detalla el procedimiento en casos de incidentes discriminatorios, adjuntamos el procedimiento y anuncio sobre "DISCRIMINACIÓN", que deberá reproducirse en todas las programaciones de la *LigaPro Banco Pichincha y LigaPro Banco Pichincha PYMES*.

Por lo anterior, consecuencias con los principios y directrices de la FIFA; y, coherentes también a nuestra política de no tolerar la violencia, continuaremos promoviendo la lucha ante cualquier forma o acto discriminatorio en el fútbol ecuatoriano.

Sin otro particular, muy atentamente.

p. LIGA PROFESIONAL DE FÚTBOL DEL ECUADOR

Director de Competiciones de la LIGAPRO

Director de Eficiencia Deportiva y Seguridad de la LIGAPRO

LIGA PROFESIONAL DE FÚTBOL DEL ECUADOR

pelota no se mueve", donde el juego se detiene durante 20 segundos para enviar un mensaje colectivo de repudio al racismo y reafirmar el compromiso del fútbol con la inclusión.

A nivel normativo, la CONMEBOL también se introdujo cambios en su Código Disciplinario, ampliando el alcance de las sanciones previstas en el artículo 17. Con esta reforma, se establecen multas mínimas obligatorias para clubes y suspensiones para jugadores u oficiales involucrados en actos de discriminación racial. Como complemento, se creó un Grupo de Trabajo contra el Racismo, la Discriminación y la Violencia en el Fútbol, liderado por figuras de alto perfil como Ronaldo Nazário, y desarrollado en coordinación con organismos internacionales como la FIFA y FIFPRO.

En el ámbito nacional, el fútbol ecuatoriano, a través de LigaPro, ha asumido un rol pionero en la región. La organización ha implementado políticas integrales y campañas de sensibilización contra el racismo, exigiendo a todos los clubes afiliados la firma de una declaración jurada obligatoria como requiso para la habilitación de estadios. Mediante este documento, las instituciones deportivas se comprometen formalmente a cumplir y







hacer cumplir las disposiciones antidiscriminatorias.

Asimismo, antes del inicio de cada partido de la Serie A, los capitanes de ambos equipos leen un mensaje institucional en contra del racismo, reforzando así el compromiso colectivo desde el terreno de juego. Ecuador también ha promovido campañas como "Unidos contra el Racismo", impulsadas por los propios clubes, que incluyen el diseño de indumentaria con mensajes de inclusión, respeto y diversidad. Destaca, además, que Ecuador se convirtió en el primer país sudamericano en adoptar formalmente las recomendaciones internacionales al incorporar en sus reglamentos sanciones específicas: multas mínimas para clubes y suspensiones obligatorias para jugadores u oficiales involucrados en actos de discriminación racial.

Estas acciones demuestran un avance significativo en la construcción de un fútbol más justo, inclusivo y respetuoso un espacio donde, como reza una de las consignas más difundidas, "la pelota no discrimina, pero todos debemos actuar cuando otros sí lo hacen".

Matriz de contenido

Tabla 5

IMAGEN

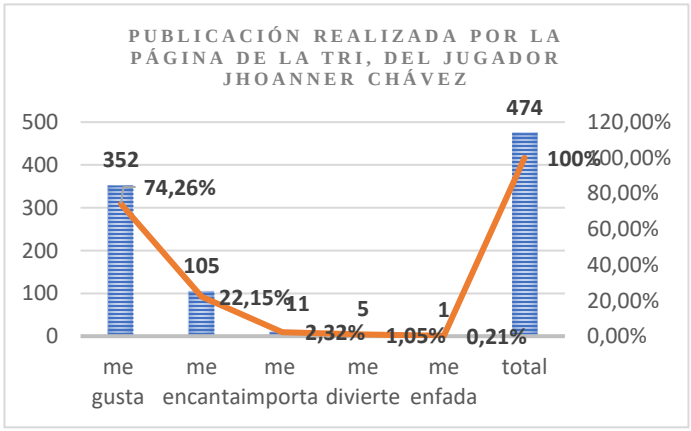


CARACTERISTICAS

Publicación realizada por la página de La Tri, del jugador Jhoanner Chávez

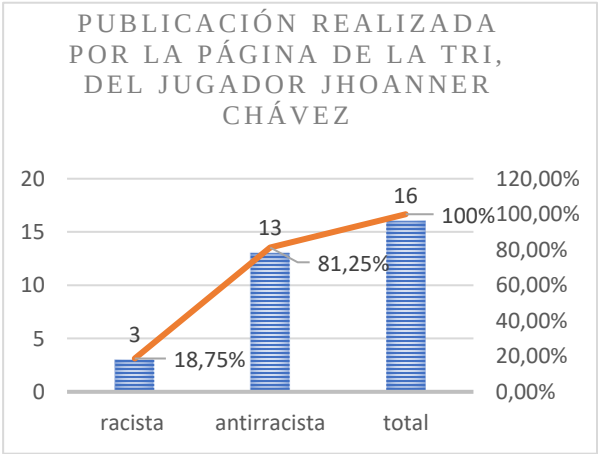
N DE INTETACCIONES

Tipo de reacciones	cantidad	porcentaje
me gusta	352	74,26%
me encanta	105	22,15%
me importa	11	2,32%
me divierte	5	1,05%
me enfada	1	0,21%
total	474	100%



ANÁLISIS

postura	cantidad	porcentaje
racista	3	18,75%
antirracista	13	81,25%
total	16	100%



INTERPRETACIÓN	En esta publicación queda evidenciada el racismo que existe en el futbol profesional ecuatoriano, comentarios donde mencionan que en la selección es “ecuakongo” y que en el “país solo es de monos y por de hecho su ADN tienen demasiada fuerza” y que por eso “nunca se veras un ecuasimio regateador, goleador como los colombianos “

Tabla 6

IMAGEN



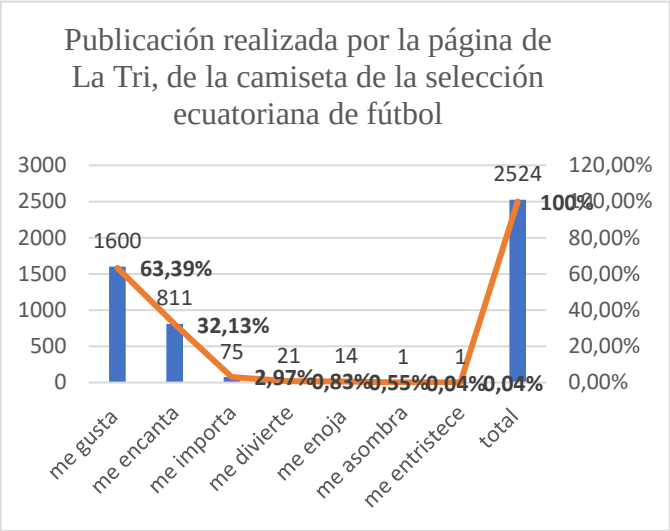
CARACTERISTICAS

Publicación realizada por la página de La Tri, de la camiseta de la selección ecuatoriana de fútbol

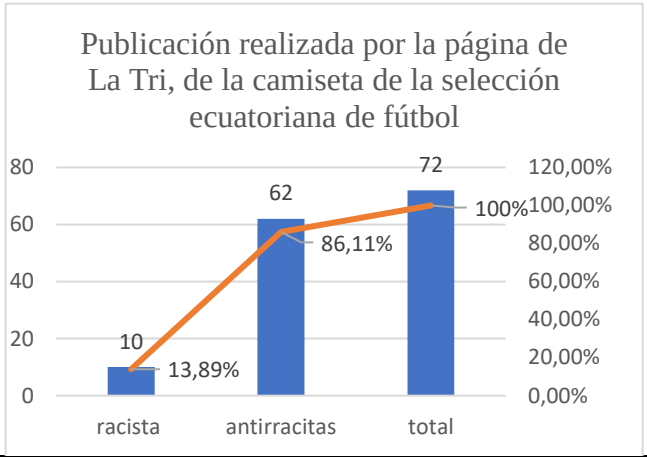
N DE INTETACCIONES

Reacciones	Cantidad	porcentaje
me gusta	1600	63,39%
me encanta	811	32,13%
me importa	75	2,97%
me divierte	21	0,83%
me enoja	14	0,55%
me asombra	1	0,04%
me entristece	1	0,04%
total	2524	100%

ANÁLISIS DE COMENTARIOS



comentarios	cantidad	Columna3
racista	10	13,89%
antirracistas	62	86,11%
total	72	100%



INTERPRETACION	Por medio de esta publicación podemos observar la disconformidad de las personas sobre el diseño de esta camiseta por medio de comentarios sobre que ha ellos no los representa el color negro, también que “la camiseta negra es de mala suerte” y que “con este color no van a hacer diferenciarse que hasta mano les puede pitar” y que la frase la “piel de todos”, no les representa mencionando “como si fuéramos todos de una sola provincia”.

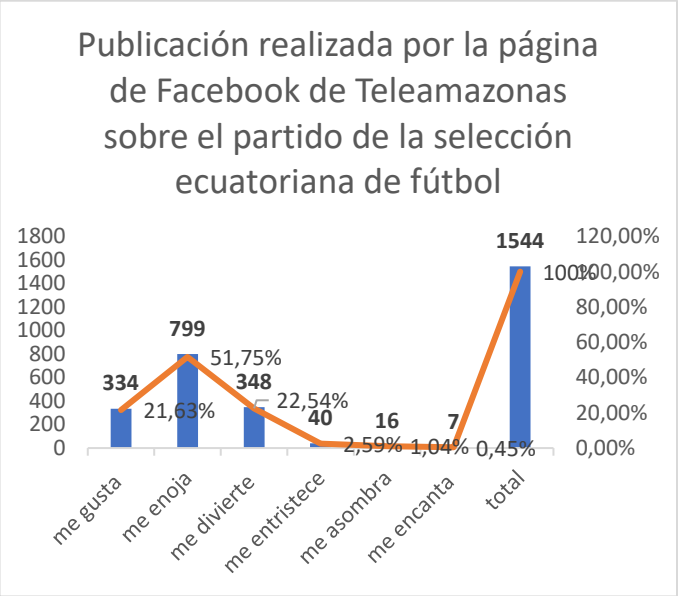
Tabla 7

IMAGEN	

CARACTERISTICAS	Publicación realizada por la página de Facebook de Teleamazonas sobre el partido de la selección ecuatoriana de fútbol

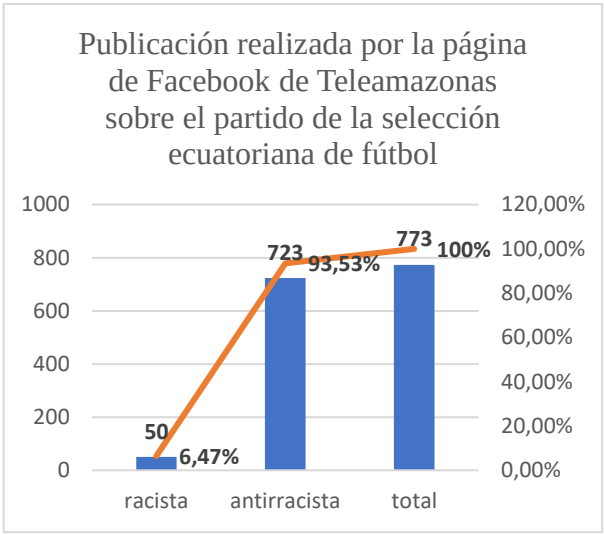
N DE INTETACCIONES

Reacciones	cantidad	Porcentaje
me gusta	334	21,63%
me enoja	799	51,75%
me divierte	348	22,54%
me entristece	40	2,59%
me asombra	16	1,04%
me encanta	7	0,45%
total	1544	100%



ANÁLISIS DE COMENTARIOS

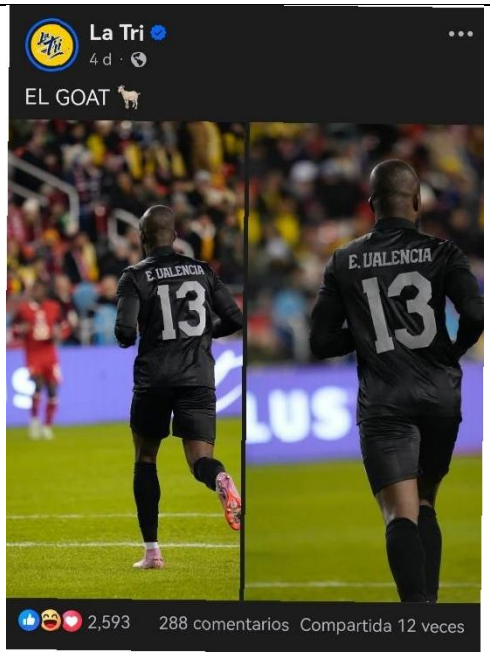
Comentarios	cantidad	porcentaje
racista	50	6,47%
antirracista	723	93,53%
total	773	100%



INTERPRETACIÓN	En esta publicación podemos ver comentarios con insultos hacía del director técnico de la selección y los jugadores por la pésima participación en los últimos encuentros, comentarios como que “son vergüenza total” también que se vaya el DT, que son “una tracalada de negros malos” también mencionan que los “Jugadores Valencia y Rodríguez que son unos negros malos hpts que se larguen” y así miles de comentarios discriminatorios y racistas hacia lo jugadores que han tenido mal rendimientos en los partidos.

Tabla 8

IMAGEN

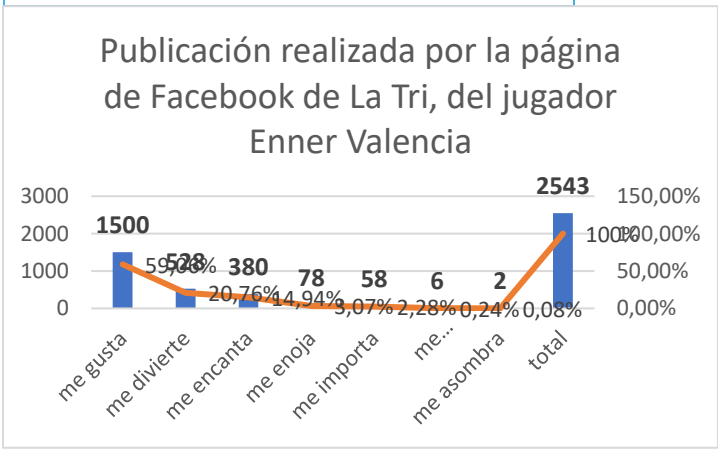


CARACTERISTICAS

Publicación realizada por la página de Facebook de La Tri, del jugador Enner Valencia

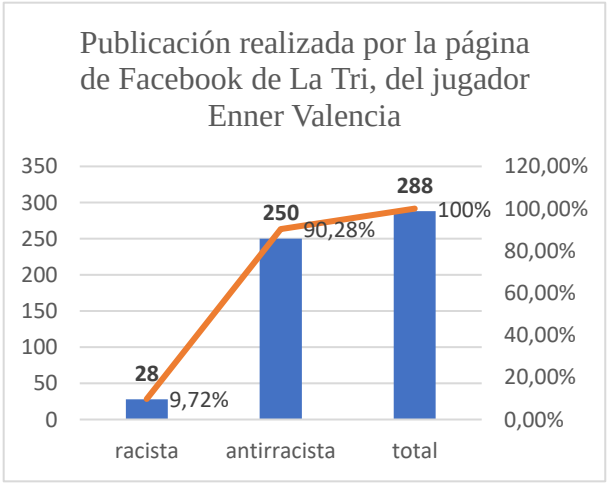
N DE INTETACCIONES

Reacciones	cantidad	Porcentaje
me gusta	1500	59,06%
me divierte	528	20,76%
me encanta	380	14,94%
me enoja	78	3,07%
me importa	58	2,28%
me entristece	6	0,24%
me asombra	2	0,08%
total	2543	100%



ANÁLISIS DE COMENTARIOS

Comentario	Cantidad	Porcentaje
racista	28	9,72%
antirracista	250	90,28%
total	288	100%



INTERPRETACIÓN	En esta publicación se observa comentarios dirigidos hacia el juego y el color de piel del jugador desde, “Enner Valencia, no jodas, que malo que estás dos oportunidades claras de gol y no puedes meterla. ¡¡No jodas!!” desde insultos agresivos como “vales vrg, negro hpt, negro pésimo lárgate negro malo retírate ya estas viejo” también se puede ver comentarios refiriendo que entro desnudo ya que uniforme y la piel es del mismo color y que no se diferencia y para finalizar también mencionan que “son unos paquetes que no sirven para nada y que largue Sebastián Becacece”

Tabla 9

IMAGEN



CARACTERISTICAS

Publicación realizada por la página de Facebook de ESPN Fans sobre la selección ecuatoriana de fútbol

N DE INTETACCIONES

Reacciones	Cantidad	Porcentaje
me gusta	388	80,50%
me encanta	76	15,77%
me divierte	10	2,07%
me importa	5	1,04%
me enoja	2	0,41%
me asombra	1	0,21%
total	482	100%

ANÁLISIS DE COMENTARIOS

Comentarios	Cantidad	Porcentaje
racista	5	16,13%
antirracista	26	83,87%
total	31	100%

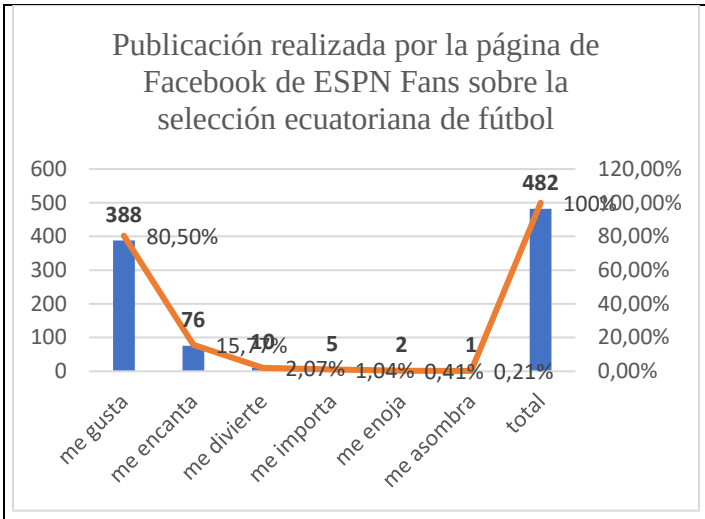
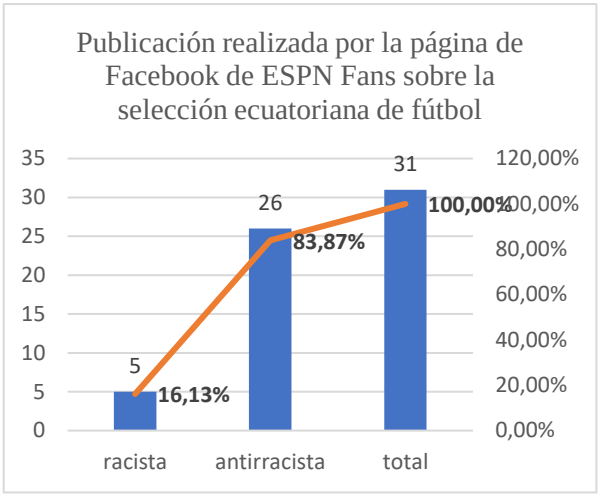
	
INTERPRETACIÓN	En esta publicación podemos mirar comentarios insultando a los dirigencia, cuerpo técnico y jugadores mencionando que la “selección está llena de mediocres y conformistas”, también hacen referencia a la nueva camiseta que en la cual mencionan que el post que es ¡LA PIEL DE TODO UN PAÍS! a esto los internautas mencionan que camiseta fea, horrible y “Esa piel no, la amarilla como siempre ha sido” y para completar las agresiones “Tras que todos son negros, hacen esa camisa negra”

Tabla 10

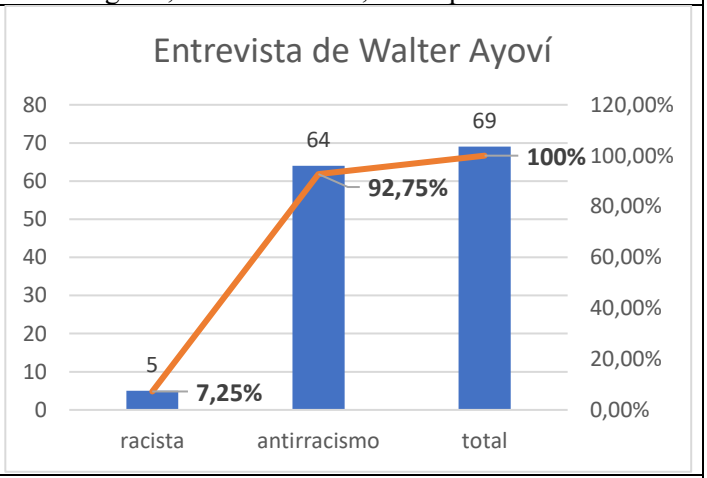
<table>
<tr><td>IMAGEN</td><td>
</td></tr>
<tr><td>CARACTERISTICAS</td><td>Publicación de la página de Facebook del Canal del fútbol: entrevista de Walter Ayoví</td></tr>
<tr><td>N DE INTETACCIONES</td><td>280 me gusta, 69 comentarios, 9 compartidos</td></tr>
<tr><td>ANÁLISIS DE COMENTARIOS
<table><tr><th>Comentario</th><th>Cantidad</th><th>Porcentaje</th></tr><tr><td>racista</td><td>5</td><td>7,25%</td></tr><tr><td>antirracismo</td><td>64</td><td>92,75%</td></tr><tr><td>total</td><td>69</td><td>100%</td></tr></table></td><td>
</td></tr>
<tr><td>INTERPRETACIÓN</td><td>En esta entrevista los comentarios no se hicieron por parte de los internautas donde mencionan que la selección de futbol no pasara de la fase de grupos ya que tiene un DT y jugadores mediocres malos, también menciona que el entrenador debería irse y que “Si juega como los amistosos no pasa de fase de grupos. Si se ilumina como contra Argentina” también mencionan que “Con este juego no ganará ni un partido en el mundial más si lleva a esos negros malos como Rodríguez y Enner”</td></tr>
</table>

Tabla 11

IMAGE

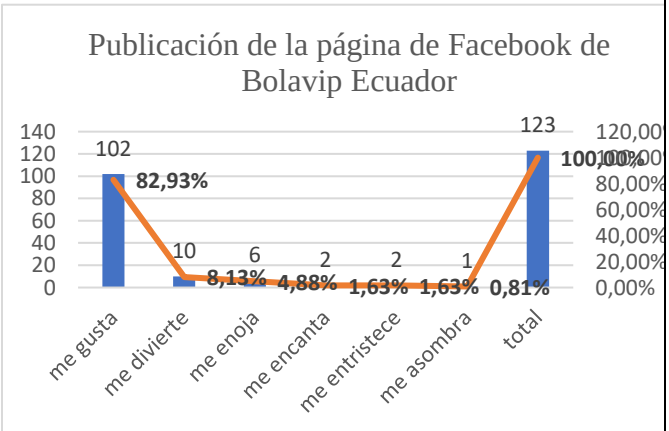


CARACTERISTICAS

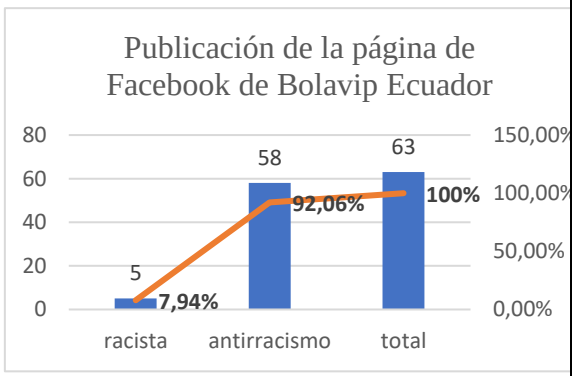
Publicación de la página de Facebook de Bolavip Ecuador

N DE INTETACCIONES

Reacciones	Cantidad	Porcentaje
me gusta	102	82,93%
me divierte	10	8,13%
me enoja	6	4,88%
me encanta	2	1,63%
me entristece	2	1,63%
me asombra	1	0,81%
total	123	100,00%



Comentarios	cantidad	porcentaje
racista	5	7,94%
antirracismo	58	92,06%
total	63	100%



INTERPRETACIÓN

La mayoría de los comentarios van dirigido hacia el DT al cual lo tratan "tarado", "inútil",

	"mediocre", "burro", "necio", también mencionan sobre las malas decisiones en las alineaciones de colocar a jugadores en puestos que no juegan en esa posición, por otra parte, indican que jugadores como “Enner Valencia no debería jugar porque ya está viejo” y Kevin la Rola Rodríguez que es un jugador que no a porta nada a la selección. Pero aquí también se logra visibilizar comentarios sobre el color de la piel donde manifiesta "Ese moreno que está ahí dormido se tragó el gol, y fue la única oportunidad y fallo."

Tabla 12

IMAGEN



CARACTERISTICAS

Publicación realizada por la página de Facebook de La Tri, del inicio del partido de la selección ecuatoriana vs la selección de canadiense

N DE INTETACCIONES

Reacciones	Cantidad	Porcentaje
me gusta	132	68,04%
me enoja	38	19,59%
me encanta	18	9,28%
me divierte	5	2,58%
me entristece	1	0,52%
total	194	100%

ANÁLISIS DE COMENTARIOS

Reacciones	Cantidad	Porcentaje
racista	5	8,47%
antirracista	54	91,53%
total	59	100%

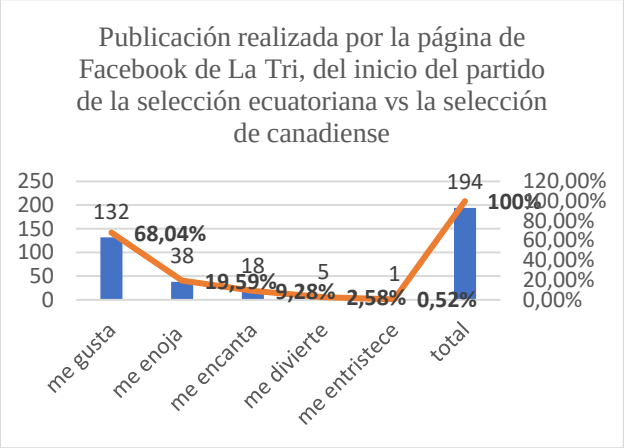
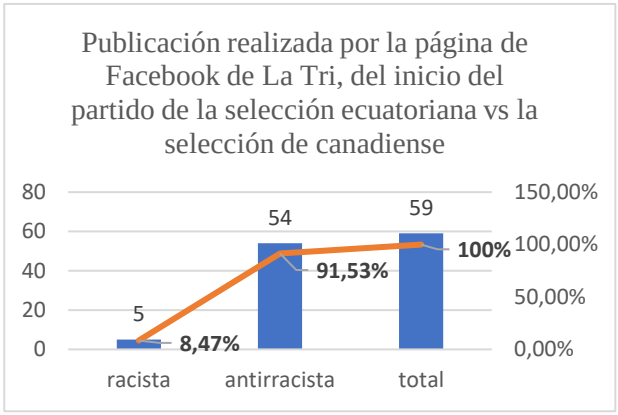
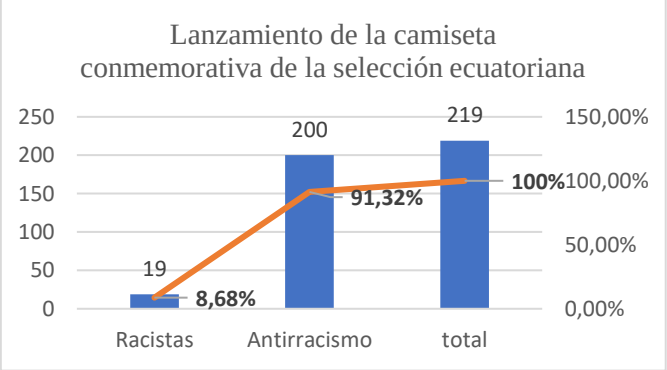
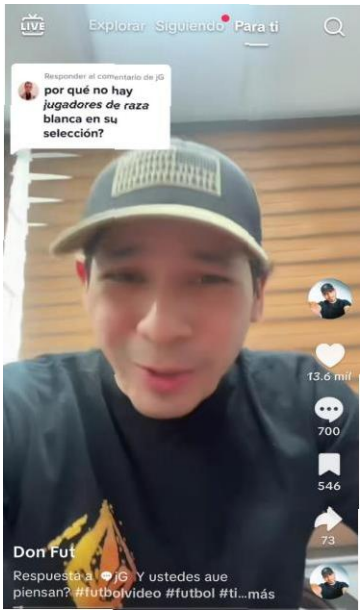
	
INTERPRETACIÓN	La figura de Sebastián Beccacece ha sido calificada por los aficionados de mediocre, tarado, inútil e incompetente y por ende exigen su salida con frase como "Fuera BKCC" y "Lárgate técnico de mierd" cansado de las improvisaciones, experimentos sin resultados, falta de ofensiva y el fallo táctico con ventaja ante el rival. Aunque se logra reconocer que esta es la generación dorada de los futbolistas ecuatorianos, el rendimiento en los últimos encuentros ha sido cuestionada de "mediocre", "asco" y se asemeja al de "equipos de barrio", por la falta de actitud y problemas evidentes en la delantera. Aunque lo comentarios se centran en la gestión deportiva y el rendimiento en los partidos, sin embargo, no dejan de existir comentarios peyorativos y directos al color de piel con respecto al color del uniforme “No se ven los jugadores ...negro negro" “Valen vrg no se los ve con ese uniforme” “Que horrible el color del uniforme” lo cual cruzan la línea sensible y es calificado como racista.

Tabla 13

<table>
<tr><td>IMAGEN</td><td>
</td></tr>
<tr><td>CARACTERISTICAS</td><td>Publicación realizada por la página de tik tok de Metro Ecuador: Lanzamiento de la camiseta conmemorativa de la selección ecuatoriana</td></tr>
<tr><td>N DE INTETACCIONES</td><td>31,4 mil me gustas, 219 comentarios, 3,759 compartidas</td></tr>
<tr><td>ANÁLISIS DE COMENTARIOS
<table>
<tr><th>Reacciones</th><th>Cantidad</th><th>Porcentaje</th></tr>
<tr><td>Racistas</td><td>19</td><td>8,68%</td></tr>
<tr><td>Antirracismo</td><td>200</td><td>91,32%</td></tr>
<tr><td>total</td><td>219</td><td>100%</td></tr>
</table></td><td>
</td></tr>
<tr><td>INTERPRETACIÓN</td><td>Los cometarios gira alrededor de la estética de la nueva camiseta y la polémica que genera su diseño, varios internautas a través de los comentarios alaban el diseño calificando "BELLEZA DE CAMISETA", "elegante", "vacana", "hermosa" y "Bacana". Algunos incluso celebran que Marathon (la marca proveedora) por fin hizo "algo bien". Por otra parte, también es criticada por el escudo y la bandera donde mencionan la ausencia del escudo del Ecuador y por el hecho que el diseño de la bandera y sin escudo hace que la camiseta "parece a Colombia" o que usa "la bandera de tu padre Colombia". Esto genera un sentimiento de "falta de respeto" o de mala identificación nacional. Pero el foco</td></tr>
</table>

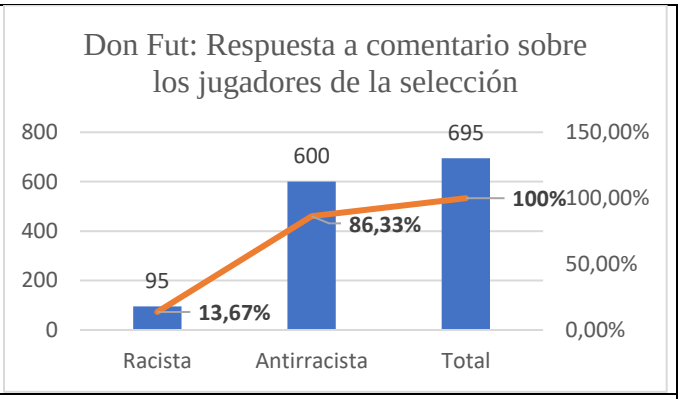
	se centra en color de la camiseta y en los jugadores que están modelando la misma donde mencionan "Campana sal de ahí esa no es tu familia, “campana esa no es tu familia tu eres blanco" estos comentarios son completamente calificados como racistas en tono burlesco como "en los partidos casi toda la plantilla va a parecer que no llevan nada puesto" "Eso es trampa porque si son negros en la noche no los van a ver" "no sé lo ve a Yeboah " "Leche y chocolate sabrosooo " estos comentarios juegan con el color negro del uniforme y con el color de la piel de los jugadores lo que evidencia que la etnia es un tema presente en la conversación de los aficionados, a menudo de forma despectiva y excluyente

Tabla 14

IMAGEN	
CARACTERISTICAS	Publicación realizada por la página de tik tok del creador de contenido Don Fut: Respuesta a comentario sobre los jugadores de la selección
N DE INTERACCIONES	13,6 mil me gustas, 695 comentarios, 73 compartidas.

ANÁLISIS DE COMENTARIOS

Reaccione	Cantidad	Porcentaje
Racista	95	13,67%
Antirracista	600	86,33%
Total	695	100%



INTERPRETACIÓN

En este video se logra ver que lo comentarios se desviaron de lo deportivo para enfocarse en un debate abiertamente racializado sobre la composición étnica de la selección donde la conversación gira en torno a que la mayoría de los jugadores son afrodescendientes el cual se ha vinculado su éxito a factores socioeconómicos y ven al fútbol como su única oportunidad de crecer y con ello también una supuesta ventaja física mencionando que la mayoría son de Esmeraldas y Valle del Chota zonas habitadas por afroecuatorianos "en Ecuador el 90% de jugadores son de esmeralda el 10% de guayaquil y no quiteños entienden"

Haciendo referencia “por qué casi todos son de Esmeralda y hay es harto chocolate " en el cual usan términos raciales y peyorativos explícitos como: "no son chocolatosos." "Mil respetos mis galletas Oreo ".

Por otra parte, muchos de los cometarios tienen la intención de explicar la composición sobre el equipo como los factores sociales, que mezclan los argumentos con la realidad y estereotipos manifestando que "El factor es principalmente económico. Los jugadores de raza negra ven como su única oportunidad el fútbol." También por otra usuaria detalla que “en Esmeraldas hay pocas oportunidades educativas y laborales, lo que obliga a los clubes a reclutar jóvenes desde niños.” Hacen una comparación de Ecuador con otras selecciones con alta presencia de jugadores afrodescendientes como Francia y Senegal donde mencionan "Orgullo Senegalés". Los usuarios logran mencionar a jugadores como Kaviedes, Aguinaga, Noboa y hasta Messi jugadores exitoso y que no son afrodescendientes con esto para contrarrestar el pensamiento de que solo los negros triunfa. Así mismo con "a Campana no lo quieren por ser blanco y rico prefieren llevar a un lesionado"

Matriz de análisis

Tabla 15

Nombre del entrevistado: Maicon Solís – Jugador Club Sport Emelec

Pregunta	Respuesta del entrevistado	Interpretación / Análisis
¿Alguna vez te han dicho algo ofensivo por tu color de piel dentro o fuera de la cancha?	Si eso es normal en el fútbol, siempre nos dicen esos gritos racistas, pero uno trata de estar concentrado en el partido.	El jugador tiene normalizado estos comportamientos, a pesar de su gravedad en la actualidad lo ven como algo "normal en el fútbol" una percepción incorrecta ya que el deporte debe ser un espacio de respeto para que los profesionales como Maicon puedan hacer un buen trabajo
¿Cómo te sientes cuando ocurre esto?	Mal, a veces afecta un poco, pero uno trata de seguir concentrado en el partido	Se minimizan los sentimientos negativos respecto a esta situación, Maicon describe la afectación como negativa pero mínima lo que les resta importancia a sus verdaderos sentimientos de tristeza por mostrarse fuerte y profesional frente a esta realidad.
¿Has hablado de estos sucesos con alguien del club o del equipo? ¿has recibido apoyo?	Claro uno siempre lo habla con los compañeros, pero a veces esos temas lo hacen a un lado	Esta respuesta es clave para comprender porque el jugador ha restado importancia al racismo dentro y fuera de la cancha, la razón es porque ya lo ha compartido con sus compañeros, pero al ser un tema tan controversial muchos lo han hecho a un lado y no se llega a sanciones correspondientes
¿crees que en el fútbol ecuatoriano existe racismo? ¿cómo lo notas?	Si existe y aún más en la Sierra. En la Sierra se ve mucho	En el Ecuador existen varios estereotipos regionales muy marcados, y más en los escenarios deportivos, esta hipótesis se evidencia en la percepción del jugador, quien denuncia que en la Sierra ha identificado más racismo.
¿Has escuchado frases como negros malos? ¿qué opinas sobre este tipo de expresiones?	Esas expresiones son normales que nos gritan, pero están fuera de lugar no deberían de existir, pero nada, todos ya estamos acostumbrados	Maicon reconoce que los insultos racistas son comunes: el racismo no se percibe como un acto aislado, sino como parte del paisaje cotidiano de los estadios. La frase "ya estamos acostumbrados" muestra desensibilización, pero también falta de mecanismos institucionales de defensa; es una

		especie de resignación colectiva frente a la violencia simbólica.
¿Crees que los medios y los hinchas tratan de diferenciar entre los jugadores afrodescendientes con los otros?	Claro en ese tema bueno los medios y todo tratan de no darle mucha importancia a ese tema y lo hacen a un lado	El jugador denuncia una complicidad pasiva de los medios, que tienden a minimizar los actos racistas, quizá para evitar polémicas o porque no lo consideran relevante. Esto contribuye a la reproducción del racismo, al no problematizarlo públicamente ni generar debate social.
¿Qué te gustaría que cambie en el futbol para que haya más respeto e igualdad?	Que tomen asunto las autoridades en ese tema, un tema muy importante para que haya igualdad	Aquí Maicon hace un llamado a la responsabilidad institucional. El jugador percibe el racismo como un obstáculo para la igualdad, y sugiere que la solución debe venir desde el poder de las autoridades (autoridades, federaciones, ligas). Ya que la única manera de generar cambios es visibilizar a gran escala y tomar acciones inmediatas
En las últimas semanas previo al inicio de los partidos se han desarrollado campañas en contra del racismo, ¿considera que si están dando resultados?	Si si, tiene razón los últimos partidos se está viendo esa campaña antes de iniciar los partidos y nada, me parece que es una muy buena iniciativa muy buena idea y tienen que seguir así las autoridades para ir erradicando ese tema de una vez por todas en nuestro fútbol	El jugador tiene una percepción positiva hacia las campañas de sensibilización, por ejemplo, mensajes antirracistas antes de los partidos, como un elemento activo del deporte valora la iniciativa y cree en su continuidad como una vía para erradicar el racismo estructural en el fútbol.

Tabla 16

Nombre del entrevistado: Jordán Mohor – Jugador Club Deportivo Macara

Pregunta	Respuesta del entrevistado	Interpretación / Análisis
¿Alguna vez te han dicho algo ofensivo por tu color de piel dentro o fuera de la cancha?	Por lo general, en los partidos se escucha, muchas veces, comentarios racistas, pero yo como jugador trato de no darle, no darle importancia a eso.	Con esta respuesta el jugador confirma que el racismo se vive de manera habitual, que se da dentro de los partidos, aunque el Jordán no le da mucha importancia, como un mecanismo de autoprotección, por eso el campo de juego, que debería ser un espacio deportivo se ha convertido en un lugar hostil.

¿Cómo te sientes cuando ocurre esto?	Pues, cuando uno le presta atención, pues sí, se siente un poco mal, se le bajan los ánimos. Pero como te digo, trato de no darle mucha atención a eso porque sí afecta.	A pesar de los mecanismos de defensa, y reconoce que los comentarios si afectan y lo hacen sentir mal, esto hace que el jugador tenga como consecuencia del racismo afecta en el rendimiento y la salud mental de el mismo.
¿Has hablado de estos sucesos con alguien del club o del equipo? ¿has recibido apoyo?	Por lo general no le comento a nadie, solo me lo guardo a mí.	Esta respuesta es alarmante ya que indica la falta de confianza en las estructuras de apoyo del club, como cuerpo técnico, directivos y psicólogos, en una percepción de que no vale la pena decir o reporta porque no habrá consecuencias, y esto genera que el jugador no sola sufra en si el acto racista, sino que también carga con el peso emocional en solitario.
¿Crees que en el fútbol ecuatoriano existe racismo? ¿cómo lo notas?	Claro, existe bastante, mucho. Y yo creo que eso está muy mal. Deberíamos cambiar eso.	Con esta respuesta Jordán valida la idea de que el racismo no es caso aislado, sino un problema sistemático y generalizado en el fútbol de Ecuador.
¿Has escuchado frases como negros malos? ¿qué opinas sobre este tipo de expresiones?	Mal, mal, mal, mal. No es nada, nada bonito esos comentarios en el fútbol.	El jugador muestra un rechazo total a este tipo de insultos, con la frase "negros malos" es un claro ejemplo de la racialización del desempeño, donde se ve como error de un jugador afrodescendiente no se atribuye a mal juego del partido o un mal día sino directo a su raza, por lo cual se logra interpretar con una crítica donde se estropea el espíritu del deporte y lo han convertido en una plataforma de odio.
¿Crees que los medios y los hinchas tratan de diferenciar entre los jugadores afrodescendientes con los otros?	Pues, los medios, los medios no, pero los hinchas, sí.	Con esta respuesta se logra hacer una distinción importante donde los medios de comunicación deportiva, no es el foco principal del problema, pero los hinchas si lo son, con esto se refuerza la idea que el racismo es primariamente un fenómeno que ocurre desde la interacción directa con los hinchas, donde el anonimato de la masa permite la liberación de prejuicios sin que exista una repercusión o un castigo.
¿Qué te gustaría que cambie en el futbol para	Pues, que se haya una, por ejemplo, un programa en el cual podamos cambiar ese,	Por parte del jugador no solo pide castigo, si no que también se implemente un programa de

que haya más respeto e igualdad?	ese pensamiento del hincha más que todo, de que nos traten a todos por igual.	prevención y educación en el cual de logre un cambio de mentalidad profunda en le base social del fútbol que son los hinchas y con ellos hace un llamado sencillo pero potente a la equidad y el respeto universal, que este vas más allá de lo deportivo.
En las últimas semanas previo al inicio de los partidos se han desarrollado campañas en contra del racismo, ¿considera que si están dando resultados?	Yo creo que sí, creo que está dando muchos resultados, pero cada proceso tiene su tiempo	Con todo lo que Jordán ha contado lo que ha vivido el jugador muestra optimismo sobre las iniciativas de antirracismo implementadas por LIGAPRO, que están direccionadas en lo correcto, también demuestra que no espera un cambio de un dia para el otro, sino que es consciente de que combatir el racismo es una lucha a largo plazo que requiere persistencia y paciencia.

Tabla 17

Nombre del entrevistado: Carlos Caicedo – Jugador Club Deportivo Macara

Pregunta	Respuesta del entrevistado	Interpretación / Análisis
¿Alguna vez te han dicho algo ofensivo por tu color de piel dentro o fuera de la cancha?	Sí siempre de siempre sucede la mayoría de las veces	Carlos igual que el anterior jugador, confirma que el racismo es una experiencia constante y repetitiva. Esto establece el contexto de que el abuso verbal es la norma y no la excepción.
¿Cómo te sientes cuando ocurre esto?	o sea, mal porque o sea este racismo es muy muy muy duro para no nosotros los de nuestro color	El jugador enfatiza la severidad del impacto emocional. Al decir "nosotros los de nuestro color", establece una identidad compartida de vulnerabilidad, reconociendo el efecto colectivo del racismo.
¿Has hablado de estos sucesos con alguien del club o del equipo? ¿has recibido apoyo?	No nunca nunca lo he la nunca lo he hablado porque sea creo que no se ha ido no se ha pasado el límite	Este es un punto crítico nunca lo ha hablado, pero su justificación "no se ha pasado el límite" con esto se evidencia que el jugador tiene un umbral de tolerancia muy alto para el abuso, o que solo consideraría denunciar una agresión física o un acto de racismo extremadamente grave. Esto vuelve a señalar la falta de confianza en los canales de apoyo.
¿crees que en el fútbol ecuatoriano existe racismo? ¿cómo lo notas?	Eh no he visto mucho racismo aquí en el fútbol ecuatoriano creo que más en	Esta es la parte más sorprendente niega o minimiza la existencia del racismo en el fútbol ecuatoriano, con esto podemos

	el europeo, pero este que no no pase como pasa en Europa	ver como se puede normalizar estos actos de racismo cotidiano que solo considera racismo de verdad, si estos llegan a los niveles de los escándalos europeos.
¿Has escuchado frases como negros malos? ¿qué opinas sobre este tipo de expresiones?	Eh son gentes que no saben retener su palabra sus palabras que tiran o sea son no saben lo que le va a afectar a la otra persona y creo que es muy muy malo	El jugador culpa a la ignorancia y la falta de empatía de los agresores, Esto es un enfoque más de deshumanización del racista que de condena al racismo como estructura. Lo ve como un error individual de comunicación, en lugar de un prejuicio social.
¿Crees que los medios y los hinchas tratan de diferenciar entre los jugadores afrodescendientes con los otros?	Sí algunas veces	El jugador reconoce que hay una diferencia existente y esto valida la idea de que su color de piel lo expone a un trato y un escrutinio distintos por parte del público y, potencialmente, de la prensa.
¿Qué te gustaría que cambie en el futbol para que haya más respeto e igualdad?	Para que haya más respeto a la igualdad este todo y que la Federación a la gente racista que no no deje entrar al estadio si van a con ese con ese tipo de palabras.	Su propuesta de cambio es sancionadora en la cual pide que la Federación tome acción directa prohibiendo la entrada a los estadios a las personas que realiza actos racistas. Esto indica que ve la autoridad y el castigo como la herramienta más efectiva para lograr el respeto, pidiendo un liderazgo fuerte por parte de los organismos reguladores.
En las últimas semanas previo al inicio de los partidos se han desarrollado campañas en contra del racismo, ¿considera que si están dando resultados?	Yo creo que sí sí aun que pienso que durara lo que dure la campaña porque es difícil es difícil cambiar la mentalidad de estas personas	Con esto se muestra una visión pesimista de la efectividad a largo plazo de las campañas. Cree que funcionan en el momento, pero que el cambio de mentalidad es "difícil" en el cual se sugiere que el racismo está tan arraigado que las campañas superficiales no lo erradicarán.

Tabla 18

Nombre del entrevistado: Luis Ayala – Jugador Club Deportivo Macara

Pregunta	Respuesta del entrevistado	Interpretación / Análisis
¿Has visto escuchados comentarios racistas hacia	La verdad que, bueno, hay momentos en los partidos que por ahí por la calentura o	El jugador comenta que, a largo de su carrera, ha presenciado comentarios racistas dirigido a algunos de sus

tus compañeros del equipo?	por ahí que se juega de visitante se escucha algunos insultos, pero he visto de forma positiva que el fútbol ecuatoriano y el fútbol mundial está evolucionando en el tema, porque a la final, el racismo, creo que toda palabra que salga de parte de otras personas es menospreciar o hacer de menos a los demás, a los demás compañeros.	compañeros, sobre todo en partidos disputados como visitante, donde la presión del ambiente y la actitud de parte de la hinchada suelen dar pie a este tipo de agresiones verbales. Aun así, prefiere centrarse en los avances logrados. Señala que tanto en el fútbol ecuatoriano como en otros países se perciben cambios importantes en la forma de enfrenar el racismo. Considera que cualquiera expresión cuyo propósito sea rebajar, humillar o discriminar a alguien por el color de su piel es una manifestación de racismo, y valora que cada vez existe mayor rechazo hacia estas conductas dentro del deporte.
¿Cómo reaccionaste cuando pasó esto?	Eh, bueno, nosotros, para nosotros es normal, porque, como te lo digo, o sea, por lo general siempre nosotros escuchamos insultos por el tema del partido, por el tema del fútbol, que esto es más emocional para la gente y para nosotros. Por ahí la mayoría de los compañeros están ya acostumbrados a este tema, pero está muy bien porque he visto que están haciendo campañas sobre el racismo aquí en el fútbol ecuatoriano.	El jugador Luis Ayala menciona que para ellos "es normal" y que varios compañeros ya están "acostumbrados" un comentario duro pero real que alarma por que no debería ser así no se debería considerar normal este tipo insultos, pero también recalca que ha visto sobre las campañas que se están realizando sobre el racismo en el fútbol, y con ello intentar cambiar el pensamiento de los hinchas.
¿Crees que esas expresiones se han normalizado en el fútbol?	Bueno, antes sí, pero ahora he visto mucho el tema de, de, de que en Europa ha evolucionado mucho y acá lo están tomando como ejemplo y creo que es cosa positiva.	Por parte de jugador Ayala manifiesta que antes era mas normalizado estas expresiones y pero que en la actualidad a evolucionado mucho en Europa y en el país van tomando ejemplo de esto que es muy positivo para seguir avanzando en este tipo de problemáticas que afectan al fútbol ecuatoriano
¿Qué opinas de frases como negros malos que a veces se dicen en los partidos?	No, la verdad que para mí es una mala expresión. Eh, creo que somos seres humanos, todos somos seres humanos	El jugador ante esta frase problemática rechaza de forma contundente expresiones como *"negros malos"*, calificándolas como "una mala

	en los cuales podemos, como seres humanos, tener fallas, pero a veces se escucha ese tipo de, de, de palabras.	expresión" ya que todos somos seres humanos y así mismo como todos cometemos errores, fallas pero la gente no entiende aveces esto y si llega a escucharse este tipos de palabras
¿Sientes que todos los jugadores son tratados de igual por los medios o los hinchas o los dirigentes?	Por ahí hay apreciaciones, por la hinchada me parece que no. A veces por ahí se la toman, como tú mismo lo dices, con los compañeros de, de distinta etnia, pero creo que lo importante es que vamos avanzando y vamos mejorando.	Luis reconoce que no todos los jugadores son tratados por igual, y señala específicamente a la hinchada como el principal espacio donde se manifiesta un trato diferenciado hacia quienes pertenecen a etnias distintas. Esta observación confirma la existencia de un escrutinio racializado en las tribunas, donde ciertos jugadores son objetivizados o juzgados no por su desempeño, sino por su identidad étnica. Sin embargo, su mirada no se centra únicamente en la crítica: a pesar de identificar este sesgo, mantiene una postura esperanzadora, destacando que el fútbol ecuatoriano está en un proceso de mejora progresiva. Para él, el hecho de que el tema esté siendo reconocido y discutido ya representa un avance, lo que refleja una combinación de lucidez ante la desigualdad y confianza en la capacidad del entorno futbolístico para transformarse.
¿Qué crees que se puede hacer desde los equipos para evitar el racismo en el fútbol?	Creo que lo primordial sería poder tener una identificación de las personas que insultan, de las personas que por ahí lanzan frases que, que hieren a, a los deportistas, como se lo está haciendo en Europa. Creo que aumentar la seguridad con el tema facial dentro de la cancha para poder reconocer a las personas que están haciendo esto.	En esta pregunta el jugador es claro y propone una medida clara y concreta para combatir actos racistas, donde menciona que es "primordial" tener un sistema de inteligente de identificación de las personas que insultan, frases que hieren a los deportistas, tomando como ejemplo lo de Europa. Con esto se podrá reconocer, castigar y sancionar a las personas que cometen este tipo de accionar.
En las últimas semanas previo al inicio de los partidos se han desarrollado campañas en contra del racismo,	La verdad que sí, por ahí creo que son cosas positivas que vamos de a poco incorporando y eso va a ser importante a futuro.	El jugador menciona que las campañas recientes contra el racismo implementadas por LIGAPRO son positivas que poco a poco se va incorporando y es un bien para un

¿considera que si están dando resultados?		futuro importante. Su respuesta refleja una actitud esperanzadora: no solo apoya las acciones simbólicas actuales, sino que las percibe como pasos necesarios hacia un futuro más respetuoso y equitativo en el deporte. Para él, la constancia en este tipo de mensajes es tan importante como su contenido, ya que contribuyen a normalizar el rechazo al racismo dentro y fuera de la cancha.

Tabla 19

Nombre del entrevistado: Nahuel Arena – Jugador Club Deportivo Macara

Pregunta	Respuesta del entrevistado	Interpretación / Análisis
¿Has visto escuchados comentarios racistas hacia tus compañeros del equipo?	Sí, eh, hay comentarios de, de buena manera, de buena leche, lo que se dice, y hay, y hay gente que lo hace de mala. Eh, eso está en cada uno cómo lo toma. Acá, yo, yo soy argentino, acá hay muchos chicos ecuatorianos, la, la tez morena es distinta a la nuestra y hace poco hubo un, un tema con un argentino de otro club, que, que le hizo un, algo, le dijo algo racista a, a, a un chico ecuatoriano y salió en todos lados. Entonces, es un tema complejo, es también cómo lo toma cada uno. Yo, yo particularmente soy de tratar a los negritos, como le digo, con amor, pero, pero entiendo también que, que es cuando es de mala manera, no corresponde.	Nahuel reconoce que ha presenciado comentarios racistas dirigidos a sus compañeros, diferenciando entre aquellos dichos con intención lúdica o afectuosa y los emitidos con malicia. Sin embargo, subraya que el impacto de esas palabras depende tanto de la intención como de cómo las recibe cada persona. Al ser argentino en un entorno con muchos jugadores ecuatorianos de tez morena, ha tomado conciencia de las tensiones raciales y culturales que pueden surgir en el fútbol, especialmente tras incidentes públicos como el caso reciente de un futbolista argentino que ofendió racistamente a un jugador ecuatoriano. Aunque él mismo afirma tratar a sus compañeros "con amor", su reflexión revela una comprensión madura del racismo como un fenómeno contextual: no solo importa qué se dice, sino cómo, por qué y en qué marco social se dice. Así, evidencia sensibilidad ante la complejidad emocional y cultural que rodea estas expresiones, reconociendo que incluso en un ambiente aparentemente cercano, el lenguaje racializado puede herir y excluir.

¿Cómo reaccionaste cuando pasó esto?	Y es complicado, como te dije, es un tema complejo porque no suele pasar, no se suele ver así de mala manera, pero, pero lo, lo que se habla mucho, antes de los partidos, a veces hacen unas charlas o, o normalmente, eh, se, los capitanes hablan de no al racismo, se hace un minuto de silencio y demás. Se trata de actuar de la mejor manera posible, porque la, la realidad que, que al ser un tema que todavía no está muy desarrollado, sobre todo en el país o en, en Sudamérica, sí más en Europa, se, se trata de manera más complicada, se, se ponen más multas y demás. Acá lo único que se puede hacer es, es tratar de que no sigan esas cosas, tratar de, de ver cómo lo toma la persona que recibe el mensaje o la mala palabra.	Ante situaciones de racismo en el fútbol, el deportista adopta una postura pragmática y empática. Reconoce la complejidad del tema y señala que, si bien estos episodios no siempre son evidentes o extremos, su impacto depende en gran medida de cómo los vive quien los recibe. En lugar de apelar a sanciones que considera escasas o débiles en el contexto sudamericano, enfatiza la importancia de las acciones simbólicas y educativas: charlas antes de los partidos, mensajes de los capitanes y minutos de silencio contra el racismo. Estas iniciativas, aunque aún insuficientes, representan para él los principales recursos disponibles a nivel local para contener y desnaturalizar dichas conductas. Al comparar con Europa donde, según su percepción, existen mecanismos más estrictos como multas y protocolos, evidencia una conciencia de que el fútbol ecuatoriano y sudamericano se encuentra en una etapa incipiente de abordaje del racismo, donde la transformación depende más de la sensibilización colectiva que de marcos disciplinarios sólidos.
¿Crees que esas expresiones se han normalizado en el fútbol?	Sí, están un poco normalizadas, yo creo que lo, lo normaliza ya el hincha de fútbol, de mala manera, porque, como te dije, eh, es un tema complejo y hay que ver cómo lo toma personalmente cada persona, pero, pero el hincha al ser tan efusivo, capaz se pasa de palabras en algún momento y, y está dentro de todo normalizado.	Nahuel reconoce que expresiones racistas están parcialmente normalizadas en el fútbol, especialmente entre los hinchas, a quienes describe como apasionados pero propensos a excederse en sus cánticos o críticas. Señala que esta normalización surge de la efusividad propia del ambiente futbolero, donde ciertos insultos terminan siendo aceptados como parte del "color local", sin considerar su impacto real. Para el jugador, esto es un reflejo de la cultura permisiva en las tribunas, donde el racismo logra reproducirse de forma casi inconsciente, como si formara

		parte natural del partido. Aunque se entiende que no todos perciben la misma intensidad, por eso advierte que esta normalizado que contribuye a invisibilizar el daño emocional que estas palabras causan y, en consecuencia, perpetúa el problema en vez de abordarlo.
¿Qué opinas de frases como negros malos que a veces se dicen en los partidos?	Y la verdad que, no, no está bien decirlo de esa manera, porque hay que ver cómo lo toma la otra persona, nunca, siempre hay que ponerse en los zapatos del otro. Eh, en Argentina no, no estamos tan acostumbrados, porque la realidad, como te digo, por la tez de las personas, pero, pero acá me, me pude adentrar un poco en el tema y me di cuenta de que, que está un poco más complejo, que no hay que decirlo de la manera que se dice allá en Argentina y que, que hay que también ponerse en los zapatos del rival a ver cómo lo toma.	Nahuel menciona un rechazo evidente y que: "hay que ponerse en los zapatos del otro" y considera que esto no está mal. Con ello reconoce que hacer de Argentina donde, según su experiencia, este tipo de agresiones y racismo verbal es menos común debido al contexto social y étnico, no estaba plenamente consciente de su impacto. Por eso, al integrarse al fútbol ecuatoriano, logró comprender que tales frases no son inofensivas, sino que forman parte de un racismo arraigado que lastima y rompe a los jugadores involucrados en estos actos.
¿Sientes que todos los jugadores son tratados de igual por los medios o los hinchas o los dirigentes?	Sí, sí, sí, no, no creo que sea una diferencia muy marcada acá, como te digo, acá en, en Sudamérica. Capaz en Europa le dan mucha más bola, pero acá, acá no.	El deportista considera que en Sudamérica no existe una diferencia marcadamente visible en el trato hacia los jugadores según su origen étnico o racial. Aunque reconoce que, en otros contextos, como Europa, el racismo puede ser más evidente o, por el contrario, más confrontado públicamente, en la región sudamericana percibe una aparente normalización o invisibilización del problema. Esta comparación sugiere una cierta conciencia de que el racismo se manifiesta de formas distintas según el entorno cultural y las políticas sociales del fútbol en cada región, aunque en su experiencia local no lo identifica como un fenómeno

		claramente diferenciado o sistemáticamente reconocido.
¿Qué crees que se puede hacer desde los equipos para evitar el racismo en el fútbol?	Lo que se está haciendo, se está haciendo charlas, se está haciendo el minuto de silencio antes de los partidos, se está dando un mensaje, a veces se leen algún que otro mensaje los capitanes. Eso creo que, que va a ser la forma de que la, la gente o la persona o el jugador entienda que, que todos somos personas y todos tenemos sentimientos.	El jugador destaca las iniciativas recientes implementadas por LIGAPRO y otros actores del fútbol ecuatoriano, como las charlas de sensibilización, el minuto de silencio antes de los partidos y la lectura de mensajes por parte de los capitanes. Según su perspectiva, estas acciones constituyen una vía fundamental para que la afición, los espectadores e incluso otros participantes del entorno futbolístico comprendan un principio básico, pero profundamente ignorado: que todos los seres humanos, incluidos los jugadores, poseen dignidad, emociones y merecen respeto. Esta valoración refleja una clara conciencia de Nahuel sobre el poder simbólico de dichas medidas. No las percibe únicamente como gestos protocolares, sino como herramientas educativas orientadas a transformar mentalidades. Reconoce que expresiones racistas o despectivas no son meras "burlas inofensivas", sino que impactan directamente en el estado anímico y el bienestar psicológico de quienes las reciben. En ese sentido, expresa esperanza en que, a través de la repetición consistente de estos mensajes y la visibilización del daño que causan, sea posible modificar actitudes arraigadas en el imaginario colectivo del fútbol ecuatoriano. Su postura, por tanto, combina realismo al asumir que el cambio cultural lleva tiempo con una firme apuesta por la educación y la empatía como pilares del respeto en el deporte.
En las últimas semanas previo al inicio de los partidos se han desarrollado campañas en	Sí, sí, yo creo que sí. Eh, es difícil que dé un resultado muy impactante, eh, en tan poco tiempo, a los días, a las	Nahuel tiene una postura de optimismo y positiva respecto a las campañas de racismo que se ha implementado fútbol ecuatoriano aunque si bien considera

contra del racismo, ¿considera que si están dando resultados?	semanas. Yo creo que va a demorar, pero, pero en la que se empiezan a tomar medidas, se va a instalar un poco más.	que están generando un cambio, pero es consiente que esto va a tomar tiempo y va a demorar en efectuar y dar un cambio significativo en el contexto deportivo.

Tabla 20

Nombre del entrevistado Byron Naranjo – Docente de la UTA

Pregunta	Respuesta	Interpretación/Análisis
¿Para usted cómo se aborda el racismo en la formación académica de periodistas deportivos en el Ecuador?	Es un tema que no se ha profundizado algo de manera tangencial es decir un acercamiento ligero, pero no con el soporte antropológico ni sociológico. talvez algo como respuesta para no infringir temas comunicacionales en cuanto a la regulación y la ley de ahí como hacer una reflexión profunda, generar conciencia de estos distanciamientos, de estas brechas raciales, no he visto, no he conocido que hay un trato a profundidad peor como una asignatura por decir como un tema de interculturalidad muy escaso.	En Ecuador el tema del racismo casi no se trabaja. Él dice claramente que se lo aborda solo de forma "tangencial", es decir, apenas por encima, sin bases antropológicas ni sociológicas. También menciona que no existen asignaturas o espacios que traten la interculturalidad con profundidad. Esto me hace ver que la enseñanza no prepara realmente a los futuros periodistas para comprender el fenómeno del racismo
¿Qué rol juega el lenguaje en la reproducción de ideologías racistas en el deporte?	Muchísimo, ahí es donde se estigmatiza a la gente y puede generar estos enfrentamientos sociales porque no solamente es la palabra o el signo lingüístico como tal, sino la intencionalidad lo que determina y lo que finalmente complica la relación de un trato adecuado entre semejantes. El tema del lenguaje debe ser trabajado con mas consideración, con más respeto, con más entendimiento del lugar del otro.	Para el docente menciona que juega un rol importante donde se estigmatiza y que el lenguaje no solo describe la realidad, también la produce. Lo que se entiende lo que decimos y la forma en que lo hacemos este influye directamente en como la sociedad percibe clasifica y valora a determinados grupos. Por lo mismo considero que es fundamental que los periodistas deportistas deben tener una formación más profunda sobre los efectos del lenguaje.
¿Cómo analiza usted las expresiones como negros malos desde una perspectiva crítica del discurso?	Es un poco ratificar lo que se ha tenido durante mucho tiempo como es la palabra negro que es lo opuesto del blanco, y el blanco se alinea con el bien el negro con el mal, si dice por ejemplo	El entrevistado explica que expresiones como "negros malos" vienen de una asociación histórica donde lo negro simboliza lo malo y lo

	usted “he tenido un día negro”, es un día que no vale esto ya es como ratificar esa idea de que la negritud solo sirve para determinadas cosas, de hecho en lo social se ha relacionado al negro con el criminal, asesino, mafioso, que sirve para guardaespaldas. Y en el fútbol solamente para hacer los goles o para evitar que los hagan, pero como persona no es valorado entonces hay una ratificación de la poca valia que tiene este grupo humano en la sociedad. “negros malos” es un eufemismo para decir que son negros tales y cuales, una forma más ligera de tratarles a estas personas	blanco lo bueno. Él menciona ejemplos como “día negro” para demostrar cómo estos significados se han naturalizado. Además, señala que socialmente se ha relacionado a las personas negras con criminalidad o roles específicos, y en el fútbol muchas veces se las valora solo por su fuerza o habilidad, no como personas completas.
¿Cree que los medios deportivos ecuatorianos aplican principios de responsabilidad social frente al racismo?	No está tan clarificado, no creo que se llegue a eso porque incluso se puede llegar a notas humorísticas o caricaturas en torno a la situación, veamos lo que ocurre con el mismo referente de la selección Enner Valencia , cuando hace un gol es un negrito lindo, hermoso, el negro de oro sin embargo cuando ya no asoman los goles de él en partidos repetidos es un negro que no sirve para nada, que ya debe colgar los botines entonces es muy emocional esa parte de razonamiento, reflexión y razonamiento, considerar que son seres humanos que un día pueden aceptar y otro no, pero eso no significa que cuando uno le acepta ya disminuye la calidad o la condición de la persona.	Los medios cambian su discurso según el rendimiento, no según el respeto hacia la persona. Esto muestra que no existe una postura ética constante frente al racismo. Los periodistas y comentaristas refuerzan estereotipos positivos o negativos según lo que convenga en el momento. Eso no solo es irresponsable, sino que reproduce ideas racistas en la sociedad. La falta de responsabilidad social también refleja la influencia del rating y de los intereses económicos sobre el comportamiento de los medios
¿Qué autores recomienda para estudiar el racismo mediático en el deporte?	Como racismo mediático podemos empezar desde la hibridación cultural que nos aporta Néstor Garcia Canclini, podemos también entender lo que en su momento aportó la guerra del fútbol de Ryszard Kapuściński y también azul y sombra con Eduardo Galeano, hay un referente también acá un capítulo ecuatoriano deberíamos verle a don Lucho Chiriboga cuando recomendó a	Por parte del docente recomienda a autores que van desde la cultura hasta el fútbol y la literatura. Cada uno, desde su campo, aportan para poder entender cómo se construyen los discursos, cómo opera el racismo y cómo se relaciona con el deporte. Con esto nos deja claro que el racismo mediático

	un técnico blanquear la selección y esto tenemos en el texto Ecuador Señas Particulares Jorge Enrique Adoum.	es un tema complejo que necesita ser estudiado desde varias perspectivas. Los autores recomendados nos permite comprender la mezcla de culturas, el peso simbólico del fútbol, las narrativas sociales y los casos locales de discriminación.
¿Cree que existe una brecha entre la teoría que se enseña en las aulas y la práctica en los medios deportivos?	Totalmente, la idea que se comparte en las aulas es una idea ética superior en el buen sentido de ser mejor, en el campo ya es más por el rating que produce ingresos económicos para los dueños del medio y para los que trabajan es decir no importa lo que se diga con que haya alguien que escuche y ese alguien consuma el producto que se anuncia es suficiente, no hay una consideración y ahí hay una distancia muy marcada entre lo que quiere la academia y lo que persiguen los medios	El entrevistado afirma con contundencia que existe una brecha significativa entre los principios éticos promovidos en la formación académica y la lógica que rige los medios deportivos en la práctica. Desde las aulas se debe fomentar una visión del periodismo que se comprometa con la responsabilidad social, la equidad y el respeto, en los medios que predominan los intereses económicos ligados al *rating* y al consumo publicitario. Para el docente esta distancia no es menor, sino una contradicción central que complica a la aplicación real de los valores enseñados en el ámbito profesional del deporte.
¿Qué estrategias pedagógicas podrían fortalecer la ciencia crítica sobre el racismo en futuros periodistas?	Entender el diálogo entre iguales, entender esa formación si hablamos de pedagogía enseñar al niño para que entienda que no vaya desde el concepto de negro malo, sino que se acerque sin prejuicio a esas personas y desde ahí les de su valor como tal, el afecto, la solidaridad y entonces no se le de conceptos preestablecidos sino llevarle al campo donde se desarrolla y desde ahí el forme su concepto, esas personas son tan valiosas como los que no se dicen negros	El entrevistado propone una estrategia pedagógica centrada en la construcción temprana de vínculos empáticos y en el rechazo de estereotipos arraigados, como la expresión “negro malo”. Sugiere que la formación debe partir del diálogo entre iguales y de experiencias directas que permitan a los futuros periodistas e incluso a los niños desde edades tempranas acercarse a personas de distintos orígenes sin prejuicios. En lugar de imponer conceptos

		preestablecidos, aboga por un aprendizaje situado: llevar al estudiante al contexto real donde se desarrollan las comunidades afrodescendientes, para que, desde el contacto humano, la solidaridad y el afecto, construya su propio juicio basado en el reconocimiento de la dignidad y el valor intrínseco de todas las personas. Esta visión pedagógica rechaza la transmisión pasiva de ideas racistas y promueve una ciencia crítica del racismo fundada en la experiencia, la empatía y la igualdad ontológica.
En las últimas semanas previo al inicio de los partidos se han desarrollado campañas en contra del racismo, ¿considera que si están dando resultados?	Si ayuda, sin embargo, debemos entender muchas cosas. Cualquier proceso de cambio social que intentemos hacer no lo vamos a lograr solo desde la educación sino regularlo desde la ley porque con eso ya podemos normar y cuando hay la ley establecer sanción , como en cualquier campo, porque nos quedamos en el discurso y luego sería el seguimiento que se hace, si alguien en la tribuna maltrata prevenir con la ley y si sigue , usted debe pedir disculpas, compensar económicamente e irse preso porque usted infringió la ley entonces eso ayuda siempre que tengamos ese componente para cualquier disciplina, de esta manera es más visible	El entrevistado reconoce que las campañas recientes contra el racismo en los estadios representan un avance, pero considera que su impacto será limitado si no se complementan con un marco normativo claro y sanciones efectivas. Para él, el cambio social no puede sustentarse únicamente en la educación o en discursos simbólicos; requiere, además, regulación legal que permita prevenir, sancionar y disuadir conductas racistas. Propone un enfoque integral: quien profiera insultos racistas en las tribunas debería, en primer lugar, ser identificado y responsabilizado; luego, obligado a pedir disculpas, compensar económicamente a la víctima y, en casos graves, enfrentar consecuencias penales. Este planteamiento refleja una comprensión madura del problema: sin mecanismos de rendición de cuentas

		respaldados por la ley, las campañas corren el riesgo de quedar en meras declaraciones sin efecto real. En su visión, la combinación de educación, normativa y sanción es lo que hace visible y efectiva la lucha contra el racismo en el fútbol y en cualquier ámbito social.

Tabla 21

Nombre del entrevistado: Periodista deportivo Licenciado Mauricio Bayas

Pregunta	Respuesta	Interpretación/Análisis
¿Cómo describiría el tratamiento mediático hacia los jugadores afrodescendientes de la selección ecuatoriana?	Ha ido evolucionando radicalmente. La primera clasificación a un Mundial de fútbol, el 7 de noviembre del 2001, y toda la campaña de la Selección ecuatoriana de fútbol en esas eliminatorias marcaron una época con la presencia de jugadores afrodescendientes en la Selección. La llegada del entrenador Dusan Drasckoiv marcó un momento fundamental en la visibilización del futbolista negro como una oportunidad de volver competitivo al fútbol ecuatoriano. Con la clasificación al Mundial hubo una vitrina mediática para los futbolistas negros. De los once futbolistas, que clasificaron al Mundial siete provenían de asentamientos en los que los ancestros, sufrieron las vicisitudes de la esclavitud y el olvido. Esmeraldas y el Valle del Chota comenzaron a ser mostrados como canteras de futbolistas, pero con realidades sociales muy duras. La pobreza, el hambre, la falta de atención de los Gobiernos y una cadena de problemas sociales comenzaron a ser contados en las historias de nacimiento, de cómo crecieron y llegaron a ser futbolistas de buenas condiciones. La Selección ecuatoriana comenzó a ser un ícono de unidad con una mezcla de identidades y culturas que se mezclaron en la cancha. Un país enteró se abrazó	El tratamiento mediático hacia los jugadores afrodescendientes ha evolucionado significativamente desde la histórica clasificación de Ecuador al Mundial 2002. Ese logro, impulsado en parte por la inclusión estratégica de futbolistas negros muchos provenientes de Esmeraldas y el Valle del Chota, zonas afectadas por la pobreza y el abandono estatal, abrió un espacio inédito en los medios para visibilizar sus orígenes, luchas y talento. Lejos de limitarse al plano deportivo, la narrativa mediática comenzó a destacar sus historias personales, transformando a la selección en un símbolo de unidad nacional y reivindicación social.

	emocionado por la primera clasificación a un mundial de fútbol. Es un episodio que permitió reivindicar los derechos de los protagonistas del deporte. La gesta deportiva permitió visibilizar las zonas pobres de Ecuador y al mismo canteras de talentos. Gracias a la fuerza y al músculo de los deportistas se comenzaron a conocer demandas sociales y las zonas olvidadas por el Gobierno. Los grandes medios de comunicación, a través de los relatos, la narración de las historias y la transmisión de los momentos emotivos del deporte abrieron espacios para voces e historias de futbolistas. La salida de futbolistas ecuatorianos al extranjero como el propio Ulises de la Cruz a Inglaterra pusieron a Ecuador en el radar de la alta competencia.	
¿Ha escuchado o leído expresiones como "negros malos" en espacios deportivos? ¿Cómo se interpretan en el medio?	Desde la experiencia de conversar con jugadores como Ulises de la Cruz o el propio Agustín Delgado se puede entender este prejuicio social establecido desde la misma idea que el negro solo sirve para ser futbolista. Y si no juegan bien, entonces es un 'negro malo'. La fórmula de abrir micrófonos a los hinchas también fue determinante en el posicionamiento de esta expresión en el ámbito deportivo. El uso de apodos a los futbolistas en las transmisiones comenzó a que exista una cercanía entre el hincha y el jugador. Sin embargo, al ser el fútbol un deporte de muchas emociones se comenzó a sentar prejuicios sobre la forma de ser del futbolista ecuatoriano. El deporte de alta competencia comenzó a ser una exigencia del más alto nivel para el deportista ecuatoriano. Pero también se llevó al extremo de calificar como un deportista 'malo' cuando no existían resultados favorables. Comenzó a privilegiar el resultado sobre el proceso. El uso de términos como un 'equipo malo' porque se mide en función de resultados el	Sí, expresiones como *"negros malos"* circulan dentro de los espacios deportivos ecuatorianos, y su uso responde a un prejuicio que esta entrelazado: la idea de que el jugador afrodescendiente solo tiene valor si rinde en la cancha y ni cuando está fuera de elle. Cuando falla, se le estigmatiza no por su desempeño, sino por su identidad racial. Esta lógica fue reforzada por prácticas mediáticas que se ligan en abrir micrófonos a los hinchas o usar apodos en transmisiones, el cual se genera cercanía, pero también se normaliza a juicios cargados de subjetividad y emociones extremas. Los medios que cuentan como espacios de opinión muchas veces dominados por fanáticos empezaron a dar calificativos a los jugadores de forma volátil: hoy "héroes", mañana

	desempeño del deportista comenzó a ser diseminado entre los hinchas. La actuación de un futbolista, especialmente, comenzó a ser catalogada desde la subjetividad del periodista. También al existir espacios deportivos donde participan hinchas de determinado club como opinadores o comentaristas comenzó a condicionar el desempeño de los futbolistas en función de si se gana o se pierde. Una semana, un equipo podía ganar un partido y era una máquina bien ensamblada y una semana después son pocos los jugadores que sirven. Se pasó de los extremos. De la frase 'negro lindo' que matizaba un relato de fútbol se pasó al insulto racista que bajaba desde las gradas. Las hinchadas fueron naturalizando el sonido que imitaba a un mono como uno de los sonidos más insultantes e hirientes en contra de un jugador.	"inútiles", según el resultado del partido. En ese contexto, el racismo se disfrazó de crítica deportiva. Frases antes consideradas cariñosas, como *"negro lindo"*, dieron como consecuencia a insultos abiertamente racistas, incluyendo insultos verbales desde las gradas. Con esto el lenguaje ha permitido que se normalice como forma de descalificación estos afecta a los futbolistas de manera especial a los afroecuatorianos.
¿Cree que los medios deportivos reproducen estereotipos raciales? ¿Podría dar ejemplos?	Inconscientemente se asocia el color negro como algo malo. Por ejemplo, en más de una ocasión se escucha que cuando un equipo pierde un partido de fútbol tiene una 'tarde negra' como un sinónimo de un mal momento. El imaginario colectivo y el discurso narrativo de los medios asocia como un hecho normal que un futbolista negro, alto y potente puede ser un futbolista de gran talento porque se necesita mucho músculo antes que rapidez mental. Varios factores sociales comenzaron a influir en la creación de estereotipos. Por ejemplo, la poca escolaridad y el analfabetismo de los futbolistas fueron asociando socialmente que un negro solo puede desempeñar funciones de fuerza, exigencia física y de un prototipo perfilado solo con ese fin. La llegada de futbolistas extranjeros, especialmente argentinos, han ido construyendo falsas creencias sobre las condiciones de un jugador foráneo con	El entrevistado manifiesta que muchos medios deportivos siguen repitiendo, casi sin darse cuenta, expresiones cargadas de prejuicios que ya están muy instalados en el lenguaje cotidiano. Un ejemplo que él mismo señaló es la frase "tarde negra" para referirse a un mal partido. Puede parecer que es una expresión inocente, pero termina reforzando la asociación entre "lo negro" y lo negativo. Y no es el único caso. También menciona que, cuando se habla de jugadores afrodescendientes, la prensa suele insistir en características como "fuerza", "potencia" o "cuerpo imponente", mientras que rara vez se destaca su lectura del juego, su capacidad táctica o su disciplina. Además, el entrevistado menciona otro

	uno nacional. Eso ha marcado grandes diferencias incluso en el aspecto económico. Toda la estructura del deporte da un tratamiento diferenciado a un deportista ecuatoriano que a un foráneo.	punto interesante: la presencia de futbolistas extranjeros, sobre todo argentinos, ha influido en la creación de una especie de jerarquía implícita. El jugador que llega "de afuera" es visto como más profesional, más táctico o inteligente. Esto se nota en los salarios, pero también en cómo se les menciona en las transmisiones. Mientras el extranjero recibe adjetivos como "ordenado" o "líder", al jugador afrodescendiente se lo reduce a su físico, nada más.
¿Qué papel tienen los periodistas deportivos en la prevención o reproducción del racismo en el fútbol?	Un rol clave al momento de conjugar las emociones, la pasión y el discurso o narrativa de los actores del deporte son fundamentales en la tarea informativa diaria. En los últimos 23 años, el futbolista ecuatoriano pasó a tener una identidad propia en la alta competencia. Destacar las historias de crecimiento, narrar sus vivencias dentro del fútbol y saber transmitir eso sin prejuicios son parte de una responsabilidad de los periodistas. El uso adecuado de un lenguaje, dentro del respeto y contar las historias más apegadas a la realidad, son parte de la responsabilidad del ejercicio de comunicación. Usar frases como 'La canchita de tierra en el Chota' fueron fundamentales en la visibilización de las zonas de donde salieron y se formaron los jugadores.	El entrevistado indica que los medios deportivos, incluso sin intención, continúan reproduciendo estereotipos raciales arraigados en la sociedad. Un ejemplo frecuente es la expresión "tarde negra" para describir un mal desempeño, lo que asocia lo negro con lo negativo. Añade que, en la cobertura mediática, a los futbolistas afrodescendientes se les atribuyen sobre todo características físicas fuerza, potencia, resistencia, mientras se minimiza su capacidad táctica o técnica. Por otro lado, explica que este sesgo proviene de interpretaciones históricas equivocadas: la baja escolaridad en algunas comunidades afroecuatorianas fue entendida como una limitación "natural" y no como resultado de la exclusión. A ello se agrega la influencia de jugadores extranjeros, sobre todo argentinos, cuya presencia ha

		reforzado una jerarquía implícita que los posiciona como más "capaces" o "profesionales". Esto impacta tanto en las narrativas mediáticas como en las diferencias salariales. En suma, estas dinámicas muestran que el discurso deportivo continúa normalizando prejuicios raciales y nacionales dentro del fútbol ecuatoriano.
¿Existen protocolos o códigos éticos en los medios para evitar expresiones discriminatorias?	Poco o casi nada. No existe una guía sobre enfoque de género y de la mejor narrativa para eliminar el uso de términos discriminatorios en los medios. Los códigos deontológicos exigen, contraste, datos, fuentes y un contexto claro al momento de contar o escribir un hecho. No obstante, en los medios y en los espacios deportivos especialmente con estilos humorísticos y de análisis no hay ningún tipo de cuidado al momento del uso de expresiones discriminatorias. Bajo una perspectiva de ver al deportista como un instrumento y parte esencial de un negocio no se piensa en el otro lado del mismo. En los últimos tiempos, por ejemplo, los jugadores de la Selección de Ecuador se han convertido en la materia perfecta para memes. Los medios no regulan, sino que replican porque eso vende. Casos puntuales como el de Enner Valencia o en su momento Gabriel Achilier han demostrado que los medios no saben cómo abordar el impacto que puede tener el usos de expresiones ofensivas, groseras, discriminatorias y con tinte de racismo.	El entrevistado señala que, en la práctica, casi no existen protocolos ni lineamientos éticos realmente operativos dentro de los medios deportivos ecuatorianos para evitar el uso de lenguaje discriminatorio. Si bien los códigos deontológicos del periodismo exigen veracidad, contraste de fuentes y contextualización, estos criterios rara vez se aplican de manera rigurosa en los espacios deportivos. En especial, menciona que los programas de análisis y los segmentos humorísticos suelen reproducir expresiones estigmatizantes sin cuestionarlas, lo que evidencia una falta de formación y de responsabilidad profesional en el manejo del lenguaje. Más allá de la ausencia de guías específicas sobre narrativas inclusivas como enfoques de género o anti-racismo, el problema radica en una lógica mercantil que ve al futbolista no como una persona, sino como un recurso dentro de una industria. Esta deshumanización se traduce en la reproducción irresponsable de memes,

		bromas hirientes o comentarios cargados de prejuicio racial, simplemente porque "venden" audiencia. Casos como los de Enner Valencia o Gabriel Achilier ilustran cómo los medios, lejos de regular o cuestionar este tipo de contenido, lo amplifican sin considerar su impacto emocional ni su carga racista. En esta percepción, la poca autorregulación ética que convierte al discurso deportivo en un espacio permisivo para la discriminación la cual es disfrazada de entretenimiento.
¿Cómo reaccionan los medios cuando un jugador denuncia racismo públicamente?	No saben cómo reaccionar. No hay seguimientos a las denuncias. No hay una investigación sostenida de los casos. Poco se difunde de las penas y sanciones que se aplican. Tampoco hay interés en promover en campañas o impulsar espacios que permitan a los deportistas expresar y contar sus vivencias de racismo como parte de una vida cotidiana. Los máximos organismos del deporte tampoco se interesan por abordar el tema del racismo sin miedo, pero con todos los enfoques posibles. En los medios, de una denuncia de un jugador no pasa. Se trata como una noticia. El hecho ocurrió, alguien denunció y se espera sanción. No se amplía más. Todos los actores del deporte conocen lo delicado que es el manejo de este tipo de situaciones. Los propios árbitros, principales protagonistas de un partido de fútbol, no saben cómo manejar este tipo de situaciones porque cuando hay un insulto racista no se puede comprobar si en efecto ocurrió o no dicho insulto. En Europa hay pasos y planteamientos más avanzados en la forma cómo tratar las denuncias y hay un plan en marcha. Pero	Cuando un jugador denuncia racismo públicamente, los medios suelen reaccionar de forma limitada y superficial: el caso se trata como una noticia puntual "ocurrió, alguien denunció, se espera sanción", sin profundizar en sus causas, consecuencias ni en el contexto estructural del racismo en el fútbol. Según el entrevistado, no hay seguimiento periodístico sostenido, ni investigación rigurosa de los hechos, y rara vez se informa sobre las sanciones aplicadas, si es que se aplican. Tampoco se promueven campañas ni espacios que permitan a los deportistas compartir sus experiencias de racismo como parte de una realidad cotidiana que merece visibilización y debate. Esta pasividad refleja una falta de compromiso tanto de los medios como de las instituciones deportivas, que evitan abordar el tema con la

	en Sudamérica ha sido difícil canalizar con mejores propuestas la erradicación del racismo.	seriedad y amplitud que requiere. Incluso los árbitros figuras centrales en la dinámica del partido carecen de protocolos claros para intervenir, en parte porque el insulto racista suele ser verbal y difícil de verificar en el momento. En contraste, el entrevistado destaca que en Europa ya existen marcos más avanzados, con procedimientos estandarizados y planes concretos para atender estas denuncias. En Sudamérica, en cambio, persiste una grave carencia de propuestas articuladas que permitan no solo sancionar, sino prevenir y transformar las culturas que normalizan el racismo en el deporte
¿Considera que el racismo en el fútbol ecuatoriano es visibilizado o silenciado por los medios?	Son pocos visibilizados. Hay pocas guías de cómo llevar y tratar los graves casos de racismo en el fútbol. Hay casos o denuncias de los últimos años que no han sabido cómo ser abordados. Se ha comenzado a normalizar que cuando hay denuncias de racismo dentro de una cancha es parte normal de la competencia y que el insulto es parte del juego. A pesar de los esfuerzos que hay por organizaciones del fútbol como la Conmebol, la Federación Ecuatoriana de Fútbol, la LigaPro, entre otras, por erradicar el mal del racismo aún hay denuncias permanentes de jugadores que en cancha ofenden por el color de la piel. Son pocos los casos que como clubes tratan el racismo como un tema y un eje fundamental en la formación del deportista desde las divisiones menores. Independiente del Valle, una de las mejores canteras del fútbol ecuatoriano, es de los pocos equipos que buscan encontrar	El entrevistado considera que el racismo en el fútbol ecuatoriano sigue estando mayormente silenciado o, en el mejor de los casos, insuficientemente visibilizado por los medios. Aunque existen esfuerzos institucionales como los de la Conmebol, la Federación Ecuatoriana de Fútbol y LIGAPRO por erradicar estas prácticas, persisten denuncias recurrentes de jugadores que sufren insultos racistas en la cancha. Lo más preocupante, señala, es que estos episodios se han normalizado: se perciben como parte "natural" de la competencia, como si el insulto racista fuera una expresión más del fervor deportivo, en lugar de una violación grave a la dignidad humana.

	las mejores formas de orientar a los periodistas y aprovechar los medios de comunicación para trabajar en el manejo adecuado del racismo.	Además, señala que en la mayoría de las redacciones deportivas no existen lineamientos claros ni herramientas que orienten a los periodistas sobre cómo abordar estos temas con responsabilidad. Esta falta de directrices contribuye a que muchos casos queden invisibilizados o tratados de forma superficial. Dentro del contexto, destaca como excepción a Independiente del Valle, cuya cantera ha incorporado el enfoque antirracista desde las divisiones formativas y mantiene un trabajo constante con los medios para fomentar un discurso más respetuoso. Este esfuerzo contrasta con la pasividad predominante en el resto del sistema, lo que evidencia la necesidad urgente de implementar políticas antirracistas de manera institucional en todo el fútbol ecuatoriano.

Tabla 22

Nombre del entrevistado Licenciado Francisco Vaca – Presidente de Colegio de Periodistas de Tungurahua

Pregunta	Respuesta del entrevistado	Interpretación / Análisis
¿Cuál es la posición del Colegio de Periodistas frente al racismo en los medios deportivos?	Es difícil tratar de negar esta esta situación que es ya un poco como siempre hemos dicho hasta allá de la forma de cómo los diferentes periodistas manejan el tema del relato y el tema de posicionamiento mediático de acciones que se vienen desarrollando en cada uno de sus contextos y especialmente en	El Colegio de Periodistas no ha adoptado una postura clara ni activa frente al racismo en los medios deportivos. Aunque el fútbol ecuatoriano está marcado por la presencia central de jugadores afrodescendientes, muchos comunicadores siguen usando expresiones como “negro lindo” o “negro malo”, que, bajo la

	tema deportivo es difícil es complejo no pero yo creo que en términos generales el tema de racismo y especialmente en el tema deportivo debido a que muchos de los el rey del de los deportes de acá en el Ecuador es el fútbol es el fútbol hola primos desde que la mayoría de los integrantes de la de la selección son afro ecuatorianos no entonces ellos dejarán llegado a nivelar prácticamente en su presencia dentro de las selecciones inferiores intermedias mayores de El fútbol ecuatoriano y hemos escuchado también algunos relatos en relación a algunos periodistas o comunicadores deportivos no que hacen en relación a este tema pero no lo consideraría tanto como como un tema de segregación racista o de minimizar el origen de cada uno de ellos no es algo que claro cada cual tiene su estilo y de pronto un tema decirle que es negro lindo o negro malo en fin no epítetos que en el transcurso de la narración que hacen los comentaristas deportivos o quienes son relatores en los diferentes espacios deportivos ti hemos escuchado no yo creo que todavía hay que trabajar ahí muchísimo en relación a este tema porque claro por un lado quienes estamos detrás de una de una pantalla de televisión estamos detrás de un de una radio estamos escuchando estos comentarios o narraciones pues puede entenderse efectivamente como un insulto	excusa del estilo o la costumbre, naturalizan estereotipos raciales. Estos apelativos, lejos de ser inofensivos, reducen la identidad del jugador a su color de piel y refuerzan una narrativa discriminatoria disfrazada de afecto o crítica deportiva. La falta de guías éticas, formación y condena institucional permite que este lenguaje persista sin cuestionamiento, evidenciando una profunda omisión del gremio periodístico en su rol de promover un discurso respetuoso y antirracista.
¿Han recibido denuncias o inquietudes sobre expresiones	No la verdad no yo creo que con lo que está pasando en El Mundo actual en por ejemplo en la Liga	Según el entrevistado, no se han recibido denuncias formales sobre expresiones discriminatorias en

discriminatorias en coberturas futbolísticas?	internacionales de Europa de Francia de Estados Unidos en fin yo creo que se ha frenado mucho esto del tema del racismo especialmente el tema deportivo inclusive ustedes han visto la Federación internacional de fútbol La FIFA ha sido muy estricta en el tema de algún tipo de manifestación o sedación para este tipo de personas afrodescendientes en fin ha sido bastante cauta en ese tema y sanciones cuando por ejemplo en las barras inclusive se hace una mofa el origen que tiene el jugador en fin hay sanciones internacionales yo creo que se ha avanzado creo que se ha avanzado pero en un ciento por ciento pues tratar de decir que sea eliminado no será un proceso definitivamente será un proceso pero yo creo que sí hemos avanzado poco a poco en esta acá en Ecuador se sigue manteniendo pero también de superados y evaluamos lo que ha sido las narraciones hace muchos años y 10, 15, 20 años atrás totalmente diferentes De hecho el contexto también era diferente no en los lugares que ocupaba por ejemplo tomando como referencia la selección ecuatoriana de fútbol y los participación ya por cuarta por quinta ocasión va al mundial ha cambiado inclusive la presencia de ellos no es un tema reiterado bastante interesante pero sin lugar a dudas hay que mantener ese espacio del respeto hacia los jugadores de color	coberturas futbolísticas en Ecuador. Sin embargo, reconoce que, en comparación con décadas anteriores, ha habido cierto avance en el lenguaje usado en las narraciones, impulsado en parte por la mayor visibilidad de jugadores afroecuatorianos especialmente tras las múltiples clasificaciones de la selección al Mundial. Aun así, su respuesta revela una desconexión con la realidad local: mientras celebra los estándares internacionales donde la FIFA y ligas europeas imponen sanciones por racismo, minimiza la persistencia de expresiones discriminatorias en el contexto ecuatoriano, tratándolas como un problema ya superado. Esta visión omite que, sin mecanismos locales de denuncia, seguimiento o sanción, el racismo en los medios sigue disfrazándose de "costumbre" o "estilo", y que la ausencia de quejas formales no equivale a su inexistencia, sino a la normalización del silencio. El llamado a "mantener el respeto" suena más como un deseo que como una política concreta.
¿Existe algún código deontológico que regule el lenguaje racial en la práctica periodística local?	No que nosotros que yo conozca no tenemos el código deontológico de los periodistas	El entrevistado afirma desconocer la existencia de un código deontológico específico que

	que es a nivel nacional y que ese tratamos por lo general siempre de enmarcarnos en la actividad deportiva en la actividad noticiosa es decir en la actividad que realizamos los periodistas, pero la verdad desconozco que si exista ese Código	regule el uso del lenguaje racial en el periodismo ecuatoriano. Si bien menciona el Código Deontológico Nacional de los Periodistas, reconoce que este no aborda de forma explícita ni detallada el tratamiento de expresiones raciales o discriminatorias en la cobertura ni en el deporte ni en otros ámbitos. Esta ausencia revela una laguna normativa crítica: sin lineamientos claros sobre el lenguaje racial, los comunicadores carecen de referentes éticos concretos para evitar estereotipos u ofensas disfrazadas de opinión o color local. En la práctica, esto permite que el racismo simbólico persista en las narrativas deportivas sin ser cuestionado ni sancionado, bajo la premisa de que "no está prohibido".
¿Qué acciones ha tomado el Colegio para capacitar a periodistas sobre racismo y diversidad?	Aquí yo creo que con mucho orgullo con mucho orgullo debemos decir quiénes somos parte del colegio de periodistas que estamos ya por cumplir 50 años Puesta años en todos los ex presidentes que han estado en los directorios nosotros somos una de las provincias y especialmente el colegio es una de las provincias que mayormente realiza capacitación de manera mensual a veces quincenal y hemos realizado sobre diferentes temáticas el tema de violencia el tema de género el tema relacionado a estos aspectos discriminatorios no solamente en la narración sino también en tema de la escritura en el tema relacionado a todo lo que compete en los ámbitos periodísticos y con mucho	El representante del Colegio de Periodistas de Tungurahua destaca que su provincia ha implementado capacitaciones frecuentes mensuales e incluso quincenales sobre temas como género, violencia y discriminación, tanto en la narración como en la escritura periodística. Afirma con orgullo que han ofrecido cursos abiertos y gratuitos, promoviendo una formación continua para periodistas locales. Aunque reconoce los avances y celebra las iniciativas locales, el entrevistado deja en evidencia una distancia importante entre estos esfuerzos y la ausencia de lineamientos a escala nacional. No menciona políticas obligatorias del Colegio ni directrices formales sobre racismo y diversidad, lo que muestra que la prevención sigue

	orgullo de decimos y nos inclusive ejemplo de esta capacitación que tenemos permanentemente los socios y hemos hecho cursos abiertos capacitaciones gratuitas para los compañeros porque nunca se termina de aprender no entonces yo creo que en ese aspecto Tungurahua se ha sido un baluarte bastante importante pero en el resto es todos los días yo creo que la mejor forma de ir manteniendo el respeto es justamente a través de estos espacios que ustedes realizan de este tipo de investigaciones qué pareciera mínimas pero en realidad tienen un sustento legal y un sustento deontológico y crítico bastante fuerte así que hay que todavía continuar trabajando reitero no creo que se haya eliminado un ciento por ciento el tema de racismo pero hay que seguir entendiendo que inclusive la Constitución de la República habla sobre el tema de diversidad cultural de las diferentes etnias que tenemos y una de las etnias que se encuentran presentes justamente son los afroecuatorianos	dependiendo más de la iniciativa personal que de compromisos institucionales sólidos. Si bien recuerda que la Constitución respalda la diversidad cultural incluyendo a los pueblos afroecuatorianos, su respuesta no aborda las estructuras que permiten que el racismo simbólico continúe reproduciéndose en los medios. Por lo tanto, aunque las capacitaciones resultan valiosas, quedan cortas sin protocolos vinculantes y sin una reforma más amplia que comprometa a todo el sistema comunicacional y deportivo.
¿Cómo evalúa el tratamiento mediático hacia los jugadores afrodescendientes de la selección nacional?	Hoy ha cambiado mucho por eso decía algo no porque claro anteriormente inclusive las posiciones que tenía la selección ecuatoriana en camino a los diferentes mundiales era de la tabla para abajo de pronto terminaba último la tercera entonces eso epítetos racistas se incrementaba y no solamente a veces por el tema periodístico en el tema deportivo de los comentarios sino también se veía	El entrevistado considera que el tratamiento mediático hacia los jugadores afrodescendientes de la selección ecuatoriana ha mejorado notablemente en los últimos años. En el pasado, cuando el equipo obtenía malos resultados, proliferaban comentarios racistas tanto en los medios como en las tribunas, vinculando el fracaso deportivo con estereotipos raciales.

	reflejado son las diferentes manifestaciones de los aficionados en los estadios pero la situación ha cambiado la columna vertebral de la de la selección durante todos estos últimos años sin lugar a dudas ha sido un jugador es afroecuatorianos afrodescendientes que están justamente al frente de la de la de los de la selección y que nos llena de orgullo no o sea yo creo que hay cambiado en ese aspecto por el esfuerzo que han tenido en cambio cada uno de los diferentes jugadores afrodescendientes que hoy están fuera del país en ligas internacionales tienen cientos de millones de dólares sus pases entonces ese concepto en cambio ahora es orgullo que Ah es que es ecuatoriano entonces claro en el exterior piensan que todos somos afroecuatorianos pero no es así entonces yo creo que por ejemplo ahí esa lógica cambiado bastante no y hoy es sinónimo de orgullo especialmente todos los jugadores afrodescendientes afroecuatoriano que están en militando en ligas internacionales dicen claves ecuatoriano entonces por ejemplo por ahí o creo que ha cambiado bastante el concepto que se tenía anteriormente el jugador ecuatoriano	Hoy, en cambio, destaca que figuras afroecuatorianas han sido la "columna vertebral" de la selección y han alcanzado reconocimiento internacional, lo que ha transformado la narrativa: ya no se les asocia con el fracaso, sino con el orgullo nacional. Su éxito en ligas extranjeras y los altos valores de sus fichajes han redefinido su imagen pública, pasando de ser objeto de burla a símbolo de excelencia. Sin embargo, su visión también revela una contradicción: celebra el cambio, pero lo atribuye principalmente al rendimiento deportivo y al valor económico de los jugadores, lo que sugiere que el respeto sigue condicionado al éxito, no a la dignidad intrínseca de su identidad. Aun así, reconoce que esta evolución, aunque parcial ha contribuido a desplazar, al menos en parte, los estereotipos previos.
¿Cree que los medios de Tungurahua están preparados para abordar el racismo con responsabilidad?	Yo creo que el periodismo que se hace en Tungurahua no creo estoy seguro es uno de los mejores que se hace a nivel nacional por mi trabajo por el tema de la dirigencia en este espacio tenido la oportunidad de estar en todas las provincias escuchar medios escuchar programas hoy con el tema de internet de la tecnología	El entrevistado afirma con convicción que el periodismo en Tungurahua especialmente en el ámbito deportivo se encuentra entre los más responsables del país, gracias a una formación constante y un compromiso ético visible en sus narrativas. Reconoce que, como en cualquier lugar, puede haber "algún

	te puedo escuchar desde cualquier parte del país y del mundo y el concepto general sí creo que ha cambiado bastante aquí en Tungurahua se hace muy buen periodismo responsable que debe haber uno que otro trasnochado evidentemente no como en todos lados pero en términos generales yo creo que se manejó muy buen periodismo especialmente en el tema deportivo que se lo referente también a nivel nacional	trasnochado", pero insiste en que, en términos generales, los medios locales han evolucionado y abordan temas sensibles, como el racismo, con mayor conciencia. Sin embargo, su evaluación se basa más en una percepción general que en evidencias concretas de protocolos, capacitaciones específicas sobre racismo o mecanismos de autorregulación. Aunque valora positivamente el cambio, no aborda críticamente si ese "buen periodismo" incluye un lenguaje antirracista efectivo o si aún persisten estereotipos disfrazados de costumbre local. En ese sentido, su confianza en la calidad del periodismo tungurahuense, aunque comprensible podría subestimar los desafíos sutiles que el racismo simbólico sigue planteando en la cobertura deportiva.
¿Qué propuestas institucionales podrían fortalecer el compromiso ético frente al racismo discursivo?	Yo creo que hay que seguir trabajando o sea definitivamente y este tema deberíamos ponerlo en la palestra de quienes ejercen el periodismo quienes hacen de comunicadores de relatores e en el tema de comentaristas en fin deberíamos poner esto en la palestra para que se pueda ir analizando el concepto general de una palabra mal dicha en un concepto general de un de una expresión racista que de pronto se puede salir o puede surgir en un relato o en un comentario reitero hay que seguir trabajando y todo y una manera de esos a través de una capacitación aquí especialmente quienes realizan actividades deportivas en los	El entrevistado propone que el racismo discursivo en el periodismo deportivo debe convertirse en un tema central de debate entre relatores, comentaristas y comunicadores. El entrevistado vuelve a insistir en que se requieren capacitaciones específicas y permanentes para que periodistas y comentaristas aprendan a reconocer y evitar expresiones racistas, incluso cuando aparecen de forma automática en sus relatos. Si bien reconoce que el gremio ha avanzado en temas como la verificación de información, el uso de inteligencia artificial o la producción digital, admite que el

	medios deportivos yo creo que sí hace un poco más de capacitación nosotros nos hemos enfocado un poco más en el tema de generación de contenidos de reportajes de entrevistas de medios alternativos de las nuevas inteligencias artificiales que se están generando como apoyo al tema de comunicación como controlar el tema de las fake news seguirlas detectando como el contrarrestando en fin pero sobre esos temas todavía yo creo que tenemos una tarea pendiente que realizar actividades de capacitación para los compañeros	racismo continúa siendo un tema pendiente. Desde un pensamiento, es necesario que el compromiso ético deje de ser solo un principio y se traduzca en prácticas concretas. Por ello, plantea que la formación especializada debe dirigirse directamente a quienes trabajan en el periodismo deportivo, con el propósito de transformar no solo el lenguaje, sino también las estructuras simbólicas que legitiman la discriminación bajo la idea del "color local".
En las últimas semanas previo al inicio de los partidos se han desarrollado campañas en contra del racismo, ¿considera que si están dando resultados?	No, no creo que es la solución pero yo creo que es ah esto es un tema cultural no que nace inclusive desde la casa a uno le enseña a los hijos a aprender a respetar con las diferencias que tienen otras personas no solamente por el tema del sexo por el tema del color de la piel sino también por el tema de cómo piensa otras creencias hoy en fin yo creo que primero parte por ahí no porque debe partir desde la casa desde el hogar cómo debemos enseñar a nuestros hijos a respetarlos y a ser tolerante y aquí reitero todavía nos hace falta a nivel general no solamente ahí en tema deportivo sino a nivel general también para ir entendiendo estas nuevas concepciones por ejemplo el sector indígenas, los afroecuatoriano que somos una interculturalidad bastante grande bastante diversa en nuestro país y hay que seguir todavía trabajando en eso temas reitero con cursos de capacitación que deben inclusive	El entrevistado considera que, aunque las campañas contra el racismo antes de los partidos son un gesto positivo, no constituyen una solución real. Para él, el racismo es un problema profundamente cultural que se origina en el entorno familiar y se refuerza en la sociedad: "uno aprende en casa a respetar las diferencias", ya sea de género, raza, creencias o pensamiento. Con ello, sostiene que el cambio debe comenzar desde la educación temprana y proyectarse a todos los niveles, incluidas las aulas universitarias donde se forman los futuros periodistas y comunicadores. Desde su pensamiento, el fútbol funciona como un espejo social: refleja un país que todavía no ha incorporado plenamente la interculturalidad, a pesar de la diversidad étnica que caracteriza al Ecuador y del papel histórico de pueblos indígenas y afroecuatorianos. En este escenario, advierte que las campañas simbólicas por más

	salir desde las aulas universitarias de ustedes que están formando con los nuevos profesionales para que lógicamente puedan establecer estos espacios.	visibles que sean resultan insuficientes si no están acompañadas de una transformación educativa y ética más profunda. Sin un trabajo sostenido en formación y conciencia crítica, estas iniciativas corren el riesgo de quedarse solo en la superficie.

3.2 Discusión de resultados

Los hallazgos derivados del análisis sistemático de entrevistas, redes sociales y documentos institucionales revelan que el racismo en el fútbol ecuatoriano opera como una práctica discursiva profundamente normalizada, en la que expresiones como "negros malos" no constituyen desviaciones aisladas, sino manifestaciones cotidianas de una violencia simbólica arraigada. Esta normalización, documentada tanto en las tribunas como en publicaciones digitales (Matriz de contenido, Tablas 5, 8, 12 y 13), refleja lo que Van Dijk (2005) denomina racismo discursivo moderno: una forma sutil de reproducción de jerarquías raciales que evita la confrontación explícita, pero perpetúa estereotipos mediante la racialización del error deportivo. En este marco, el fracaso de un jugador afrodescendiente no se atribuye a factores técnicos o estratégicos, sino a su identidad étnica, reproduciendo una lógica que Mbembe (2013) identifica como parte de la "razón negra": la construcción del cuerpo negro como objeto funcional, útil en el éxito, descartable en el fracaso.

Esta dinámica además se ve alimentada por la falta de marcos normativos claros en los medios deportivos. De acuerdo con periodistas como Mauricio Bayas periodista deportivo y Francisco Vaca, presidente del Colegio de Periodistas de Tungurahua, no existe en Ecuador un código deontológico que regule de manera explícita el uso del lenguaje racial. Si bien los principios generales del periodismo rigor y veracidad, dichos criterios no se aplican de manera uniforme en espacios donde predominan formatos de opinión, humor o interacción con la hincha. En estes escenario, el discurso opera, tal como postula Foucault (2005), como un terreno de disputa simbólica: no todas las voces tienen el mismo a intervenir, ni todas las expresiones gozan de legitimidad. La ausencia de regulación facilita que expresiones discriminatorias circulen bajo la etiqueta de "color local", mientras que las voces de los jugadores racializados son minimizadas o

desestimadas, lo que ejemplificando, como señala Van Dijk (2009) llama acceso privilegios al discurso que poseen los grupos dominantes.

No obstante, los datos también evidencian una transformación parcial en la representación de los afroecuatorianos. Desde la histórica clasificación al Mundial de 2002, figuras provenientes de Esmeraldas y el Valle del Chota como Agustín Delgado, Enner Valencia o Alexander Domínguez han pasado de ser marginadas a convertirse en símbolos nacionales de orgullo. Esta visibilidad, impulsada por su rendimiento y proyección internacional, ha permitido visibilizar realidades sociales antes ignoradas (Ayala, 2018; Christian, 2022). Sin embargo, como advierte Mbembe (2003), esta inclusión sigue siendo instrumental: el cuerpo negro es celebrado por su fuerza, velocidad o capacidad de rendimiento, pero rara vez se le reconoce como sujeto de inteligencia táctica, liderazgo o representación institucional. Esta ambivalencia se refleja en los medios, donde el mismo jugador es "negro de oro" en la victoria y "negro malo" en la derrota, una lógica que reproduce la violencia simbólica descrita por Bourdieu (1998): la imposición de significados que naturalizan la dominación sin coerción directa.

Desde la perspectiva de los propios jugadores, esta realidad genera una tensión emocional y ética. Mientras Maicon Solís y Luis Ayala admiten estar "acostumbrados" a los insultos lo que revela una resignación colectiva, otros como Jordán Mohor o Nahuel Arena rechazan categóricamente estas expresiones y abogan por la empatía y la educación. Esta divergencia subraya cómo el racismo no solo afecta el rendimiento deportivo, sino también la salud mental y la percepción de pertenencia. Lo más preocupante, sin embargo, es que ninguno de los entrevistados reporta haber recibido acompañamiento institucional tras sufrir ataques racistas. Esta omisión refuerza la idea de que los clubes carecen de protocolos efectivos, dejando a los jugadores solos frente a una violencia que trasciende lo verbal.

Ante este panorama, las campañas simbólicas minutos de silencio, mensajes de capitanes, camisetas inclusivas se reconocen como avances importantes; no obstante, resultan insuficientes por si solas. Tanto el docente Byron Naranjo como el jugador Luis Ayala llegan a coincidir que el cambio requiere además sanciones legales concretas y mecanismos de identificación, entre ellos de reconocimiento facial en los estadios. Esta demanda se corresponde con la propuesta foucaultiana de los dispositivos disciplinarios: para que una conducta deje de ser tolerada, debe existir vigilancia, responsabilidad y castigo (Foucault, 1977). Mientras tanto, en Sudamérica, en

prevalecer la impunidad, en contraste con los protocolos europeos donde el racismo ya implica multas, partidos a puerta cerrada y acciones penales.

Por otra parte, destaca el rol pionero de actores locales como Independiente del Valle, que ha integrado el antirracismo en su formación deportiva y mediática, o el Colegio de Periodistas de Tungurahua, que impulsa capacitaciones periódicas sobre diversidad. Estas iniciativas, aunque aún limitadas, demuestran que la transformación es posible mediante educación, autorregulación y articulación con organismos internacionales. Sin embargo, como revelan las matrices informativas y de análisis, estas prácticas no se han extendido a escala nacional ni se han incorporado como políticas obligatorias dentro del gremio periodístico o de la Federación Ecuatoriana de Fútbol.

En síntesis, los resultados confirman que el racismo en el fútbol ecuatoriano es un fenómeno estructural, discursivo y simbólico, coherente con los planteamientos de Foucault (poder/discurso), Van Dijk (racismo discursivo), Mbembe (necropolítica) y Bourdieu (violencia simbólica). Lejos de ser un "problema del pasado", persiste en formas sutiles que se reproducen en el lenguaje, los medios y las instituciones. Por ello, combatirlo demanda medidas que superen los gestos simbólicos: códigos deontológicos explícitos, formación obligatoria en diversidad desdés las aulas universitarias, sanciones legales efectivas y un periodismo comprometido no solo con el espectáculo, sino también con la justicia social y el reconocimiento pleno de la pluralidad étnica que caracteriza al Ecuador.

3.3 Respuesta a la pregunta de investigación

¿Existe violencia simbólica racial en expresiones "negros malos" emitidas en la cotidianidad del fútbol profesional ecuatoriano?

Esta afirmación se sustenta por un lado en evidencia empírica obtenida a partir del análisis sistemático de publicaciones en redes sociales, entrevistas a actores clave y observación de campañas institucionales. Desde esta perspectiva, la frase *"negros malos"* no constituye una crítica deportiva aislada, sino un enunciado racializado que vincula el error técnico con la identidad étnica del jugador. En múltiples casos especialmente en publicaciones relacionadas con la Selección Ecuatoriana y clubes de LigaPro, este tipo de expresión aparece cuando los jugadores afrodescendientes como Enner Valencia, Kevin Rodríguez o Alexander Domínguez tienen un rendimiento considerado deficiente. En lugar de atribuir el fracaso a factores tácticos, psicológicos

o colectivos, el discurso popular y mediático lo asocia directamente con su condición racial, reproduciendo una lógica histórica que sitúa lo "negro" en el plano de lo negativo, lo inferior o lo indisciplinado.

De manera particular, esta dinámica se evidencia en comentarios como "negros malos hpts que se larguen", "vales vrg, negro pésimo", o "con este juego no ganará ni un partido… más si lleva a esos negros malos", que no solo descalifican el desempeño, sino que deshumanizan al jugador al reducirlo a un estereotipo corporal. Asimismo, el color de la piel se convierte en motivo de burla cuando se combina con elementos visuales, como la camiseta conmemorativa que es negra de la Selección, la cual ha generado frases como "no se ven los jugadores… negro negro" o "en los partidos parecerá que no llevan nada puesto". Estas expresiones no son meras bromas, sino manifestaciones de una violencia simbólica, que naturaliza la exclusión y el desprecio hacia los cuerpos afrodescendientes bajo la apariencia de crítica deportiva o "color local".

Por otra parte, los propios jugadores confirman esta realidad. Varios de los entrevistados reconocen que tales insultos son frecuentes, como lo menciona Maicon Solís, Jordán Mohor jugadores profesionales que son "normales" en el fútbol, y que ya están "acostumbrados" a escucharlos. Esta resignación evidencia una desensibilización colectiva frente al racismo, reforzada por la ausencia de protocolos de acompañamiento en los clubes y la falta de sanciones efectivas en los estadios. Aunque existen campañas simbólicas como minutos de silencio o mensajes de capitanes antes de los encuentros deportivos del campeonato nacional, estas no bastan sin marcos normativos claros ni mecanismos de identificación de agresores, tal como lo proponen Luis Ayala, Nahuel Arena tanto jugadores, como Byron Naranjo docente entrevistados.

A la par, de los medios de comunicación juegan un rol ambivalente. Si bien han contribuido a visibilizar a los futbolistas afroecuatorianos como símbolos de orgullo nacional especialmente tras las clasificaciones al Mundial, también reproducen narrativas que los asocian principalmente con la fuerza física, la velocidad o la "garra", relegando cualidades tácticas o de liderazgo. De este modo, la representación mediática refuerza la idea de que el jugador afrodescendiente es útil en la acción, pero no en la estrategia; valioso en el éxito, descartable en el fracaso. En la misma línea de lo mencionado que el racismo moderno opera de forma sutil, mediante estrategias discursivas que expresan prejuicios "sin parecer racistas". La expresión "negros malos" es un ejemplo claro de

este mecanismo: condensa siglos de estigmatización en una frase cotidiana, banalizada, pero profundamente violenta.

En conjunto, los datos demuestran que el racismo en el fútbol ecuatoriano no es un fenómeno residual, sino una práctica discursiva arraigada que reproduce jerarquías raciales mediante la violencia simbólica. Así, estas expresiones no deben entenderse como opiniones aisladas: forman parte de una estructura discursiva que desvaloriza la humanidad de los jugadores afroecuatorianos, normaliza su exclusión y obstaculiza su reconocimiento pleno como sujetos de derecho y dignidad.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

En esta investigación, descubrí que la expresión *"negros malos"* no es un comentario aislado ni casual, sino un dispositivo simbólico profundamente arraigado en la cultura del fútbol ecuatoriano. A través del análisis sistemático de publicaciones en redes sociales, entrevistas con jugadores, periodistas, docentes e instituciones cruzado con mis matrices de análisis discursivo, informativo y de contenido, pude comprobar que esta frase funciona como una forma de racialización del error: cuando un jugador afrodescendiente falla en la cancha, su fracaso no se interpreta como un desempeño técnico deficiente, sino como una falla inherente a su identidad étnica. Así, se refuerzan estereotipos que vinculan lo afro con la inferioridad, la indisciplina o la inutilidad.

Queda claro que expresiones como *"negros malos"* no funciona como simples opiniones individuales, sino formaciones discursivas cargadas de historia, poder y violencia simbólica. No solo reflejan prejuicios; más bien los refuerzan, los vuelven parte del paisaje cotidiano del deporte y se los normalizan hasta pasar inadvertidos. A partir del análisis crítico del discurso, pude evidenciar estas estructuras, comprender sus mecanismos y demostrar que el lenguaje nunca inocente. En un contexto como el ecuatoriano, donde el fútbol moviliza emociones y se convierte en espejo social, entender el discurso como una práctica de poder es fundamental para enfrentar las desigualdades raciales y construir relaciones justas.

Con relación a la pregunta central de mi investigación: pude identificar como se construyen y reproducen los fragmentos discursivos vinculados a *"negros malos"* dentro del fútbol profesional ecuatoriano. Lo que observé es que esta construcción no se limita al plano lingüístico: se articula con dinámicas de poder, narrativas mediáticas y prácticas institucionales que legitiman unas voces y silencian otras. De acuerdo con lo planteado por Foucault (2005), el discurso no describe la realidad: la produce. En ese sentido, *"negros malos"* clasifica cuerpos y naturaliza jerarquías raciales bajo la apariencia de una simple "opinión".

También pude integrar diversas perspectivas teóricas que ayudan a explicar esta dinámica: Van Dijk (2005) y el racismo discursivo, a Mbembe (2013) con la "razón negra", y a Bourdieu (1979) con su idea de violencia simbólica y habitus racializado. A partir de este marco, confirme que en Ecuador el racismo deportivo opera de forma sutil: aparece en la falta de protocolos, en el

silenciamiento de denuncias y en la persistencia narrativas que reducen al jugador afrodescendiente a su fuerza física, invisibilizando su inteligencia táctica o su liderazgo.

En mis análisis, identifiqué que el fragmento *"negros malos"* circula de manera masiva y normalizada. No solo esté presente en las tribunas junto a sonidos simiescos y cánticos xenófobos sino también en redes sociales, donde incluso ha surgido el hashtag #NegrosMalos como espacio articulado de odio. Las matrices de contenido revelan que estos discursos no se limitan a criticar un rendimiento deportivo: que atacan directamente la dignidad del jugador. Esta normalización, confirmada en entrevistas con jugadores como Maicon Solís, Jordán Mohor y Luis Ayala, ha generado una resignación colectiva: muchos admiten estar "acostumbrados", lo que revela una interiorización del racismo como parte inevitable de su profesión.

Asimismo, pude analizar las consecuencias de esta expresión. No se trata solo de palabras; afectan la salud mental, el rendimiento y el sentido de pertenencia de los jugadores. Además, refuerzan una lógica perversa: el jugador afrodescendiente celebrado en la victoria (*"negro lindo"*) y descartado en la derrota (*"negro malo"*), reproduciendo lo que Mbembe (2003) denomina necropolítica: la administración de la vida y la muerte social según criterios raciales.

A pesar de este panorama, encontré señales de cambio. Iniciativas como *"Latidos del Valle"* (Independiente del Valle), *"Unidos contra el Racismo"* (Orense S.C.) y las políticas de LigaPro y CONMEBOL demuestran que el fútbol puede transformarse en un espacio resistencia. No obstante, tal como señala el docente Byron Naranjo, las campañas simbólicas resultan insuficientes si no están acompañadas de marcos legales, sanciones efectivas y formación obligatoria en diversidad, especialmente en las carreras de comunicación y periodismo. De lo contrario, corren el riesgo de convertirse en gestos bien intencionados, pero vacíos.

En síntesis, esta investigación me permitió concluir que *"negros malos"* es mucho más que un insulto: es un síntoma de un racismo estructural aún no desmontado en el fútbol ecuatoriano. Persiste en formas sutiles, reproducidas en el lenguaje, los medios y las instituciones. Por eso, estoy convencido de que combatirlo exige ir más allá de los minutos de silencio o los mensajes protocolares: requiere voluntad política, educación crítica y un compromiso ético que ponga a la dignidad, no al rating en el centro del deporte.

REFERENCIAS

Alabarces, P. (2004). *Héroes, machos y patriotas: El fútbol entre la violencia y la política*. CLACSO.

Ayala, P. (2018). *Estadio Atahualpa, selección nacional y racismo: El futbolista negro en el imaginario social ecuatoriano* (Tesis de maestría, FLACSO Ecuador).

Bourdieu, P. (1979). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Tauro.

Bourdieu, P. (1980). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P. (1990). ¿Cómo se puede ser deportista? En P. Bourdieu, *Cosas dichas* (pp. 163–170). Gedisa.

Bourdieu, P. (1996). *Sobre la televisión*. Anagrama.

Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Anagrama.

Carrington, B. (2010). *Raza, deporte y política: La diáspora negra deportiva*. SAGE.

Carvajal, A. (2021). Representaciones sociales sobre los deportes del fútbol y las barras futboleras en la sociedad colombiana. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 12*(2), 45–67.

Chávez, E. (2022). México, un país discriminatorio que se oculta en las redes sociales: Desde el fútbol mexicano. *Comunicación y Sociedad, 35*(4), 112–130.

Collaguazo, E. (2020). *Reportaje sobre las manifestaciones de violencia en el fútbol, barras bravas: Caso Marea Roja* (Trabajo de titulación, Universidad San Francisco de Quito).

Correia, L. (2022). *Una historia popular del fútbol*. Ediciones B.

Corredor, N. (2023). *Análisis periodístico de 5 casos de racismo en el fútbol profesional colombiano* (Tesis de maestría, Universidad de los Andes).

Cristiano, E. (2022). *Sobrerrepresentación de afrodescendientes del Chota en el fútbol profesional ecuatoriano* (Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador).

Cuadernos de Teoría Social. (2021). *Racismo cultural y exclusión en América Latina* (N.º 12). Universidad Diego Portales.

Díaz-Aguado, M. J. (2006). *Educación intercultural y aprendizaje cooperativo*. Pirámide.

Dunning, E. (1999). *El deporte importa: Estudios sociológicos del deporte, la violencia y la civilización*. Routledge.

Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa* (2.ª ed.). Morata.

Galtung, J. (1969). Violencia, paz e investigación para la paz. *Journal of Peace Research, 6*(3), 167–191.

Galtung, J. (1990). Violencia cultural. *Revista de Investigación para la Paz, 27*(3), 291–305.

Gilmore, R. W. (2007). *El gulag dorado: Prisiones, excedentes, crisis y oposición en la California globalizada*. University of California Press.

Guschmer, A. (2010). *Fútbol, identidad y poder en el Ecuador*. FLACSO Ecuador.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.

Martínez Pacheco, A. (2016). *Violencia y reconocimiento: Hacia una ética de la alteridad*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Mata, I. (2023). Tratamiento mediático del racismo en el mundo del deporte: Análisis de medios deportivos españoles. *Revista Española de Comunicación en Salud, 14*(1), 78–95.

Mbembe, A. (2003). Necropolítica. *Revista Internacional de Filosofía Política, 21*, 11–40.

Mbembe, A. (2013). *Crítica de la razón negra*. Editorial Caja Negra.

Muñoz, R. (2009). *Tarjeta roja: Fútbol y racismo. La historia de vida del jugador Agustín Delgado y su probable victimización racial* (Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar).

Naranjo, J. (2002). *Historia del fútbol en el Ecuador: De los muelles a los estadios*. Corporación Editora Nacional.

Ramírez, J., & Salazar, S. (2021). *Barrismo social en Ecuador: Entre la violencia y la acción comunitaria*. FLACSO Ecuador.

Rodríguez Otero, A. (2013). *Violencia institucional y derechos humanos en América Latina*. CLACSO.

Sagato, M. (2003). *Racismo y exclusión en América Latina*. Editorial Nueva Sociedad.

Suárez, D. (2024). Delitos de odio en eventos deportivos: Revisión sistemática. *Revista Internacional de Estudios sobre Deporte y Sociedad, 8*(1), 33–50.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

UNESCO. (1978). *Declaración sobre la raza y los prejuicios raciales*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000034445

Van Dijk, T. A. (2003). El discurso como estructura y proceso. En T. A. Van Dijk (Ed.), *El discurso como estructura y proceso* (pp. 347–379). Gedisa.

Van Dijk, T. A. (2005). *Racismo y análisis crítico del discurso*. Ariel.

Van Dijk, T. A. (2007). *Sociedad y discurso: Cómo los contextos sociales controlan el texto y el habla*. Cambridge University Press.

Vélez, M. (2015). Construcciones de memoria social en torno a la violencia asociada al fútbol: Análisis del discurso en el diario *El Colombiano* de Medellín. *Palabra Clave, 18*(3), 601–625.

Wilson, J. (2010). *Historia del fútbol: El juego global*. Debate.

ANEXOS

Anexo 1: Jugadores de Club Social y Deportivo Maraca



Ilustración 1: Jugador Carlos Caicedo entrevistado



Ilustración 2: Jugador Nahuel Arena entrevistado

Anexo 2: ***enlace de video de campaña antirracista por parte de LIGAPRO***

https://drive.google.com/file/d/1hsUwEC07aLhqadRO1Fa8HN_lf6pYUhi3/view?usp=drive_link

Publicado en la red social Facebook de Ligaproec (Liga Ecuabet). El video es una declaración oficial de la Liga Ecuabet y sus clubs filiales contra el racismo donde se utiliza la pasión y la visibilidad el fútbol un ambiente deportivo y social más inclusivo y respetuoso en Ecuador.

Anexo3: Entrevista al docente Byron Naranjo



Ilustración 3: Docente Byron Naranjo